

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA
CONVOCATORIA 2007-2009**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGÍA**

**CONTROL, ESTIGMA, EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN.
MIRADAS ENFRENTADAS EN EL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO**

NILA VERÓNICA CHÁVEZ SABANDO

AGOSTO 2011

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA
CONVOCATORIA 2007-2009**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGÍA**

**CONTROL, ESTIGMA, EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN.
MIRADAS ENFRENTADAS EN EL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO**

NILA VERÓNICA CHÁVEZ SABANDO

ASESOR DE TESIS: EDUARDO KINGMAN GARCÉS

LECTORES/AS: SOLEDAD VAREA

HERNÁN IBARRA

AGOSTO 2011

DEDICATORIA

A cada caminante fortuito: mujer y hombre que me permitieron aprender de sus experiencias y, dedicaron su tiempo para enseñarme el valor de vivir.

AGRADECIMIENTOS

A Leo por su compañía y amor incondicional.

A mi madre, Nila y a mi padre, Raúl por sus palabras, por su presencia, por estar.

A mis hermanos: Karen, Raúl y a sus respectivas familias por el inmenso apoyo.

Esta investigación es producto de varias contribuciones.

Quiero agradecer a los distintos espacios formales y a quiénes permitieron el levantamiento de la información de campo, mediante entrevistas, datos y documentos.

También agradecer a personas que con su conocimiento y colaboración aportaron en el desarrollo de esta tesis: Erika B., Augusta E., Eduardo K., María Amelia, Mercedes P., Mónica M., Stefy S., Santiago R., Seba R., Ethy G., Inés R., Natalia A., Cristen D. y Gabriela P.

Simplemente miles de gracias!.

ÍNDICE

Contenido

RESUMEN	7
CAPÍTULO I	8
INTRODUCCIÓN	8
Interés del tema	11
Planteamiento del Problema y objetivos	14
Técnicas planteadas desde la experiencia del campo.....	15
División de la tesis:	21
CAPÍTULO II.....	22
VIDA.....	22
Introducción.....	23
¿Por qué caminantes fortuitos?.....	24
“Yo soy quién soy y no me parezco a nadie”	28
Cuatro Historias Vivas.	30
Las distintas ocupaciones	35
Conclusión.....	37
CAPÍTULO III	39
CONTROL	39
Introducción.....	39
Espacio Público y caminantes fortuitos	40
Policía.....	45
Proyecto “Corredor Turístico”	50
Innovar- UIO	53
¿Más control?.....	55
Conclusiones.....	58
CAPÍTULO IV	60
ESTIGMA	60
Introducción.....	61
Espacios para compartir	63

Espacios para dormir.....	66
Otros espacios.....	71
Los medios.....	74
Conclusiones.....	76
CAPÍTULO V.....	77
EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN	77
Introducción.....	77
Institución Estatal.....	80
Institución Laica.....	89
Caridad privada católica.....	91
Institución religiosa.....	94
La caridad como acción social.....	97
Conclusión.....	105
CAPÍTULO VI	106
CONCLUSIONES FINALES	106
BIBLIOGRAFÍA	111
ANEXOS.....	116

RESUMEN

Esta investigación que presento a continuación, es un trabajo elaborado durante los años 2007 – 2010. La propuesta es presentar la vida de sujetos que viven la marginalidad extrema en una zona representativa de la ciudad de Quito como es su centro histórico. El objetivo es recuperar la voz de adultos mayores que crean sus propios recorridos diarios para su sobrevivencia en esta área urbana.

Frente a ellos se presenta el control que existe detrás del discurso del “poder” representado en instituciones y proyectos que se llevan a cabo por parte del gobierno local. A la vez se enfrentan diariamente al estigma que se crea y se reproduce como una verdad alrededor de los espacios que ocupan estos personajes urbanos. Y, conviven con la exclusión – inclusión creada por parte de instituciones laicas, religiosas y estatales, que se mantienen dentro de sus propios vínculos sociales.

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

*... Los suburbios de la tierra
no quieren seguir siendo suburbios,
oscuros, ignorados, oprimidos.
Reclaman su cuota de sol
y el derecho a conducir
sus destinos¹*

Uno de los medios de transportes más eficaces para llegar al centro histórico de Quito, es el trolebús². Desde la cercanía se perciben otro tipo de sensaciones: las calles te conducen hacia un espacio diferente. Las paradas Cumandá o Plaza Santo Domingo desde el Sur, o las paradas Banco Central, Plaza del Teatro, Plaza Grande, cuando se llega desde el Norte, son los espacios de entrada al centro histórico. Desde cualquier punto de la ciudad, sea norte, sur o los valles, se siente un quiebre con estas otras referencias cardinales; este quiebre responde a las dinámicas distintas de interacción, donde el comercio y diferentes formas de subsistencia, dan el color y la vida que las hace únicas en relación a toda la ciudad. El centro histórico de Quito cuenta con una arquitectura variada, se lo identifica, más de una vez, como el espacio de construcción de “identidad” como arteria fundamental para formas empresariales del turismo nacional e internacional, como un mercado para ser explotado (Andrade Marín, 2003:99)³.

Cada día en el centro histórico de Quito es muy común observar distintos actores que empiezan su día, unos llegan desde el norte y otros desde el sur de la ciudad para trabajar en espacios públicos o en espacios privados. Pero más allá de las sensaciones

¹ Frase de Vivián Trias. Político e historiador uruguayo. Nace en la Las Piedras, Canelones en 1922 y muere en 1980 (Fundación Vivián Trias, 2010).

² El trolebús es un sistema de transporte alternativo que se utiliza en la ciudad de Quito a partir del año 1995. “El Distrito Metropolitano de Quito, mediante Resoluciones N° 048 de 17 de noviembre de 1995, crea la Unidad Descentralizada para la Gestión y Operación del Trolebús, quién era la entidad encargada de brindar el servicio de transporte público mediante trolebuses”. Su creación tenía como objetivo cumplir con un servicio más rápido menos congestionado para movilizar la ciudad del norte hacia el sur, pasando por el centro histórico de la ciudad (Sistema Trolebús, 2010).

³ Luciano Andrade Marín (2003) explica cómo los españoles lo que hicieron fue superponer primero una villa y luego una ciudad, con un diseño puramente europeo sobre la ciudad indígena preexistente, a la cual la destruyeron en su afán de búsqueda ávida del oro.

hay una serie de elementos característicos de lo que es un centro en la ciudad que es a lo que se quiere hacer referencia, de modo breve.



Fuente: Nila Chávez Sabando (Panecillo)

Según el Plan Especial del Centro Histórico de Quito (2003: 64), la población del Centro Histórico de Quito es de 50.200 habitantes y se espera que para el 2010 se llegue a 65.000 habitantes; el núcleo central de este centro, es de 4.000 habitantes y hacia el año 2010 se estiman 16.000. Las periferias del CHQ⁴ tienen aproximadamente una población de 46.200 habitantes y se estima que para el 2010 esta población continuará pero distribuidos de manera uniforme en los diferentes barrios, eliminando los desbalances de población en algunos de ellos.

Como parte del trabajo de planificación, el Municipio Metropolitano ha llevado adelante distintas estrategias para manejo de poblaciones como las desarrolladas en relación al comercio informal y a los mercados.⁵ Dentro de algunos espacios públicos es posible observar todavía vendedoras de frutas y legumbres⁶, quienes con sus canastos

⁴ CHQ significa Centro Histórico de Quito, son siglas muy usadas en los documentos municipales.

⁵ Para más información sobre el barrio de San Roque, su mercado y este proyecto revisar la investigación en proceso de publicación de Abraham Azogue, María Augusta Espín, Gina Maldonado, Clorinda Cuminahuo y Eduardo Kingman.

⁶ Normalmente son mujeres indígenas que han migrado desde distintas provincias del Sur de la provincia de Pichincha como Chimborazo y Cotopaxi. Son mujeres que vienen a vender por medio del contacto con un vendedor mayorista, quien les vende las legumbres y las frutas para que ellas a su vez realicen la venta informal por las calles. Los vendedores mayoristas tienen conocimiento que este tipo de negocio es una forma de explotación y de violación de los derechos de estas mujeres. Ellas están cada día expuestas a que los Policías A (quienes bajo órdenes municipales y de ordenanza aprobada por el Concejo) les arrebaten sus canastos y se lleven sus productos a algún tipo de institución cerrada (en los mejores de los

recorren todas las calles, ocultándose de los Policías Metropolitanos. Es también posible observar heladeros, vendedores de ponche, cajoneras, betuneros, vendedores de chicles y caramelos, trabajadoras sexuales⁷, vendedores informales de cd's, entre otros/as; es decir el centro histórico es y ha sido por excelencia el espacio del comercio en las calles. Desde principios de este nuevo siglo XXI, se han realizado diferentes proyectos de reubicación de comerciantes y de otros actores que cumplen sus actividades en las calles, esto de alguna manera ha cambiado el ambiente del área histórica de Quito. En una entrevista realizada por una revista municipal a Francisco Febres Cordero⁸, en el año 2008, él recuerda que el centro hacia los años sesenta era “un espacio mucho más vital, yo mismo le acompañé a mi madre un millón de veces en sus periplos a comprar botones, telas o ir a tomar café” (CentroHistórico Magazine, 2008: 22); es interesante que en una revista perteneciente al municipio, se haya incluido una entrevista en la que se reconoce la movilidad que existía antes en el centro histórico.

En medio de toda esta dinámica comercial e institucional es muy común observar otros personajes que cada día empiezan a ocuparse de sus necesidades diarias marcadas: los/as caminantes fortuitos⁹. Frente a ellos/as las instituciones que manejan comedores populares cumplen un papel fundamental en la dinámica de subsistencia de ellos/as; estas organizaciones pueden ser órdenes religiosas o de carácter laico. La función de los caminantes fortuitos es hacer el recorrido del centro histórico con el fin de conseguir comida o dinero para alimentarse diariamente; es enfrentarse a una ciudad que es la expresión sistémica concreta, donde se correlaciona las espacialidades públicas

casos los productos decomisados llegan a albergues, casas de retiro y otros) y que sean agredidas por el forcejeo realizado durante la operación policial. Este tema me parece muy importante de ser trabajado para una futura investigación.

⁷ El caso de las trabajadoras sexuales del centro histórico es toda una problemática social. Su situación se ve agravada porque sufren violencia psicológica, por los insultos que diariamente reciben y violencia física, este maltrato lo reciben de la policía B (nombre cambiado por la autora por aspectos metodológicos). Yo misma pude observar los insultos y las formas varias cómo son tratadas para ser retiradas por orden municipal, de calles como la Flores. Con ellas existe un “proyecto de reubicación” en un espacio denominado La Cantera, ubicado camino al ex Penal García Moreno. Este espacio no cumple con muchas de las demandas de las mujeres, como la ausencia de clientes, debido a la lejanía del lugar, las escasas condiciones higiénicas y los conflictos internos de su organización.

⁸ Francisco “El Pájaro” Febres Cordero (1950). Periodista que se caracteriza por utilizar humor en sus análisis políticos. Trabaja para los diarios El Tiempo, El Hoy y El Universo. Por estos datos es posible sacar propias conclusiones de su tendencia, la cual no estoy analizando.

⁹ Este concepto de caminantes fortuitos será desarrollado en el capítulo II.

y privadas, es hallar un equilibrio cualitativo (en teoría), que permita - de acuerdo con sus características culturales, naturales específicas y sus relaciones sociales – comprender ese orden que hace de ella una ciudad.



Fuente: Nila Chávez Sabando (calle Sucre)

La ciudad se constituye como un espacio in – determinado para la exclusión porque hace referencia a los espacios que están determinados desde el poder formal frente a los espacios indeterminados desde las dinámicas informales. Estos espacios responden bajo imposición, a las formas del poder central donde está presente la exclusión – inclusión de caminantes fortuitos. Calles, acueductos, avenidas, veredas, medios de transporte son elementos físicos que hacen posible el funcionamiento de una ciudad. Municipio, instituciones de salubridad pública, policía, individuos que viven, trabajan y hacen recorrido por las calles son actores sociales que interactúan en este escenario. Existe una interrelación entre distintos actores sociales, la configuración de las ciudades y las estructuras sociales urbanas.

Interés del tema

Según datos de los Anuarios de la CEPAL¹⁰, las “personas en situación de indigencia” según área geográfica urbana en Ecuador para el año 1990 era de un 26.2% y en el 2007

¹⁰ Se ha planteado la conceptualización de caminante fortuito desde propuestas teóricas como Benjamin o De Certau debido a que se busca justamente recuperar la acción afirmativa de esta población y no los conceptos generalizados detrás de ellos(as). Sobre las propuestas de intervención que tiene la CEPAL, nuevamente se busca dar respuesta desde su propia voz como poseedores de su experiencia y no desde la institucionalidad y sus formas.

un 12.4%. Por otro lado, la evaluación anual de acogimiento correspondiente a diciembre 2007 – noviembre 2008 del “proyecto de acogimiento a personas en situación de riesgo y vulnerabilidad” de la Administración Zona Centro, indica que el total de personas en indigencia en este período por cada mes es de 1341, de ese total, 1112 son adultos jóvenes¹¹ y 171 adultos mayores (2009: 8), sólo en el centro histórico. Sin embargo la presencia de personas en situación de calle, es una realidad que parecería ir en alza, crece cada día más en el centro histórico de la ciudad Quito, junto con otros personajes (como vendedores ambulantes) que están al margen del “orden institucional”. Estar en las calles implica enfrentarse a la búsqueda de la “caridad”, una concepción nacida del uso pragmático de lo que era la solidaridad¹² y que desde ahí se construye la mirada y el discurso que se construye de estas personas que hacen recorrido en la ciudad como estrategia de vida.

En el diccionario, se define a un mendigo como persona que habitualmente pide limosna; a un indigente como una persona falto de medios para satisfacer lo más necesario para vivir; y, a un vagabundo como aquel que anda errante. Sus particularidades se construyen más allá de características como falto de medios para satisfacer necesidades o como un individuo que habitualmente pide limosna. La marginalidad extrema es producto del propio sistema de funcionamiento de la ciudad donde las políticas públicas no logran asumir reales propuestas de alternativas para generar espacios de inclusión social para los individuos que se encuentran al margen de las dinámicas ciudadanas.

El presente trabajo entrega al lector los resultados del levantamiento de información realizado desde el 2007 hasta el año 2009, en el Centro Histórico de la ciudad de Quito. La zona de referencia fue elegida debido a las políticas de recuperación orientadas hacia los espacios públicos y a las fachadas arquitectónicas que no hacen referencia de la vida de hombres y mujeres adultos, quiénes han generado sus propias estrategias de subsistencia en este espacio. La ciudad tiene un papel en el desarrollo de la vida de estas personas porque es el contexto donde se mueven, su espacio - tiempo real responde a una evolución socio - histórica. Su realidad puede

¹¹ Adultos jóvenes que van en camino a convertirse en adultos mayores y de continuar en la calle implicaría que en diez unos años más, no se estaría haciendo relación a 117 sino a 1112 vidas.

¹² Para más información sobre solidaridad social, puede revisarse Durkheim (1967).

estar entendida a partir de la configuración de las ciudades para que hoy, en la actualidad, sean tratados como poblaciones administrables (como lo propone Foucault 2006), donde los propios monumentos en el espacio público pueden llegar a ser hasta más importantes que la vida de estos personajes urbanos.

¿Por qué es importante observar desde la investigación esta problemática? Porque los trabajos sobre este tema son escasos, porque los datos que se generan no son suficientes para acercarnos al tema, porque las políticas de elaboración de proyectos y propuestas están superpuestas a la vida de estas personas, porque no existen políticas estatales viables a mejorar de manera eficiente su calidad de vida, porque no existe un trabajo multidisciplinario detrás del tratamiento del tema.

Se está presentando, cómo los recorridos de estos sujetos en el centro histórico se ven enfrentados primero a una administración de sus vidas por parte de las instituciones que representan al estado, segundo, a los programas tanto estatales como privados que hacen un intento por entregar productos y servicios sin llegar a tener un funcionamiento que genere reales propuestas para sus vidas y, tercero, también se enfrentan al control, a la estigmatización y a la inclusión – exclusión por parte no solo de las instituciones con las que se relacionan, sino de la sociedad en general (pero también en particular).

El trabajo de investigación apunta a encontrar en estos sujetos las respuestas a sus necesidades diarias, a conocer el contexto urbano al que se enfrentan, enmarcado en un discurso racista-moderno-desarrollista que produce a la vez decisiones político – administrativas sobre estas poblaciones. Es importante destacar que para tratar un tema de marginalidad social, debo en primera instancia mantener las voces de quienes son objeto de esta investigación y que la hicieron posible, escapar de estereotipos sociales que se construyen en una ciudad dirigida por administraciones municipales preocupadas por los edificios históricos que hay que recuperar y por los espacios sociales que hay que limpiar, conceptos sobre puestos al bienestar de la gente.

El lector tendrá que enfrentarse no solo a las interpretaciones generales sobre el tema sino también a las propias interpretaciones que cada uno/a de nosotros/as tenemos el momento de observar poblaciones que socialmente las han convertido en superfluas y por ende en “no importantes” de conocer.

Planteamiento del Problema y objetivos

La situación de las personas en la calle se presenta como un problema para la ciudad porque se la interpreta no solo como el espacio físico sino como el espacio diariamente construido a partir de las relaciones de sus actores, es decir, instituciones -gubernamentales y no gubernamentales- y personas que se relacionan con ellas¹³. A pesar de la existencia de ese espacio como un sitio válido para la construcción de vida, su situación se enfrenta a la marginalidad extrema, a la exclusión y a la estigmatización. Las miradas enfrentadas entre autoridades que administran a estas poblaciones las ubica en espacios de exclusión, entre individuos estigmatizados porque viven con la marca de ser parte de las calles y entre la población de las ciudades que los marginan porque sus conductas en muchos casos buscan ser explicadas desde una connotación delictiva.

Para responder a la investigación me he planteado como objetivo general caracterizar las razones objetivas y subjetivas por las que distintos sujetos en edad adulta convierten a las ofertas de las calles en un elemento básico de reproducción de vida. De manera más específica me he propuesto:

- a) Demostrar los elementos teórico - sociales presentes en la marginalidad extrema en relación a la ciudad;
- b) Diferenciar las distintas formas de vida de adultos mayores en la calle;
- c) Interpretar el tipo de relaciones sociales que se construyen al ser parte de las calles; y,
- d) Representar la dinámica institucional que se ha construido alrededor de poblaciones que hacen recorrido en las calles.

La marginalidad extrema es producto del propio sistema, que se endurece en espacios de funcionamiento de la ciudad donde las políticas públicas no logran asumir reales propuestas como alternativas para generar espacios de inclusión social para los individuos que se encuentran al margen de las dinámicas urbanas.

Las personas que están en la marginalidad extrema no tienen elementos socio – económicos (y en términos de capital social) que les permita salir de este tipo de vida, donde construyen y reconstruyen su vida social, política, económica y cultural; y, que al mismo tiempo se encuentran al margen de la lógica diaria urbana. Caminantes fortuitos, que están al margen de los derechos y obligaciones de un “ciudadano y de una

¹³ Ciudadanos y ciudadanas considerados/as y no considerados/as. Más adelante, en el capítulo V se hará mención a la diferencia que existe entre ciudadano/a y habitante de una ciudad. La idea fundamental es que existe una clara diferencia entre estos dos conceptos.

ciudadana”. Todos estos individuos han encontrado una ciudad que al mismo tiempo que los excluye, busca incluirlos en lugares donde el objetivo es que renunciando a lo que encuentran en las calles, pasen a habitar en espacios cerrados y sometidos al control. Sus frustraciones más importantes se manifiestan en la posición que tienen hacia el encierro que es posible contraponer con la existencia de sus trayectorias e interacciones.

Escribir sobre un grupo con características de “mendicidad”, “indigencia” o “vagabundeo”, es un intento de encontrar información sobre sus vidas, por conocer cómo pueden crear su propio orden del mundo que contrasta con el orden social que rige a la ciudad y a quienes habitamos en ella. De esta forma con los relatos de las entrevistas realizadas en el centro histórico se pudo comprender cómo ese concepto de lo que es ser indigente, mendigo o vagabundo no necesariamente es producto de lo que la sociedad define.

Considero importante una de las reflexiones de Philippe Bourgois, “most discussions on poverty polarize around value judgments concerning individual self worth or around racial / ethnic stereotypes¹⁴” (Bourgois, 2001: 11904), es mi afán aventarme del poder y del riesgo de construir estereotipos en el proceso de realización de esta investigación, sobre todo al tratar un tema como es el de adultos mayores en las calles del centro histórico de la ciudad de Quito. Por ello la presentación de mi investigación busca recuperar la vida del caminante fortuito como una expresión que contada desde ellos/as, permita comprender su diario vivir y si su decisión de vivir de las ofertas marginales de la calle se contraponen a las políticas urbanizadoras de la administración municipal y al estigma desarrollado por los ciudadanos/as.

Técnicas planteadas desde la experiencia del campo

Asumo para esta investigación el diálogo entre dos ramas de las ciencias humanas como son la sociología y la antropología. Esta relación se produce a partir de mi propio posicionamiento hacia esta temática como socióloga de formación de pre grado por un lado y, como estudiante mujer de clase media de maestría de antropología, por el otro.

En este diálogo están presentes los constantes aprendizajes de mi “de – formación”. La experiencia de investigación de pre grado, me permitió caer en cuenta

¹⁴ No realizo una traducción de esta cita para mantener el sentido exacto de lo que Bourgois afirma.

de mis propios errores el momento de abordar mis entrevistas, mis encuestas y mi registro de campo. Ubicarme como estudiante, donde existen límites y aportes de la formación académica, implica también situar mis aproximaciones de una manera ética. Como lo indica Blanca Muratorio (2005):

“El trabajo de campo no es un método sino una presencia compartida por la cual tratamos de entender cómo otros seres humanos resuelven las situaciones cotidianas que confrontan (...), nuestro trabajo siempre es el resultado de una realidad que debe ser negociada con sujetos que tienen sus propias teorías e interpretaciones de la cultura que da coherencia a sus vidas” (2005: 131).

Mi afán es entender su día a día, sus espacios donde se mueven y desde donde se construyen, sus relaciones entre ellos/as y con otros actores, cómo son sus relaciones sociales que a nivel ciudad son marginados/as por distintas razones.

Por otro lado, para Barley (1983), la experiencia de campo no representa necesariamente que los antropólogos/as sean brillantes académicos o que la ausencia de ella haga de un antropólogo/a un académico deficiente, sin embargo la vida de Barley en la academia había estado limitada por no cumplir el requisito de hacer investigación de campo, Barley no había experimentado el hecho de ir al campo para hacer investigación, pero Geertz (1997) explica que determinados etnógrafos son más eficaces que otros en transmitir aquella impresión obtenida de su relación estrecha con individuos que son lejanos para la mayoría de la sociedad. Por ello, mi objetivo es hallar en los/as caminantes fortuitos las propias respuestas a sus vidas más allá de un concepto de eficacia.

Marc Augé (1994), justamente nos propone que el etnólogo trabaja en un espacio contemporáneo, un espacio presente como su terreno; y, donde su principal tarea es orientarse en este espacio, recuperando unidades significantes correspondientes a una identidad:

El etnólogo recoge por boca de individuos (...) informaciones dispersas, y tiende a mostrarse sensible a los efectos de eco, resonancia, entre lo social, lo cultural o lo individual, hacer del individuo más que una expresión y de lo social una consecuencia de una cultura, que el espacio simbolizado del territorio étnico condensa y materializa (Augé, 1994: 99).

Si es una necesidad de comprender los espacios, se discute la relación individuo versus sociedad. Este espacio relacionado con la identidad se construye siempre en el espacio de los otros/as (yo como “otra” con los otros/as), donde las identidades se definen mediante rituales de alienación e identificación social, la comprensión de lenguajes y símbolos dentro un universo compatible (Romero, 2000: 12).

La antropología permite un acercamiento hacia la ciudad desde los sujetos que la producen. Las formas populares se reproducen en el espacio urbano donde el tiempo se objetiva, como un palimpsesto. Las memorias urbanas, el patrimonio, la tradición y los lugares se van transformando en la medida en que los individuos les dan diversos sentidos. En el contexto contemporáneo y de acuerdo a Lindon (2006), se está pasando de la vida asociativa, como característica de la ciudad, a una vida disociativa o disocial, donde se genera una suma de individualismos que compiten y desconfían unos/as de otros/as: la no ciudad, la ciudad sin confines, la ciudad in-urbana. Pero este proceso no puede observarse en la morfología urbana, por sí solo; es necesario analizarlo desde la vida misma de los/as habitantes.

La metodología de esta investigación, es la metodología cualitativa, caracterizada por ayudar al investigador/a mediante sus técnicas de acercamiento con los individuos, ir más allá de lo que los posibles números pueden ubicar, como en este caso, a este tipo de poblaciones. Es necesario así tomar en consideración elementos tan sencillos como el hecho de que la investigación de campo pueda verse enfrentada a lo que al investigador/a le parece significativo y a lo que no necesariamente puede serlo para un informante (Taylor y Bogdan, 1995: 110).

De la misma manera, con la revisión bibliográfica se revisarán algunas discusiones conceptuales históricas para demostrar cómo la constitución de la modernidad desarrolló distintas reformas y con ella distintas doctrinas de manejo de la ciudad, así como también aproximaciones contemporáneas de los/as caminantes fortuitos en la ciudad, de los conceptos de patrimonio y las contradicciones generadas a partir de esta conceptualización.

Para partir con el detalle de las técnicas de investigación a usarse es fundamental comprender que la investigación de campo implicará el acercamiento de tres tipos de actores que se relacionan entre sí y se mueven en diferentes espacios. Son actores sociales que en su dinámica pueden ayudar en la comprensión de cómo se construyen

esas vidas para sí mismas y para la ciudad. Estos tres actores fundamentales son: a) caminantes fortuitos que se ubican en el centro histórico de Quito, b) el municipio y sus instituciones, como representantes del Estado y, c) redes de comedores que brindan comida en distintos puntos del centro histórico y que están representados en órdenes religiosas, organizaciones no gubernamentales y laicas.

Es importante establecer que en la investigación de campo que he desarrollado existen cuatro momentos claves: el primero corresponde a la información levantada durante en el 2007, año en el que trabajé en una institución municipal. El segundo que corresponde al acercamiento efectuado en febrero 2008, donde se realizaron algunas entrevistas para un trabajo de antropología urbana del que nacería el interés de realizar esta propuesta de investigación. El tercer momento corresponde al mes de mayo de 2008, donde se realizaron entrevistas, fotografías y filmaciones de un comedor en el centro histórico y que tiene como resultado un video del tipo “video clip experimental” de dos minutos de duración (que se encuentra en anexo de esta tesis). Y, un cuarto momento que une mi trabajo como voluntaria en el comedor de las Hermanas de la Caridad con los acercamientos en los últimos meses de investigación, desde el mes de octubre de 2008, luego de presentar el esquema de investigación.

En mi acercamiento por medio de un proyecto de la Administración Zona Centro¹⁵, desde el año 2007, se logró entrevistas a caminantes fortuitos quienes en medio de su soledad contaban sus historias entre sentimientos encontrados pero sobre todo en verdades expresadas sobre sus vidas y sus interpretaciones que tienen sobre éstas. Se entrevistó también a personas que habían excedido su injerencia de alcohol, parecía un absurdo entrevistar individuos en este estado y estoy segura que dentro de la investigación cualitativa este elemento sería una premisa para anular una entrevista pero para mí esta experiencia significó encontrar frases como “la ciudad me anula”, que indica la desolación que se siente por ejemplo al verse amanecer sobre una vereda con la cara lastimada frente a transeúntes que al pasar le plantea al caminante fortuito una mirada que hiere, una mirada que estigmatiza, amanecer en un estado en el que el llanto

¹⁵ Donde trabajé en el año 2007 por lo que se me ha permitido mi reiterada presencia y entrevistas. De esta experiencia he logrado tener una visión del trabajo del municipio como institución, de concejales y de los moradores que en muchos casos se traduce en el papel protagónico de los restaurantes de élite que se encuentran en el centro histórico, y como sus demandas son escuchadas en reuniones periódicas que se realizaban en el tiempo que trabajé en el lugar mencionado.

evoca a la familia o especialmente a la madre, como fue el caso de uno de los entrevistados (Vinicio, 2008, entrevista).

El segundo momento corresponde a las entrevistas realizadas a partir de febrero 2008 para el trabajo de antropología urbana. Taylor y Bogdan (1995) hacen referencia a los encuentros reiterados, mi experiencia estuvo manejada bajo esta premisa, me acerqué a los lugares donde recurren a comer y con mi grabadora de voz, solicité me comenten cómo son sus vidas, no realicé un esbozo de preguntas descriptivas antes de ir, simplemente realicé preguntas que en el momento me parecían coherentes para armar el diálogo, preguntas como ¿con quién vive?, ¿por dónde vive?, entre otras dieron a lugar respuestas que dieron sentido a nuevas preguntas y por ende a nuevas respuestas.

El acercamiento con una cámara de filmación, como tercer momento, fue diferente, para algunos era la forma directa de negarse a hablar conmigo. En una ocasión solicité a Blanca, con quién había tenido otros acercamientos, que me permitiera filmar sus recorridos diarios, ella radicalmente me dijo que “no”, que el municipio podría estar detrás de ella si llegaba mi filmación a sus manos. Otros/as se interesaron porque pensaron que la filmación sería para un programa periodístico y otras personas simplemente se sintieron incómodas con mi presencia. También realicé un acercamiento a niñas y niños que son alimentados en el comedor, ellos/as se divirtieron con la presencia de la cámara. En definitiva la cámara dificultó en algunos casos la apertura y en otros no. El total de minutos filmados fue de ochenta y como indiqué el resultado fue un “video clip experimental” de dos minutos, que se anexa al final de esta tesis.

El cuarto momento, la última época de entrevistas 2008 -2009, se centró en levantar información desde diferentes espacios, mi trabajo de voluntaria en el comedor, una noche de entrevistas con un programa de televisión, visitas repetidas a una institución municipal, entrevistas reiteradas a cuatro mujeres que asisten al comedor y la constante observación participante. Sobre este tema, no sólo se trata de un problema metodológico cualitativo sino ético, consiste en medir los contenidos éticos de cada una de estas acciones. El trabajo voluntario en el comedor de las hermanas de la caridad, tendría como objetivo percibir cómo se relacionan entre ellos/as y cómo otros/as actores miran a ellos/as.

Desde el principio he usado un diario de campo, tengo conciencia de la importancia de su uso pero sobre todo de los aportes que puede brindar para los hallazgos en la investigación de campo. Así demuestra Barley (1983) la importancia de llevar un registro de campo y cómo terminaron siendo fundamentales todas sus anotaciones como un registro de su experiencia en el campo para permitirle la edición de su libro “el antropólogo inocente”:

(...) Este libro puede servir para reequilibrar la balanza y demostrar a los estudiantes, y ojalá también a los no antropólogos, que la monografía acabada guarda relación con los sangrantes pedazos de la cruda realidad en que se basa, así como para transmitir algo de la experiencia del trabajo de campo a los que no han pasado por ella (1983: 21).

El campo es el espacio para el aprendizaje sobre todo en los primeros acercamientos. Es así que de la posibilidad de usar instrumentos cualitativos, dependerá que futuros acercamientos vayan acompañados de un mejor levantamiento de información que me permita sobre todo probar mis argumentos relacionados siempre con la teoría y el análisis conceptual. Dependerá siempre de las maneras cómo realice mis acercamientos y del cumplimiento de tres de las técnicas con las que he decidió trabajar: diario de campo, observación participante y entrevistas en profundidad.

No se continuó utilizando cámara de filmación pero si cámara fotográfica, que obedeció siempre a la disposición de las personas en el uso de sus imágenes, esto responde a un aspecto ético donde yo no decido sobre ellos/as sino ellos/as deciden sobre ellos/as mismos/as. Es así que las fotografías que se tienen de cada persona no serán utilizadas por ejemplo en el capítulo dos. De la misma forma en la cita de las entrevistas solo se utilizará el nombre porque creo que es importante recuperar su existencia mediante sus nombres pero será sin los apellidos por un tema de cuidado con las personas que colaboraron con su tiempo para ser entrevistadas. Por otro lado también se utilizarán letras para hacer referencia a los/as funcionarios/as municipales (quiénes se desempeñaron durante el período de la alcaldía anterior: 2000-2004 y 2005-2009). Por un aspecto metodológico no se expondrán los nombres a quiénes tuvieron apertura de entregar la información.

Es necesario rescatar que al haber sido las diferencias marcadas entre espacios, la base de construcción de las ciudades, la disputa entre diferentes clases sociales y el acceso particular de las poblaciones a desiguales espacios construyeron elementos de diferenciación. Así como los espacios públicos eran usados por las élites, por otro lado estaban quienes eran considerados un problema para la sociedad, quienes eran sometidos a lógicas de disciplinamiento del cuerpo, mediante instituciones cerradas como los hospitales para tratar epidemias, enfermedades; casas de retiro para tratar enfermedades mentales, sistemas carcelarios, sistemas escolares y cómo para muchos/as en este caso, “ancianatos” para caminantes fortuitos.

División de la tesis:

El segundo capítulo de la tesis busca en los propios relatos, hallar la voz de las personas que se desenvuelven en el centro histórico, donde no necesariamente viven, pero que ha sido el espacio elegido para reproducir sus mecanismos de subsistencia. La tercera parte analiza el control, la relación existente entre las instituciones que manejan los espacios públicos y desarrollan estrategias de administración de las poblaciones en condiciones de marginalidad extrema. La cuarta parte hace referencia a los estigmas que se enfrentan al ocupar los espacios públicos. Y, la quinta parte ubica al lector entre exclusión – inclusión y los manejos que se realizan a esta población desde las instituciones del estado, laicas y religiosas.

CAPÍTULO II VIDA

*... algún día, alguien se pondrá de pie y
hablará de mí
y escribirá acerca de mí.
Negra y hermosa,
y cantará una canción
que hable de mí,
¡y pondrá en escena obras
que hablen de mí!
¡yo deduciré que soy YO
Yo misma
Sí, seré yo!¹⁶*

Al final de la quebrada del barrio de la Chilena, en el parque, estaba ubicada una señora, sola, de unos setenta años más o menos. Ella vivía allí. Los vecinos, quienes habían enviado algunas cartas de quejas por su presencia a la institución municipal competente, indicaron que la señora llevaba viviendo en el lugar más de un año. Mientras la Policía Metropolitana recogía las cosas, la señora lloraba que no se quería ir. Todas sus cosas estaban tapadas con plásticos de colores. La gente decía que la señora tenía familia y que incluso le traían comida; sus compañeros eran quince perros que amarrados a los juegos infantiles del lugar eran, en palabras de los vecinos, “un peligro”, porque ladraban cuando alguien se acercaba y sus hijos no podían jugar allí. Uno de los policías recogió una caja grande de madera y de ella salieron cuatro gatos.

Mientras sucedía todo el desalojo de la señora y de sus pertenencias, apareció su hermana con un bote de leche que llevaba para entregarle. Cuando observó lo que estaba sucediendo empezó a gritar que dejaran a su hermana.

La Policía Metropolitana tomó todos sus objetos y desarmó el lugar e incluso encontró una serie de botes con orines. Los vecinos decían que estaban contentos de que se llevaran a la señora del parque, que no estaban de acuerdo que estuviera allí, que tenía familia y que la dejaron sola, que los animales tenían rabia, y que al fin se había dado acciones frente a sus reiterados pedidos.

De los relatos de los vecinos en la Chilena, la versión que tenían era que la señora vivía antes en una casa que era del sobrino (hijo de la hermana que le llevaba la leche), él había vendido la casa y se había llevado a su madre pero no a su tía, él mismo la habría dejado viviendo allí en el parque, por eso su hermana, la madre del mencionado hombre, era quien le llevaba la comida.

Una vez que subieron las cosas de la señora, la hermana se fue del lugar y la señora llorando, fue llevada a la casa del Sagrado Corazón, ubicado en el barrio de la Victoria. Al siguiente día, de regreso al Sagrado Corazón estaba otra de sus hermanas hablando para sacarla de allí, mientras que la hermana que le había llevado la leche llegó gritando que le habían robado los policías 400 dólares que tenía la hermana. La otra hermana no dijo absolutamente nada, solo que ella vivía en Ambato y que no podía tenerle, a la final la retiraron del lugar.

Pasado un tiempo, caminando por el centro, mientras me dirigía, por la calle Sucre entre Benalcázar y García Moreno, la encontré, “¿por qué esta aquí?”, le pregunté, me dijo que estaba pidiendo caridad, “¿dónde vive?”, le pregunté, con mi hermana, respondió¹⁷.

¹⁶ Palabras de Langston Hughes (1902 – 1967) fue poeta, novelista, columnista, escritor de teatro y ensayista. Su temática está muy influenciada por Harlem (Santos, 2010).

¹⁷ Fragmento del diario de campo, 9 de mayo de 2007.

Introducción

Esta, como otras historias, muestra las condiciones de las personas en situación de marginalización extrema. Aunque existen pocos antropólogos/as que las recojan, es importante recalcar la necesidad de hacerlo, si se pretende conocer la realidad de los sujetos subalternos/as – estigmatizados/as de la ciudad, más allá de las generalizaciones y las definiciones de lo que es una totalidad social; eso evitaría que sus códigos propios sigan siendo homogenizados o interpretados a partir de las carencias.

En estos relatos es posible encontrar la contradicción que existe entre el discurso de “unos/as” y la vida de “otros/as”. Todos tienen su verdad y a partir de ahí construye la ciudad sus imaginarios, pero no todos están en condiciones de ser reconocidos/as por igual. Para Wirth la ciudad “es un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos” (Citado en Hannerz, 1986: 76); analiza la densidad poblacional y pone en discusión la idea de la ciudad cerrada: tamaño, densidad, heterogeneidad, “cuanto mayor y más densamente poblada y más heterogénea sea una comunidad, más acentuadas serán las características asociadas al urbanismo” (Citado en Hannerz, 1986: 81).

Para rescatar la verdadera vida de las ciudades hay que empezar por las historias vivas; es imprescindible realizar etnografías en las ciudades que están en medio de este sistema mundo actual contradictorio. Y es que frente a esta ciudad, está la situación de las personas en la calle como expresión de una desafiliación social, como propone Robert Castel (1997). Más que una cuestión de cantidad, en la ciudad se reúnen individuos sensibles a la acumulación de beneficios sociales, respondiendo a la vez a dimensiones temporales y residenciales.

Existe una “estereotipización” de la marginalidad extrema. Las poblaciones colocadas en situaciones de exclusión y estigmatización, han sido y siguen siendo consideradas un problema para la dinámica de la ciudad antes que objeto de una preocupación social, en sentido afirmativo. Son sectores que se enfrentan a una construcción histórica del estigma y del estorbo (sobre todo en lo que tiene que ver con los espacios públicos) y a las interpretaciones de autoridades que han encontrado en formas como el control y de separación los elementos únicos para la interacción. Son individuos estigmatizados/as porque viven con la marca de ser parte de las calles y son

marginales porque sus conductas buscan ser explicadas desde una connotación delictiva o de anomia¹⁸.

“Ellos” y “ellas” son los individuos que hacen recorrido por las calles en búsqueda de distintas alternativas, como lo propone Bauman (2005) “ellos”, desde el funcionamiento del sistema, son los que deberían ser menos, sea porque no poseen un estatus social definido o porque son considerados superfluos desde la producción material e intelectual de la sociedad (Bauman, 2005: 59); “ellos” están frente a un “nosotros” que son quienes deberían ser más.

¿Qué está sucediendo con quiénes viven de lo que ofrecen las calles? ¿Qué pasa con aquellas y aquellos que hacen de las redes sociales de la calle su razón de ser? El objetivo de este capítulo es buscar su voz, conocer sus historias, conocer sus vidas, recuperar su memoria que “no nos devuelve la realidad de los hechos, sino formas de ver, representaciones que, además, han sido transformadas por la vida y el trabajo de la memoria” (Kingman, 2006: 44).

¿Por qué caminantes fortuitos?

Existen distintas formas de enunciar a las personas que viven de la calle, se hace referencia continua a la “mendicidad”, a la “indigencia”, al “vagabundeo”. A continuación presento la visión de la institución municipal. En una entrevista, con una funcionaria del proyecto de acogimiento¹⁹, se planteó la pregunta de ¿a quiénes llaman vulnerables y en riesgo?

Son las personas que no tienen los servicios básicos y que están con problemas de drogadicción de alcoholismo indigentes, mendigos y psiquiátricos. Los indigentes son las personas que no tienen acceso a los servicios para una vida digna: salud, vivienda, físicamente desprovistos de todo. La mendicidad es un poco más compleja (...) no necesariamente todos los mendigos son indigentes hay mendigos que tienen sus casas que tienen su familia y que encuentran en la mendicidad una manera de subsistir (Funcionaria municipal V, 2009, entrevista).

¹⁸ Anomia entendida desde Durkheim (1967) como la incapacidad de la estructura social para brindar a los individuos lo que requieran y así lograr los objetivos planteados por la sociedad

¹⁹ Del que se detallará en el capítulo V.

Para el padre franciscano Patricio, existen diferencias entre “vagabundos/as”, “mendigos/as” e “indigentes”. Considera que muchas personas mendigan pero tienen un domicilio donde vivir y en muchos casos familia. Para él los vagabundos/as son los sujetos que saben lo que quieren y que se aprovechan usufructuando de los demás. El mismo padre franciscano me indica que están los indigentes que para él son las personas que no saben que van a comer cada día y que normalmente en este grupo están las personas ancianas que nadie les da trabajo por su edad (Patricio, 2009, entrevista).

Si bien esta investigación no trata sobre los jóvenes, me interesa retomar una entrevista que realicé a una pareja joven: Ana y Alberto, ambos me comentan que viven debajo del puente del trébol porque no les alcanza el dinero para pagar el cuarto que antes tenían; que trabajan con una señora vendiendo caramelos y para otra señora del Playón de la Marín, haciendo mandados. Ana me comenta que tiene dos hijos viviendo con su madre pero que ella abandonó la casa porque el padrastro la violó y su madre no le cree, me comenta también que lo más duro de vivir en la calle son los distintos maltratos que ha tenido que experimentar; por tanto con respecto a los los/as jóvenes, sus historias son distintas y se han visto forzados a distintas formas de vivir de la informalidad y de la calle (Ana y Alberto, 2009, entrevista). Se puede dormir en la calle para huir de situaciones de violencia, incluso si se tiene familia. No todas las situaciones son iguales y hay que analizarlas de manera concreta, a partir de observaciones y perspectivas antropológicas.

Para Alain Santandreu (citado en Ciapessoni, 2007: 143) existen tres grandes tipos de personas en la calle con sus estilos propios de vida: primero, los nuevos pobres en situación de calle (ingresados a la calle recientemente por lo que pueden existir una posible fuga hacia fuera, significa volver a sus hogares), segundo, quienes pueden tener una salida (y que consideran una estrategia de vida pero pueden salir) y tercero, los estructurales en situación de calle.

También está el concepto anglosajón de “hustling”, que ubica como explica Waquant (2007: 83), formas de supervivencia que generan diversas combinaciones y que en muchos casos puede estar atravesado por transacciones ilegales para poder “hacer dinero”. También puede estar atravesado por el concepto de definición étnica como “soul” que se ubica en la década de los sesenta y que servía como una concepción que hacía de los afros estadounidenses de clases inferiores definir su propio

carácter nacional. Empero, existe la noción denominada “underclass” que para Waquant es asignada desde afuera y desde arriba y que ha sido impuesta como una definición desde los especialistas en producción simbólica; mientras soul significa el “diálogo interno del gueto” que busca una revalorización de la identidad negra, el concepto de underclass es una etiqueta despectiva “una identidad degradante que nadie se adjudica excepto para hablar de otro” (Waquant, 2007: 66).

Considera Waquant, obviar las categorías convencionales estadounidenses por considerarlas dudosas con respecto a su papel analítico en su propio terreno (la relaciona así: noción de infraclase/underclass = mítica). Así recomienda “reformular esta afirmación productivamente y proponer una comparación transnacional sistemática y empíricamente fundada de las formas contemporáneas de desigualdad urbana y exclusión etnoracial y de clase” (Waquant, 2001: 125). De la misma forma, metodológicamente recomienda, en primer orden, no presuponer que el análisis elaborado en un continente debe imponerse al de otro; en un segundo, prestar importancia a los significados y a las experiencias vividas dentro de la marginalidad social; en un tercer punto, encontrar estrategias individuales y de trayectorias colectivas en la estructura social local, en el mercado y en el Estado; y, un cuarto y último, analizar las estructuras sociales y las dinámicas sociopolíticas de la exclusión urbana.

Pascale (2005) quién realizó su estudio sobre “homelessness” en Estados Unidos recogió datos importantes en los periódicos sobre la percepción que se tiene de ellos/as y la imagen que a través de los medios se construye, se toma como una pobreza natural su situación y no como individuos con una identidad. Esta noción anglosajona que responde al concepto de homelessness, hace referencia a un conjunto variable de categorías que tienen como denominador común ciertas privaciones en el acceso a una vivienda, pero también involucra aspectos emocionales, sociales y psicológicos. También se utiliza esta palabra como sinónimo de los términos *rough sleeper* o *no abode* relativos a las personas que duermen al raso o sin un techo. Homelessness se distingue de houselessness que estaría relacionado con la traducción de “sin casa” y que a la vez se consideraría relacionado estrictamente a la dimensión residencial.

Chouhy (2006), hace referencia a las distintas definiciones de homelessness utilizadas en el ambiente académico así como también en las políticas sociales. La primera es que la definición “sin techo” acoge solo a quienes no tienen un refugio. La

segunda referencia, es que los/as “sin casa” es una definición más amplia que incluye a quiénes están viviendo en residencias temporarias y de emergencia. Una tercera definición incluiría a quiénes tienen una pérdida de significados, propiedad insegura permanente, quienes se alojan con amistades y/o ocupantes. Una cuarta que incluye a quiénes viven en situaciones intolerables como amenazas a la seguridad personal y al equilibrio psicológico. Y, una quinta que incluiría a quiénes comparten involuntariamente alojamiento por un largo período.

Ahora, desde otra postura me interesa retomar el concepto de *le flâneur* que es comentado por Baudelaire a partir de un cuento de Edgar Allan Poe, "el hombre en la multitud" (1840). El *flâneur* vendría a ser aquel o aquella que pasea por la ciudad y se va deteniendo en distintos espacios, sin ninguna intención concreta, en español tiene varias traducciones: paseante, andariega y andariego, callejero y callejera, trotacalles.

Walter Benjamin, traduce muchas de las obras de Baudelaire y trabaja resaltando los nuevos cambios que acercaban al individuo hacia la modernidad, el individuo que vagabundea por la ciudad, el *flâneur* que vive entre la multitud y la soledad, “Baudelaire amaba la soledad; pero la quería en la multitud” (Benjamin, 1992: 65); entre el consumo y la pobreza, “el observador dice Baudelaire, es un príncipe que disfruta por doquier de su incógnito” (Benjamin, 1992: 55). Los nuevos consumos de mercancías, permitían comprender las contradicciones con las que empezaba a identificarse Baudelaire, el extrañamiento del mundo que le rodeaba pero al mismo tiempo la necesidad de vivir de él, “Baudelaire sabía lo que de verdad pasaba con el literato: se dirige al mercado como un gandul; y piensa para echar un vistazo, pero en realidad va para encontrar un comprador” (Benjamín, 1992: 47).

Una ciudad capitalista que permitía reconstruir constantemente la economía de los/as burgueses y la pobreza de los/as del margen, es la que aquejaba a Baudelaire porque al mismo tiempo que era consciente de los males de la “nueva sociedad moderna”, necesitaba de ella para sobrevivir, recorrer la ciudad en la búsqueda de venderse, convirtiéndose en una mercancía más. En el caso de los traperos, que Benjamin analiza, ellos viven de los desechos de la sociedad mercantil. Ellos/as, como otros/as desplazados, deben caminar por la ciudad buscando oportunidades.

Ese conflicto que vive Baudelaire ayuda, por otra parte, a entender como la sociedad del siglo XIX a pesar de vivirlo de manera conflictiva, está tan cegada que no

alcanza a verlo ni a sentirlo. Para Benjamín ese pasado condicionó el futuro convirtiéndonos al conjunto de la sociedad en individuos que reproducimos la misma lógica de mercantilizarlo todo sin ser conscientes de ello. Pero esa misma insensibilidad se genera frente a lo que se va asumiendo como deshecho.

Si la lógica del mercado lo ha dominado todo, entonces las situaciones de exclusión extrema hay que verlas a partir de las estrategias que desarrollan las poblaciones para sobrevivir ahí, pero esto hay que verlo más allá de la carencia, de las privaciones, de los elementos negativos que se utilizan al referirse a ellos y ellas. Es necesario debatir las definiciones existentes porque son éstas las que conducen a acciones estáticas, cuando en realidad la naturaleza de sus trayectorias y experiencias son distintas y variadas. Es por todo ello que inspirada en las imágenes de Benjamin, en esta tesis se trabajará con el concepto de “caminantes fortuitos”. Si se sigue a De Certeau los pasos del camino fortuito encierran varios sentidos.

Sueño del viaje delante de tal aparador, breve emoción sensual, excitación del olfato bajo los árboles de la alameda, recuerdos de itinerarios ocultos en el suelo desde la infancia, consideraciones alegres, serenas, amargas sobre su propio destino, tantos segmentos de sentido capaces de sustituirse unos a otros a medida que se anda, sin orden ni limitación, despiertos en el azar de los encuentros, suscitados por la atención flotante de los acontecimientos que sin cesar se producen en la calle (De Certeau, 2006:12).

El contacto interpersonal que se desarrolló con cada caminante fortuito para las entrevistas que presento a continuación es aleatorio, se define a través del azar de los desplazamientos que realizan, sus edades comprenden el desvanecimiento de un pasado “caduco” pero cargado de referencias simbólicas, “el pasado se convierte en la medida del tiempo presente, siempre culpable de un olvido, de una remisión a la muerte” (De Certeau, 2006:75).

“Yo soy quién soy y no me parezco a nadie”²⁰

Goffman (2004) nos acerca hacia la definición de construcción de cotidianidad de los/as caminantes fortuitos, sus relaciones sociales y con otros actores que les rodea. En su

²⁰ Esta frase fue enunciada por Victoria (2009) y consideré necesaria utilizarla como título de esta sección debido a la carga simbólica en sus palabras que demuestran sobre todo la fuerza de sus identidad en cada una de las conversaciones mantenidas con ella y que a la vez manifiesta la identidad, que ha sido invisibilizada, de cada una de las personas analizada en esta tesis.

propuesta los sujetos en las actuaciones buscan generar confianza en el papel que desempeñan y solicitan a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida por ellos/as.

Los/as caminantes fortuitos han vivido en muchos casos experiencias de soledad desde niños/as o jóvenes, padres fallecidos, migraciones son características que han marcado sus propios recorridos en la ciudad. Con el pasar de años formaron sus propias familias, teniendo hijos/as o nietos/as pero en la actualidad no tienen ningún tipo de relación con ellos/as. La violencia también ha sido en algunos casos elementos que marcan su historia, como en el caso de Blanca²¹, quien explica:

Yo soy de Chillanes, más allá de Guaranda, más allá de Chimbo, San Miguel, de ahí San Pablo y más allá es Chillanes. Vine acá a Quito porque había sido mi destino porque mis papás eran muy bravos y yo me vine solita de quince años, despechada, me pegaban, alma bendita mi mamita, me pegaba mucho, con palos me pegaba, antes eran muy bravas las mamás, ahora no son así. A mí me decían, verás anda compra rapidito a la tienda alguna cosa y ponía la saliva, y si se seca ya sabes, yo me iba volando a la plaza, porque vivía más adentro, me iba a la plaza con miedo, mi mamá tenía un cabezal, alma bendita que en paz descanse, era muy brava (Blanca, 2008, entrevista).

Raúl, María, Blanca, Ma. Elena, Vinicio, Manuel, María, Hilda, Anita, Luisa son algunos de los nombres de las personas con las que pude conversar. En sus relatos se puede comprender cómo se relacionan con sus familias: “tengo ocho hijos pero todos son casados, de repente no más vienen”, “tengo familia pero brilla por la ausencia”, “tenemos hijos pero es lo mismo que no tener, están casados y nos les importa de nosotras, ya ni preguntan, ni quieren saber, ya no nos ven” (César, Hilda, María, 2008, entrevistas).

La fachada es muy importante porque representa la experiencia que luce mediante la apariencia, donde tanto los signos como las marcas son totalmente sociales, Goffman define como la “parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación” (Goffman, 2004: 34).

²¹ Blanca es una mujer de setenta años que no me permitió tomarle fotos como tampoco filmarle.

Pero, ¿cuál es el rostro (fachada desde Goffman) de estos individuos colocados en estado de indefinición? Extrapolando a Agamben se podría decir que para el Estado, en relación a los ciudadanos/as, sus situaciones son inquietantes:

(...) representan, en el orden del Estado – nación moderno, un elemento tan inquietante, es, sobre todo, porque, al romper la continuidad entre hombre y ciudadano, entre nacimiento y nacionalidad, ponen en crisis la ficción originaria de la soberanía moderna. Al manifestar a plena luz la separación entre nacimiento y nación (...) hace comparecer por un momento en la escena política la nuda vida que constituye el presupuesto secreto de ella (Agamben, 2003:167).

Protagonizan, en algunos casos, una vida lejos de un centro nuclear, su punto de partida son ellos/as mismos y el mundo que construyen a partir de su trajín, generalmente solitario, por la ciudad. Son individuos para quienes su soledad es la única posibilidad en sus vidas, como César, “vivo solito que más me toca, con la señora soledad” (César, 2008, entrevista).

Conociendo entonces sus nombres, sus rostros, sus deseos, estas historias de vida empiezan a cobrar sentido, no como contemplación de los otros/as de la ciudad, sino desde sus palabras, sus reclamos y silencios que han dejado de sonar como simples agradecimientos del asilo que les brinda un espacio. Una ciudad que les niega su condición de ser sujetos políticos e incluso simples seres humanos, una ciudad que busca formas vacías de reinvertir sus vidas, una ciudad que les arrincona, que les amuralla. De acuerdo a Goffman la presentación de cada personaje se construye mediante la expresividad que se da o que se omite. Cada uno de nosotros cumple con un rol, una máscara que representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos, ésta máscara es nuestro sí mismo más verdadero, el yo que quisiéramos ser (Goffman, 2004: 31). En el caso de los/as caminantes fortuitos sin lugar en la ciudad, la posibilidad de tener una representación de sí mismos también les ha sido negada.

Cuatro Historias Vivas.

Durante mis primeras visitas al comedor de las Hermanas de la Caridad²², logré conversar con tres mujeres: Victoria, Hilda y Yolanda. Luego de los encuentros reiterados se integraría Tránsito.

²² Sobre este espacio desarrollaré con detalles en el capítulo V.

Victoria, nacida en Nanegal y con setenta y tres años de edad, es una mujer para quien sonreír y hacer sonreír a las demás es la mejor receta diaria. Ella utiliza frases francas y divertidas, todas relacionadas a su diario vivir o a su historia de vida. Estas frases cargadas de humor hacen reír a todas nosotras, me dice Hilda “es una tremenda”, pero Victoria continúa haciéndonos reír con cada una de sus frases.

Victoria es la primera en aceptar que le tome una foto, posa, luego baila, todo con afán de hacer reír a sus amigas y convencerlas que lo hagan también. Luego en cada encuentro entregué a cada una sus fotos impresas. Victoria, con su estilo propio de contar sus anécdotas, haciendo siempre referencia a una frase cómica, me cuenta la historia de cómo perdió su trabajo y empieza haciendo referencia de la falta de dentadura que tiene con una broma:

Verá la otra vez me fui a un cementerio y había una tumba abierta, me voy y escucho “devuelve los dientes que te has robado y quédate con todo lo demás” (risas). Yo tenía un puesto en la Universidad Católica cuando era todavía wagra (risas), cuando era ternera, vacuna (risas) vendía velas, cuando mis hijitos fueron creciendo, creciendo, ya creció, trabajó, betunaba zapatos. Ya hablando la verdad, mi hijo trabajó en el banco como se llama, allá por la universidad, banco popular, ahí trabajaba mijo, un señor le dio un trabajito ahí, y así fue, ahí mi hijo me consiguió el quiosquito en la universidad Católica, como le digo yo, me dieron y me robaron después el quiosquito, hasta que quedé para pedir la caridad porque 3 años que pido la caridad. El marido es un desgraciado, disculpe la mala palabra, porque es un desahuciado (risas), hace cuatro años que se separó de mí, ya le digo, pero el desgraciado volvió, como ya vio que mi hijo estaba en ese trabajito, él regresó, ahora si mijita, total de los totales, tuvimos un problema porque andaba con otra por ahí, era grosero, con ese hombre supe que es, a los 21 años de edad me puse a probar vea (risas), le dije que se vaya porque andaba como le digo con una montubia y así pasó, el muy desgraciado como mijo trabajaba en el banco, estuvo conmigo un tiempito, no sé que será del mal nacido, mal parido (risas) (Victoria, 2009, entrevista).

Hilda, nacida y criada en el barrio de San Agustín, tiene setenta y nueve años, su vida está construida detrás de la separación de su esposo, recalca los maltratos repetidos en los que se ha visto involucrada reiteradas veces y de lo que significa buscar dónde vivir.

Actualmente se encuentra viviendo en la casa de su hija. Llora cuando me relata las distintas veces que ha sido maltratada por su familia, me cuenta que su hija recién le había tirado un plato de comida sobre la mesa, para evitar eso, ella prefiere buscar donde comer, Victoria le canta una canción y nuevamente ríen las cuatro. Me

dice que vende unos manteles que carga todo el tiempo en una bolsa de nylon. Afirma que reiteradas veces ha tenido problemas con los policías metropolitanos, que le han querido arrancar sus cosas pero que ella no se ha dejado. Me muestra cómo tiene sobre su brazo una venda. Ella no tiene el dinero para pagar una vivienda y aunque tuvo antes, ahora tiene que vivir en la casa de su hija, pero ella prefiere huir de ahí durante el día.

Yo vendí en la calle, buscamos la vida, yo le mostré unos mantelitos que tengo aquí, yo vendo, pero vienen los municipales y nos quitan. Vea lo que me hizo de la patada del municipal, verá estaba viniendo el día viernes de la semana pasada y ya me vio el policía metropolitano y por no dejarme quitar lo que tenía, yo boté a la calle, entonces el municipal, me coge con la puerta y me pela el brazo así de este lado del cuerpo, entonces ahí me quiso pegar y le dieron duro los señores que pasaban, “aprende a respetar a una vieja que puede ser tu mamá”, le dijeron, me remordió este hombre el brazo, porque están en el municipio quieren hacer lo que les da la gana, eso es. Yo si pido caridad porque nos quitan lo que vendemos, no es duro pedir caridad porque si nos dan, yo no les doy a mis hijos, ya son casados. Yo le pedí posada a mi hija y ya me dijo que busque la comodidad, un cuartito aunque sea, porque a mí me robaron mi cuarto” (Hilda, 2009, entrevista).

Yolanda, nacida en la ciudad de Milagro, provincia de Guayas, tiene setenta y tres años de edad. De las tres es la más reservada, tiene sus hijos que no viven con ella. Tiene mucho recelo de pedir caridad porque siempre trabajó, pero ahora su situación ha cambiado y se ve forzada a realizar esta actividad, Hilda le dice que así mismo es al principio, que luego se acostumbra, pero Yolanda teme mucho porque le ven personas que la conocen y que toda la vida la vieron trabajar:

Yo no pude casarme porque no tenía papeles, mi mamacita me trajo para acá y ella murió cuando tenía cuatro meses, entonces me crió una señora porque mi abuelita me dejó y yo no tenía nada, mi mamá me sacó de la Costa, no sé exactamente de donde soy, pero mi mami me trajo de la costa a acá, yo me crié acá, mi mamá se murió con el paludismo, yo no le conocí ni a mi papá, yo no tengo hermanos, soy yo no más, soy la única, vendí periódicos pero ahí ganaba más. Tengo hijos que viven en Guayaquil, aquí no tengo nada, tres en vida, dos muertos, yo viví con el papá de mis hijos, que murió hace unos veinte años, malo era, me pegaba pero yo he sido resabiada, entonces yo no me dejaba, de igual a igual nos dábamos. Aquí yo no digo nada, soy calladita, pero a mí no me gusta, no es que me haga la santa, aquí soy tranquila. Ya vivo años aquí pero me fui a Guayaquil también. Recién estoy comenzando a pedir caridad, creo que voy máximo un mes, antes estaba dedicada a vender chupetes,

caramelos, así vendo. La verdad me da vergüenza hasta ahora pedir caridad, me ven personas que me conocen y es feíto (Yolanda, 2009, entrevista).

Tránsito, nacida el 27 de mayo de 1930 en la ciudad de Guayllabamba, provincia de Pichincha. Ha vivido durante años en Quito, vive sola y sus hijos no le visitan. Ella pide caridad porque no tiene el dinero suficiente para comer, lo que le exige de una y otra manera buscarse formas para poder acceder a su alimentación diaria.

Yo no tengo a nadie y ya ni veo, tengo hijos pero no me han visto, yo salgo de mañana, hago labores en el jardín, barro, y lavo el patio y de ahí me vengo donde las madrecitas, solo lunes y jueves, de ahí tengo que buscarme la vida para poderme mantener con la comidita. Tengo que pedir caridad porque no alcanza, la vida es cara. Toda mi vida me dio mi marido pero ya muerto mi marido no tengo quién me de, me compro pancito, ya llevo pan para hoy, lo que sea, una tiene que darse la vuelta, se lleva para el cafecito para el almuerquito, nos dan víveres, alguna cosita, los sábados nos dan la caridad, cualquier cosita para tener para la comidita. Vivo en Guamaní y para venir gasto 12 centavitos de venida y 12 para el regreso, una hija mía vive cerca. No estudié, mi mamacita se murió cuando yo había tenido dos semanas de nacida, me quedé con mi abuelita y luego me tocó irme con mi papá y mi madrastra pero ella tuvo nueve hijos. Me casé aquí en Quito, mi esposo era peón y tuvimos siete hijos, viven en varias partes, a veces en la mañana me encuentran ellos, lavo trastes o lo que sea. Hay personas que nos dan con buena voluntad y tenemos que recoger los centavitos hasta para el pasaje, los sábados que nos dan el cafecito los franciscano, salimos a pedir caridad por varias calles. A veces hago tejidos pero ya no veo, a veces lavo pero ya no avanzo, me pongo a contar y pagan por tres docenas un dólar, sin embargo lo hago. Me regalan la ropita, unas botas, los sábados nos dan en el Tejar arroz. Cuando no hay dinero me toca fiar, ser cara dura y esperar porque Dios da (Tránsito, 2009, entrevista).

Se comprueba que estas vidas dependientes de comedores o de la caridad, les obliga a vivir pautas habituales contrapuestas a las de su vida anterior, sienten vergüenza de la posición social, como Yolanda que explicaba que le está costando acostumbrarse a pedir caridad, y por ende de lo que es ahora como mujer que porta un estigma, pero de una u otra forma pueden ser también dueñas de sí mismas, por ello no les interesa asistir a ningún tipo de institución cerrada, y encuentran más bien gusto en encontrar espacios en donde se respira algún grado de hospitalidad y se rompe el aislamiento, compartiendo con otros/as que han corrido la misma suerte.

De las vivencias que se comparten con otros nacen vínculos que se reproducen y mantienen en la existencia de solidaridades recíprocas basadas en transmitir los servicios asistenciales que existen para sobrevivir en estas condiciones (...) existe en los sujetos un conflicto interno por habitar un mundo al que se sienten que no pertenecen. Al no aceptar su grupo de pares ni el lugar que se les ofrece, buscan continuar siendo sujetos corrientes, asentándose en los principios de división e identificación con los que crecieron (Ciapessoni, 2007: 149).

Este grupo humano, el denominado adulto mayor, debe vivir con un triple estereotipo por un lado el de buscar los comedores para pobres, por otro el de pedir caridad y un tercero, el de ser adulto mayor y por ende alguien considerado no útil, sin espacio vital y sin opinión. En nuestra sociedad el estereotipo de ser adulto mayor lleva a considerar formas establecidas, como nos indica Sánchez: “son equivalencias discursivas que identifican el ser viejo a determinados atributos como pasivo, enfermo, asexuado, improductivo, en antítesis de cuerpo joven, productivo, bello, deseable, deseado, aceptado, fuente de placer y de trabajo” (Sánchez, 2009: 8).

Huir de casa ha significado renunciar a la vida privada, ha significado formar parte de la ciudad, de una vida pública ajena, donde el poder decide qué hacer con estas vidas, mientras que ellas persiguen ser dueñas de su propia vida. Los/as caminantes fortuitos portan el estigma de pedir caridad²³ y cargan con la representación del ser individuos (desde el concepto liberal) que no aportan económicamente a la sociedad y más aún de ser un estorbo social. En el siglo XIX, la sociedad aristocrática despreciaba a quienes no tenían su condición, al mismo tiempo desarrollaba instituciones de caridad pública y privada, pero quienes sufrían marginalidad extrema eran encerrados en los hospicios o sacados de la ciudad. Aunque vivimos en una sociedad distinta esta situación del siglo XIX se reproduce en la actualidad, tanto entre autoridades como en la sociedad civil en general, las personas que sobreviven en medio de las calles son consideradas objetos que deben ser retirados de la ciudad. Son mujeres y hombres, que como el paria:

²³ En ninguna de las personas entrevistadas surgió el planteamiento o el análisis sobre el Bono de Desarrollo Humano en sus vidas.

Queda fuera de las jerarquías sociales y no tiene la menor gana de integrarse en ellas, se vuelve con el corazón confiado a lo que el pueblo y la sociedad ignoran, quieren y disfrutan, aquello que les preocupa y divierte; se aleja de las dádivas del mundo y se solaza con los frutos de la tierra (Arendt, 2004: 53).

Las distintas ocupaciones

Sus historias están contadas desde sus actividades o desde las actividades que dejaron de hacer. Muchos/as trabajan de una u otra forma en la informalidad. En esta parte se plantea que la dinámica de caminantes fortuitos responde a un sin número de formas de subsistencia, una y varias formas de vivir, no solo de la caridad, sino también de pequeñas ocupaciones que todavía les son permitidas o en las que encuentran intersticios para ocuparse. Los trabajos informales como el de César que con una balanza, pesa a las personas por 20 centavos, el caso de Gonzalo que vende periódicos, Lucio que es guardia y trabaja 12 horas sin ningún tipo de seguro, la venta de manteles de Hilda o la venta de caramelos de Yolanda, implican que son sujetos que han realizado y que intentan continuar realizando ocupaciones que pueden permitirles obtener algún tipo de ingresos e impedirles caer en la zona gris, de la que habla Agamben.

Son personas que han sido parte del mundo laboral pero que de una u otra forma han perdido ese espacio y que en muchos casos, entre la soledad y la necesidad, deciden contra su voluntad en más de una vez, verse obligados a asumir distintas estrategias de supervivencia, la mayoría de las cuales están estigmatizadas por la sociedad que las produce. Son personas que han formado parte de un mercado laboral formal incipiente que da trabajo durante años sin un seguro, que da sueldos bajos que no permiten ahorrar, que dan a futuro nulas opciones para vivir, o que por circunstancias personales (pero socialmente generadas) sufren de abandono.

César, me cuenta su historia:

Yo vengo a trabajar a las ocho y me voy a las dos. Vivo con mi sobrina ella tiene una casita. Mi mujer es muerta, tengo ocho hijos pero a ninguno veo, yo les dejo, de repente van a visitar, de vez en cuando. Vengo acá porque me dejan los inspectores, antes no me dejaban pero ya me dejan, tarde vuelvo a la casa y me quedo con la señora soledad que más me toca. Antes trabajaba en la Sucre y Venezuela, ahí en el Filanbanco que suspendieron a todo el personal al

gerente y a los demás. Ahí fue que me dice mi sobrina vamos a mi casa, vivo con ella como 20 años. Ella tiene ya un tiempo pero no me acuerdo, soy un tipo que no vive con sus hijos para que las mujeres de ellos no les molesten. Cuatro mujeres tengo, pero no me van ni a ver, ni me llevan a los nietos. Me gustaba tomar de muchacho (risas), mis amigos decían vamos a tomar pero me retiré cuando me casé pero con todos me llevaba y yo me llevaba con mis hijos, les di la educación, terminaron hasta sexto grado pero querían seguir estudiando pero no había dinero y luego yo me enfermé, tuve un problema en mi pierna y un hijo me pagó 600 dólares. Yo trabajé en el aeropuerto estuve cinco años cuidaba los carros, era antes zapatero pero dejé de ser porque ya no vale, antes los zapatos eran otra cosa, ahora son malos. Claro había distintos modelos, zapatos de diferentes tacos, Luis XV, por ejemplo. Yo soy de Quito, mi papá y mi mamá son de acá, vivíamos en la Magdalena, 26 años trabajé en San Roque vivía yo con mi mujer enferma que tenía una hernia y no podía caminar. Aquí siempre hay personas que te traen algo y te dejan dinero una vez me dieron cinco dólares y me sirvió para comer” (César, 2009, entrevista).

Gonzalo, tiene ochenta años, vende periódicos y me dice que de repente vende revistas, recorre desde el barrio La Victoria hasta La Alameda, desde la mañana hasta la tarde. Me conversa que va a los comedores del centro histórico pero que no pide caridad, sobre su vida, me cuenta:

Tengo dos hijos que no veo, ellos están separados, tengo también nietos, pero uno no sabe para quién cría los hijos. Vivo en la calle Barahona, alado del retén en la 24 de mayo, yo no duermo en la calle, yo vivía antes en el campo en Bellavista que es por la vía Occidental pasando por la Libertad, por Chillogallo, por allá por Chiriboga es, ahí yo vivía, hasta que me vine acá que ya estoy más de 20 años, pero más o menos me ha tratado Quito, estuve también en Guayaquil pero no me conviene por la comida, el calor, la gente costeña no es lo mismo que la serrana, pero los problemas hay en todas partes. Verá la gente es hipócrita, inconsecuente, no hay como confiarse de nadie, ahora entre la gente más reina la hipocresía, pero aquí hay una cosa, verá, que en medio de esto, con la gente siempre se vive y sin la gente no se vive, pero entonces cómo se puede hacer si la gente es hipócrita, inconsecuente, cómo se puede tratar con la gente, de lejitos no más, como quién dice de lejitos, de lejitos te gustan los toros, sin intimarse con nadie.

Pero verá yo vivo con una compañera pero ella pasa en el cuarto, cinco años estoy con ella y todo está en comprenderse los caracteres más y también en tratarle bien a la mujer de una forma que a la mujer le guste, ella no trabaja y a veces comemos en la casa y es que apenas nos alcanza la plata, un dólar no alcanza para nada y depende del día yo hago unos 10 dólares desde la mañana hasta la tarde de eso hay que comer, pagar todo, me cobran poco el arriendo 12 dólares es baratísimo pero es casa ajena no es lo mismo que la casa propia de

uno mismo como cuando vivía en Bellavista” (Gonzalo, 2009, entrevista).

Lucio, me advierte que su estado no es producto de irresponsabilidad sino de la soledad. Para él beber significa renunciar a la soledad en la que se ve diariamente en su trabajo y en su vida personal, pues su mujer lo dejó y sus hijos se fueron a vivir a España. Cuando le entrevisté se encontraba en un centro de rehabilitación ubicado en el antiguo teatro Cumandá, lo llevaron a este lugar luego de un operativo policial. Es guardia y esa noche tenía que trabajar pero había bebido y por estar en la calle lo trasladaron a este sitio.

Verá yo trabajo doce horas y ahora me toca el turno de la noche, yo no tengo seguro, no soy asegurado, y ¿por qué me traen acá?, porque me tomé un trago. Verá cuando tuve la separación de mi señora yo me quede solo, de ahí yo he dormido hasta en la calle y tengo hijos pero están en España pero es lo mismo que no tener, vivo solo, con la soledad vivo yo pero no me gusta, ¿qué es la soledad para mi persona? La soledad ha sido bien grave, yo que hago en mi cuartucho, levanto las cobijas y no hay nadie, con quién converso a ver, el diálogo es necesario y yo tengo que hacerme todo para estar medio bien vestido. Y verá es un entretenimiento encontrarme con amigos para no estar con la soledad no ve que yo le hago a la guitarra, tomo el rondador me pongo a entonar un san Juanito, pero vivo solo y eso me lleva al alcohol, porque los amigos no le invitan a comer, le invitan a tomar, “una medicita” dicen, “invito yo”, le llevan a bailar, te ponen unita pero luego ya uno mismo sigue tomando (Lucio, 2009, entrevista).

Conclusión

Los testimonios incorporados en este capítulo permiten visibilizar los recorridos de los/as caminantes fortuitos como parte de un esfuerzo diario para sobrevivir, buscar espacios, trabajar, ocuparse, comunicarse. Sus narraciones evidencian que su vida no está puesta en la apatía o en la inanición (o para hablar en términos de Nietzsche, en las fueras reactivas) sino en la entrega completa a sus estrategias de vida. Los/as caminantes fortuitos tienen un protagonismo en la ciudad, tienen sus propios deseos y necesidades y sus propias historias, aunque se les estigmatice. Este protagonismo se destaca en sus recorridos urbanos más no en su diaria relación con la esfera social que les rodea.

En definitiva los/as caminantes fortuitos son producto de un sistema económico y social que los/as invisibiliza y que les ubica como los únicos responsables de su propia situación. En términos de vida su posición no es pasiva debido a que continúan buscando formas de sobrevivir, pero no son parte de lo que está legitimado, están fuera del mercado de los rendimientos crecientes de la inversión, de las propuestas directas que el mercado ofrece y es por eso que deben quedar fuera como lo indica Bauman (2005). En términos humanos, sus historias personales, sus necesidades y deseos son ignorados, sin que se plantee otra alternativa para ellos/as más allá del encierro.

Sus distintas realidades son parte de las zonas tugurizadas del centro histórico de Quito, en donde las acciones patrimoniales han hecho que sobresalgan los estereotipos creados alrededor de sus vidas. Eso es lo que no permite que sean conocidas sus historias, sus ocupaciones, su propio sistema de subsistencia y sus necesidades humanas de protección y afecto.

He intentado sostener en este capítulo, y mediante los testimonios, que pese a sus condiciones de marginalización extrema su vida no está guiada por las carencias, sino por la necesidad de buscarse la vida, por defender sus espacios y su capacidad de decisión.

La vida en la calle no es en la mayoría de casos una opción que la propia gente busca sino que se ve llevada a ello, pero una vez que se da la afirmación a la misma es la única posibilidad de seguir viviendo, relacionándose: caminando por la ciudad. Sus recorridos por la ciudad y sus ocupaciones no son ajenos a sus historias de vida, sus herencias personales y sus búsquedas continuas por vivir. Sus conflictos, sus recelos, sus esperas intentan tener respuestas en sus actividades diarias. El camino fortuito responde también a sus ocupaciones, a sus formas de organizarse y a sus relaciones sociales. Las políticas asistenciales por lo general no toman en cuenta esto, ignoran que tratan con seres humanos con su propia voluntad y pensamiento y tratan a todos y todas por igual: como desechos y como sujetos direccionados a ser separados de la ciudad.

CAPÍTULO III CONTROL

*“Siempre pensé
que los no escuchados,
eran los que tenían
algo importante que decir”²⁴*

Sobre la misma avenida 24 de Mayo, la policía desarmaba lugares que habían sido ocupados con grandes plásticos de colores y que habían sido ubicados unos detrás de otros, con palos que los sostenían.

Al otro lado de la avenida, había un transformador público de luz, este sitio era la vivienda del “Cobra”, quien vivía allí varios años, “aquí vive el Cobra”, decía en la pared del lugar con unas grandes letras rojas. El Cobra era un hombre de unos 40 años de edad, era famoso porque no tenía una pierna y aún así corría ágilmente con ayuda de su muleta. Vivía solo, pero era conocido por muchos/as, “yo he conversado con él” decía un policía, “es famoso aquí en la 24”. El Cobra debía abandonar ese sitio por orden del Alcalde porque el sitio era público y no podía vivir allí, la policía en afán de cumplir con este objetivo botó hacia adentro gas lacrimógeno para que saliera, el olor del gas era fuerte y la misma policía afuera no lo soportaba. Recuerdo las palabras de un funcionario municipal: “yo le logre agarrar, de la pierna lo tenía, pero con el bastón me pegó en el brazo y se fue para atrás”²⁵.

Introducción

La capacidad para transformar la realidad implica el reconocimiento de la diferencia de una manera positiva y es que se pueden construir distintas verdades y por ende varias formas de movilidad, igualmente relativas, dentro del proceso de construcción y reconstrucción de lo que es ser sujeto urbano. El objetivo de esta parte de la tesis es presentar cómo los/as caminantes fortuitos están delimitados por las posibilidades reales de uso del espacio público. El espacio público es impensable sin la gestación de ciudades, la ciudad como espacio público está dada para el intercambio; como un espacio con capacidad de reordenar la colectividad y la accesibilidad, en donde existen espacios y condiciones de inclusión y exclusión.

Existen espacios que funcionan a partir de intervenir, en términos positivos es el “estar” de los/as caminantes fortuitos pero también en términos negativos es el “no

²⁴ Frase de Eduardo Galeano. Tomada de un volante de la obra de teatro “Estigma”. Informe sobre una verdad y una mentira de Silvia Prida, con Natalia Lambach, dirección: Christophe Bauzet y Verónica Linardi. Obra que se presenta todos los días de julio y agosto de 2010 a las 21 horas en el museo Torres García. Sarandí 683. Montevideo – Uruguay.

²⁵ Fragmento del diario de campo. 10 de julio de 2007.

estar”; esto se relaciona directamente con un proceso de privatización y de exclusión del espacio público, donde se manifiestan formas de habitar la ciudad. El habitar la ciudad es diferente al ser ciudadano/a, no es lo mismo ser habitante que ser ciudadano/a. Los espacios de la ciudad se desarrollan en base a la diferenciación marcada de los sujetos excluidos, que a la vez son incluidos como marginales, frente a los espacios posibles para desplazarse.

Espacio Público y caminantes fortuitos

Aristóteles afirma que el espacio público debe reflejar la ordenación jerárquica de las relaciones sociales (Moreno Sarda, 1988: 126). De acuerdo a esto el espacio público se compone de un espacio profano expresado en el sentido mismo de la urbanidad, en el libre acceso y en el escenario de la actividad social; a la vez se compone de un espacio sagrado que es la identificación con el territorio como parte de la memoria colectiva, como parte del acceso permitido y construido. Estas dos formas construyen el espacio que estructura la ciudad, que es el perdurable y que se identifica con el poder político; desde donde responde la autoridad con el control que tiene para transformar los espacios.

Y los gobiernos de hoy en día (nacionales, redefinidos como locales en la era de la globalización) están buscando esferas de actividad en las cuales poder afirmar su soberanía y demostrar en público, y de manera convincente, que así lo han hecho (Bauman, 2005: 79).

Como parte de la idea de “control”, está la lógica de preservación. Pero este objetivo de preservar se manifiesta de forma dialéctica frente a la vida de los habitantes de la calle, quienes son excluidos de sus espacios cotidianos e incluidos en nuevos espacios (instituciones varias), contra su propia voluntad. La estética del poder pasa por la lógica de recuperación y renovación de los denominados patrimonios arquitectónicos y, de la limpieza e higienización social que le “adornaría” a la arquitectura urbana. El plan especial del centro histórico de Quito del Municipio se fundamenta en la declaración de la UNESCO para justificar sus obras:

El 8 de septiembre de 1978, la UNESCO declara a Quito patrimonio cultural mundial (...). La declaratoria de la UNESCO incidió en las políticas municipales de los años ochenta, que se caracterizan por una visión monumentalista del centro de la ciudad; sin embargo la

planificación, la ejecución de obras de infraestructura y la expansión de servicios estuvo en la práctica volcada hacia la periferia de la ciudad (Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda 2003: 20).

Alfonso, un arquitecto que escribe sobre arquitectura, arte y política, en una entrevista realizada por una revista institucional – municipal, responde a la pregunta: ¿por qué es importante cuidar el patrimonio?; “por un valor económico, pero también se puede aprovechar ese patrimonio para sacar un beneficio económico y ayudar al desarrollo a través del turismo” (Revista CentroHistórico Magazine, 2008: 18). Esta “lógica patrimonial” retoma como única posibilidad el aspecto económico y el turismo, sin plantear nada con respecto a los habitantes del centro histórico ya sea que vivan en él o se muevan en la calle. Detrás de esta visión del manejo del centro histórico, está “el proyecto económico exitoso que responde a la decisión política, a la presencia de técnicos capacitados para llevar a cabo distintas planificaciones, una conciliación de los intereses de desarrollo y la modernidad para la conservación” (Revista CentroHistórico Magazine, 2008: 18).

Junto al discurso del desarrollo se genera una percepción de la ciudad que responde de modo sesgado al proceso de suburbanización y de expansión metropolitana (Lindon, 2001). El centro histórico es producto de una visible marginalización – por etapas - de distintos grupos sociales: pequeños comerciantes, trabajadoras sexuales, caminantes fortuitos.

Los/as caminantes fortuitos son tratados a partir de esta lógica de renovación urbana o de patrimonio, son los sujetos que deben desaparecer de los espacios recuperados. La elección de la miss universo, por ejemplo, en el año 2004, muestra como en nombre de la imagen del centro histórico de la ciudad, el municipio decidió “ocultar” caminantes fortuitos del centro histórico. El periódico el Universo hace referencia del comentario de la entonces ministra de Comercio Exterior: “Ivonne Baki, resaltó esta mañana la importancia de que se haya realizado el concurso Miss Universo en el país, y dijo que este evento además de difundir la imagen del país en el mundo, ha subido el autoestima de los ecuatorianos, que a juicio de la secretaria de Estado se encuentra muy en alto”. Esta afirmación no solo es una forma errónea de resaltar el tema de una “autoestima nacional”, construyendo necesidades falsas en la población, sino que también permite encontrar la invisibilización de acciones concretas

desarrolladas para el manejo de las poblaciones en condiciones de marginalidad extrema.

Los proyectos que tienen un predominio turístico en la ciudad corresponden a una necesidad de limpieza, de orden, de higienización de los espacios públicos, Tina Zerega (2007) dice que el malecón y el centro comercial de la ciudad de Guayaquil, tiene “una estética modernista, los aluminios, las luces, lo siempre-limpio, lo siempre-controlado, aquello que se constituye en un atributo diferenciador en relación a las demás ciudades” (Zerega, 2007: 95). Son formas de construcción de ciudad que contrasta con la vida de su población, Blanca, quien se alimenta en el comedor de las hermanas de la caridad, afirma que tiene miedo de salir a la calle “dicen que el alcalde quiere llevarnos a Conocoto, yo no quiero ir a andar encerrada, yo no ando hecho flota²⁶ solita ando” (Blanca, 2008, entrevista). Los/as caminantes fortuitos que viven de la red de comedores del centro histórico, huyen cada día de los policías metropolitanos y, a pesar de esa exclusión - inclusión a la que se enfrenta diariamente, Blanca prefiere la libertad de la calle y no el encierro en uno de los asilos, o en este caso en uno de los hogares de vida²⁷.

Los discursos de control, de limpieza, de patrimonio y de orden son ejes fundamentales en las políticas dinamizadoras de las instituciones municipales. La ciudad al ser íntimamente relacionada con el paradigma de la modernidad, utiliza el sentido de economía dinamizadora neoliberal, donde el despliegue de mercancías y de las multitudes consumiéndolas en estos nuevos espacios, son su objetivo a alcanzar y proyecto a largo plazo para mantener.

Pero en estos espacios públicos están presentes los caminos fortuitos que deciden ocupar algunos sujetos, donde reproducen diferentes formas de subsistencia relacionadas incluso a un comercio informal. El dominio que se ejerce sobre sus vidas es económico pero también es espectacular porque los condiciona a vivir una vida ficticia desprovista de contenido, donde la tendencia es homogenización del espacio, “el

²⁶ Esta frase significa andar en grupo.

²⁷ Los hogares de vida son instituciones que pertenecen al Patronato San José, existen el número 1 y el número 2, la diferencia está en su ubicación geográfica, éstos funcionan dando asilo a personas de la calle. El Patronato San José es una dependencia de Municipio de Quito, que está encargada de tratar los aspectos sociales de la ciudad.

urbanismo es esta toma de posesión del medio ambiente natural y humano por el capitalismo que, desarrollándose lógicamente como dominación absoluta, puede y debe ahora rehacer la totalidad del espacio como su propio decorado” (Debord, 2008: 12).

Estos actores de la ciudad, construyen su vida, su sentir y su trabajo en las calles, en las plazas y en los parques que fueron y siguen siendo pensados como espacios de ornato para la ciudad, es allí donde sus relaciones sociales son objeto de disciplinamiento. Este “ocupar el espacio público” se construye para las autoridades bajo un orden inflexible que responde a la función defensiva de protección:

El espacio público es en teoría de la colectividad, pero al mismo tiempo no es de nadie, lo cual promueve la idea de la necesidad de un Estado regulador. El resultado es una situación claramente paradójica: el Estado trata de forjar una comunidad pero luego se ve forzado a defender ese espacio de la misma colectividad a la que supuestamente sirve (Majluf, 1994:19).

Al sistema no le interesan los individuos no productivos, el tratamiento de los/as caminantes fortuitos en el centro histórico es una forma de organización espacial y social guiada por la estrategia estatal y las lógicas particulares que nació con la propiedad privada, como lo indica Araceli de Vera y Gabriela de las Mercedes (2009) en el Buenos Aires de la colonia, donde la situación patrimonial – jurídica se relacionaba con la instauración del régimen de propiedad privada individual, donde esta organización espacial se verifica en el trazado y ejecución de la planta urbana que debía repartirse. La ciudad se prorratea basándose en criterios geométricos, como nuestro centro histórico que responde a la organización de lo que los colonizadores hicieron de la ciudad. El objetivo actual es exaltar un centro histórico basado en lo que se decidió hacer en la época, actualmente se muestra como un neo - colonialismo que responde a leyes y dinámicas que acumulan poder y riqueza para reproducir ciudad, producto de la historia donde era muy común ver que “el español ocupaba los lugares en los que se acumula el poder y la riqueza” (De Vera y De las Mercedes, 2009: 42), y quienes también decidieron cómo hacer las leyes para reproducir ciudad.

Mientras se configuraban las ciudades, la estructura organizacional a la que respondía, regía dos grandes comunidades étnicas y culturales. Actualmente, luego de no menos de cinco siglos se reproduce la misma lógica pero atravesada por imaginarios

más complejos que tienen que ver con un tema de clase social y de capital social que les obliga a esos “otros/as” a dejar de moverse por donde “no – deben”. Analizar estas condiciones en las que se producen esas nociones de imaginarios permiten ver en la reproducción del habitus, del campo y del capital a un campo de poder determinado donde se relacionan todos los campos y permite comprender cómo el capital simbólico interactúa en cada campo dando legitimidad y poder a los individuos que interactúan entre sí (Bourdieu, 1997). El no lugar, puede ser producto de las trayectorias que los individuos realizan, donde aparecen elementos que se ubican en la libertad de movilidad, se busca libertad a medida que se va haciendo libertad, escamotear al sistema, esquivar un sistema – válido para los/as menos.

Son sujetos que se ubican como seres marginales extremos, los espacios de exclusión – inclusión dependen de los dispositivos en los que se ven envueltos y de la ubicación ordenada en ciertos espacios. Esta “nueva pobreza” exhibe factores comunes que superan las fronteras nacionales: el desempleo de larga data, actividad ocupacional precaria, acumulación de privaciones en hogares, en barrios, disminución de redes y lazos sociales, dificultad en la obtención de seguro social y asistencia pública. Desde estas premisas parte Waquant (2001) para plantear el concepto de paria urbano, que lo define como una “formación exclusivamente racial que produce una red, vasta como la sociedad, de asociaciones materiales y simbólicas entre color, lugar y una multitud de propiedades sociales de valoración negativa” (Wacquant, 2001: 141). Loic Waquant (2001) encuentra estos elementos en Chicago y París pero pueden ser tomadas en los contextos de América Latina porque son el reflejo de políticas y procesos globales de reproducción de variables sociales con tendencias de lo que es una ciudad heredada y moderna. De Certau encuentra en la ciudad el teatro de una guerra de relatos, la ciudad carece de historia y sólo vive para preservar sus memorias (De Certau, 2006: 145).

Pero continuando con Waquant (2001), las dos tendencias actuales con las que se manejan estas ciudades son el ascenso de desigualdades urbanas y de nuevas formas de marginalidad socioeconómica, algunas de las cuales parecen tener un componente étnico distintivo que alimenta procesos de segregación espacial y de agitación pública; y, la propagación de ideologías y tensiones etnoraciales o xenofóbicas como

consecuencia del aumento de la desocupación y del asentamiento de poblaciones inmigrantes.

Policía

En esta parte del capítulo describo los detalles captados durante el proceso de observación de uno de los operativos organizados por una institución municipal en coordinación con la Policía Metropolitana y la Policía Nacional en el año 2009. Este operativo me permitió observar la forma cómo se maneja este tema en las calles del centro histórico, así mediante una “coartada imperfecta” como me resultó adecuado llamarla se hace referencia justamente al pretexto de acercamiento hacia la población de la calle y cómo entre el discurso y la práctica existe una abismal contradicción donde lo imperfecto es producto de sus acciones y lo “perfecto” es un simple discurso de los logros de sus operativos. Estos actores sociales – que representan al estado - utilizan el poder que les da el nombre institucional para tomar este tipo de decisiones y acciones a partir de su propio gusto de uso y abuso de poder, pero sin llegar al fondo de la problemática.

Para la policía Nacional todo se resuelve llevando presos/as a hombres y mujeres, mientras la policía metropolitana y el equipo de acogimiento de la institución municipal, los conducen al antiguo teatro Cumandá, que actualmente ocupa una organización no gubernamental de donde con seguridad, al día siguiente saldrán para no volver más y ocupar los mismos espacios públicos donde estuvieron el día anterior²⁸.

Esta violencia desde arriba como lo denomina Waqquant (2007) no responde a una incivildad impenitente o a un atavismo patológico, como lo interpretarían las instituciones, responde a tres componentes fundamentales como son: el desempleo masivo, la relegación a los barrios desposeídos y la estigmatización.

Estos desórdenes constituyen una reacción (socio) lógica a una violencia estructural masiva desencadenada por una serie de transformaciones económicas y políticas que se refuerzan mutuamente. Estos cambios se traducen en una polarización de la estructura de clases que, combinada con la segregación étnica, ha culminado en una impresionante dualización de las metrópolis que

²⁸ Sobre el proyecto de la institución municipal se detallará en el capítulo V. Revisar más adelante detalles al respecto.

abarca a amplios sectores de mano de obra no calificada, sumergidos en la obsolescencia económica y la marginalidad social (Waqquant, 2007: 40).

Esta forma simbólica de manejo de la imagen que el poder busca instaurar mientras se recorre las calles, se relaciona con la idea del poder soberano en Agamben²⁹, una forma de poder en la que la arbitrariedad se convierte en regla.

La Policía Nacional utiliza mecanismos para marcar “presencia”, como prender una sirena para abrir paso entre los autos, cómo si se tratara de un tema emergente acudir para encerrar personas, mientras los policías metropolitanos se burlan de esta acción de los policías nacionales argumentando que es más “lámpara que otra cosa”, en sus propias palabras.



Fuente: Nila Chávez Sabando (poder)

Sin duda los distintos recorridos que se realizaron fueron hacia los sitios donde más concentración de personas en situación de calle había, estos espacios son los parques del Arbolito y El Ejido, la parte trasera del coliseo Julio César Hidalgo, el barrio la Loma Grande y la parte inferior de un puente ubicado en el viaducto que lleva al Trébol. El

²⁹ Agamben desarrolla su reflexión a partir del análisis de la política del exterminio en Auschwitz - Alemania. Para Agamben el campo de concentración no solo representa un campo de muerte sino un lugar de experimento sobre los límites de lo humano, “la novedad de la biopolítica moderna es, en rigor, que el dato biológico es, como tal, inmediatamente político y viceversa” (Agamben 2003: 187). Es el momento en que el estado de excepción se confunde con la regla y en el que las instituciones y los sistemas políticos se ven amenazados porque la frontera entre lo absoluto y la democracia tiende a desaparecer.

operativo se realizó un viernes 3 de abril de 2009, en él participó también un programa de televisión³⁰

Luego de encontrarme en la institución municipal con las personas que manejan el proyecto, me ubicaron en una furgoneta de la Policía Metropolitana, para desde allí salir hacia el cuartel de la calle Montúfar de la Policía Nacional, donde la Policía Nacional hizo esperar unos cuarenta y cinco minutos.



Fuente: Nila Chávez Sabando (cuartel)

Una vez que salimos del sitio se avanzó hasta El Ejido³¹, en donde a las personas que se encontraron durmiendo en el parque, se les despertó y se les solicitó que desalojen el espacio, algunos sin hablar se levantaron y se fueron. Algunos miembros de la Policía Nacional argumentaban que se había encontrado droga en las personas y en muchos de los casos tenían interés de llevarlos presos.

Es interesante encontrar dentro del código del procedimiento penal, en el título IV, denominado “amparo de la Libertad”, el art. 422, designado “procedencia”: “toda persona privada de su libertad o que crea amenazada su libertad por un abuso de poder o violación de la ley por parte de un juez o autoridad pública; puede interponer, por sí misma o por terceros, una acción de amparo de libertad ante cualquier juez o tribunal penal del lugar donde se encuentre el recurrente”. En la práctica mediante los llamados

³⁰ El equipo de este programa participaron luego de que en el comedor de las Hermanas de la Caridad, me preguntaron, qué tipo de datos sabía al respecto a la población en situación de calle. No permití que me filmen y entre información que entregué, les indiqué que podrían hablar con las personas del proyecto municipal para su posible asistencia a este operativo.

³¹ Parque delimitado por las Avenidas Patria, 6 de diciembre, Tarqui y la calle Guayaquil.

“operativos”, los sujetos se ven privados de su libertad por una idea de ser un “presunto”. Cada vez más aparecen los presuntos en la ciudad, las etiquetas clasificatorias permiten conocer rápidamente que hay más allá de cualquier persona por lo observado en los operativos.

Vivir es convivir, sin embargo cada vez crece más la sociedad de la legítima defensa y los defendidos no pueden ser esos “otros/as”, esos/as caminantes fortuitos. Como lo afirma Waqquant (2007: 50) no es casualidad que la policía haya inventado las “violencias urbanas” basada en una escala pseudocientífica de grados de agresión para poder despolitizar mejor los enfrentamientos y volverlos estrictamente idóneos para un tratamiento estrictamente penal.

En el operativo que estoy reseñando, se pudo indagar que las decisiones que la Policía Nacional toma en ese momento tienen que ver con ese objetivo de intimidar, de hostigar a las personas que viven en la calle; los ejecutores del proyecto argumentaban que era mejor llevarlos hacia el ex teatro Cumandá. Un funcionario municipal (del proyecto), preguntaba a cada una de las personas halladas en la calle, “¿prefieres irte con nosotros o con los nacionales que ya sabes que ellos te llevan preso?”. Encerrarlos de una u otra forma, es “el estatuto paradójico del campo en cuanto espacio de excepción (...) lo que en él se excluye es, según el significado etimológico del término excepción (...), sacado fuera, incluido por medio de su propia exclusión” (Agamben 2001: 39). Agamben afirma que el cuerpo humano es desligado de su estatuto político normal y es este estado de excepción abandonado a lo más extremo y a la experimentación como un rito de expiación.³²

En una entrevista realizada al policía W, perteneciente a la Policía Metropolitana, me explicó sobre el punto de vista que tiene del trabajo que desarrolla el equipo de acogimiento, donde ha trabajado durante cinco años pero se ha desempeñado como policía metropolitano, ocho años.

32 Aunque se trata de un contexto distinto, el de la Alemania nazi, en donde la excepción se ha convertido en regla, existen una serie de puntos de comparación con ciertas situaciones de excepcionalidad en el contexto de sociedades llamadas democráticas. Para Agamben el intervalo entre la condena a muerte y la ejecución delimita (...) un umbral extratemporal y extraterritorial, en el que el cuerpo humano es desligado del estatuto político normal (...), el experimento (...) puede restituirle a la vida (...) o consignarle definitivamente a la muerte a la que ya pertenece. Lo que aquí nos interesa especialmente es, sin embargo, que en el horizonte biopolítico que es característico de la modernidad, el médico y el científico se mueven en esa tierra de nadie en la que, en otro tiempo, sólo el soberano podía penetrar (Agamben 2003: 202).

Me explica que desde el 2003 trabaja el tema de “indigencia”, y que empezó en el Hogar de Vida Uno con adultos mayores, posterior continuó trabajando en las Tres Manuelas³³, que de igual forma realizaban acogimiento a niños que sufrían maltrato físico, psicológico y sexual, y en la casa de la niñez haciendo acogimiento a los chicos de la calle en la Avenida Amazonas y en general en el barrio de la Mariscal³⁴. Me comenta qué grupo le ha llamado más la atención durante estos cinco años de trabajo:

Me llamó la atención trabajar con los niños porque son los más indefensos, la mayoría son utilizados, todos los grupos llaman la atención, me voy por la parte más humana más afectiva porque igual los adultos mayores llegan a ser como los niños manejables, entonces hay personas que les manejan les explotan y viven de ellos, la mayoría conoce esta problemática pero no saben a qué se dedican a fondo, la idea de eliminar o bajar los índices de estos dos grupos es lo que más me ha llamado la atención, porque hay una mafia que los utiliza, trafican con ellos y los explotan.

A veces es difícil la labor de la Policía Metropolitana porque es mal vista, sobre todo en el espacio público, a uno le detiene un poco eso pero la vocación y cómo está preparado le ayuda a uno además ya estás acostumbrado y toca sobrellevar, no tengo conflicto porque todas las reglas están dadas, nosotros nos metimos a esto y todo ya tiene su metodología para trabajar, este proyecto ganó como mejor proyecto del año, fuimos reconocidos por la zona por nuestro jefes y es bien visto por la ciudadanía porque ninguna institución más hace lo que nosotros hacemos. El hogar de vida es diferente porque ellos tienen sus propias terapias, nosotros lo que hacemos es acogerles y llevarles a las distintas instituciones con las que tenemos convenio. Como persona este trabajo me ha ayudado a madurar a valorarme como persona y a valorar de todas las personas que hay detrás de esa vida en las calles, hay que valorar el lado afectivo porque hay un ser humano que siente (Policía Metropolitano W, 2009, entrevista).

³³ Las Tres Manuelas es un Centro de Apoyo Integral a la Mujer y la Familia que hace referencia a Manuela Espejo, Manuela Cañizares y Manuela Sáenz. En el centro que pertenece al Municipio de Quito y que funciona en el centro histórico laboran alrededor de 25 personas aproximadamente, también tienen un personal voluntario y pasantes. El servicio de atención es multidisciplinario y que tiene como fin ayudar a resolver distintas facetas de lo que es un conflicto personal e intrafamiliar (s/f, 2008).

³⁴ Tanto la Av. Amazonas como el barrio la Mariscal no se encuentran en el centro histórico, sino en la parte norte de la ciudad de Quito.



Fuente: Nila Chávez Sabando (¿por qué?)

Proyecto “Corredor Turístico”

Vincular lo objetivo con lo subjetivo, es uno de los aspectos más importantes de la propuesta metodológica de Pierre Bourdieu (1991), las probabilidades científicamente objetivas, las oportunidades de acceso, y, las esperanzas subjetivas, como motivaciones y necesidades, permiten a los agentes ajustar conscientemente sus aspiraciones a una evaluación exacta de sus probabilidades de éxito.

Esta misma apuesta teórica metodológica reconoce la importancia de establecer las relaciones sociales desde un ángulo donde conceptos y categorías se interrelacionan entre sí. Bourdieu, plantea que una realidad dada se aprende a explicarla y describirla, donde el lenguaje es lo que puede observarse y verse, el lenguaje es “sensato o, como en inglés, que hace sentido” (Bourdieu, 1991: 65). Es en esta relación donde existe el ejercicio del habitus, el mundo práctico, donde existe un sistema de estructuras cognitivas y motivacionales. Es entonces, donde la historia, la acumulación del habitus, que recrea la práctica que hace la cotidianidad, es la “ley inmanente, lex insita inscrita en los cuerpos por idénticas historias” (Bourdieu, 1991:102), donde se construyen condiciones específicas y objetivas, donde la relación de posiciones sociales, disposiciones y tomas de posición de los agentes sociales se llevan a cabo en los diferentes ámbitos de la práctica social.

En la ciudad de Quito: Norte, Centro y Sur; cada sector tiene sus propias dinámicas, sus propios objetivos. Quizá por ello la situación de la ciudad, en varios aspectos responde a lo que ciertos grupos exigen. El centro histórico es un punto estratégico fundamental para el fomento del turismo de la ciudad, este aspecto fue constatado una y otra vez, mediante la participación de reuniones regulares durante el

año 2007, cuando constaté que las decisiones de manejo de las poblaciones se toman en base a las demandas de un mínimo grupo de dueños de los restaurantes y hoteles que facturan 10 o 20 veces más que un restaurante popular de la zona, quienes semanalmente asistían (durante ese año) a reuniones organizadas por uno de los concejales³⁵ para concretar un proyecto denominado “corredor turístico”.

Uno de los objetivos de estas reuniones (desde mi interpretación) es ubicar y limpiar los sitios donde se encuentran caminantes fortuitos, comerciantes informales y trabajadoras sexuales, bajo el concepto de ser un centro histórico patrimonio cultural de la humanidad. Estos dueños de restaurantes y hoteles, son élites que pertenecen al sector norte de la ciudad y están relacionadas a lógica de la ciudad legitimada que concentra desarrollo y orden. Existe una preocupación constante por inscribir al centro histórico dentro de la lógica del turismo cuya base es la sociedad del espectáculo, sociedad donde el poder se percibe como una separación de la ciudad, “el espectáculo reúne lo separado, pero lo reúne en tanto que separado” (Debord, 2008: 5).

El poder separado desarrollándose por sí mismo, en el crecimiento de la productividad mediante el refinamiento incesante de la división del trabajo en fragmentación de gestos, ya dominados por el movimiento independiente de las máquinas; y trabajando para un mercado cada vez más extendido. Toda comunidad y todo sentido crítico se han disuelto a lo largo de este movimiento, en el cual las fuerzas que han podido crecer en la separación no se han reencontrado todavía (Debord, 2008: 4).

La política se manifiesta en las transformaciones de esa razón del estado, donde las nuevas relaciones de poder, de saber, la cobertura de la población y las nuevas formas de intervención estatal, son los nuevos elementos del arte de gobernar. El poder, por otra parte, no es ajeno al funcionamiento del campo social.

En este escenario aparece la necesidad de generar nuevas propuestas para la ciudad. Los tres ejes fundamentales para la ciudad de Quito, según el concejal al que se hace mención, son: transporte, trabajo y turismo, como lo denomina, las tres “T” del

35 El concejal a cargo del proyecto, es Concejal desde enero del 2003 hasta la fecha del Distrito Metropolitano de Quito, fue asesor del jefe de bloque del partido Izquierda Democrática, de 1998 al 2000 y actualmente es coordinador Nacional de la Red Cristiana de Transformación Integral – Ecuador, afiliada a la Red Cristiana Latinoamericana, desde 1995. Su postura puede ayudar a entender el discurso configurado bajo una visión de conmiseración hacia las poblaciones marginales.

desarrollo de Quito. El objetivo general del proyecto “corredor de seguridad turística en el DMQ”, propuesto por este concejal es: “implementar un sistema que involucre a todas las instituciones de seguridad y la infraestructura existente, encaminado a proporcionar seguridad para la protección de la vida, salud, integridad física, psicológica y económica de turistas nacionales y extranjeros, orientando el esfuerzo, fundamentalmente a las áreas y rutas mayormente visitadas por los turistas, sin descuidar la seguridad integral del D.M.Q.” (Documento Power Point del proyecto corredor turístico).

Desde Waquant (2007: 52) mi contra argumento a este proyecto en el que se genera “el tratamiento social de la marginalidad urbana” por medio de la política de la ciudad es que si bien puede aliviar los síntomas, nada hace para extirpar las causas. Analizar la presentación power point hecha por el concejal y su equipo³⁶, implica no encontrar en los objetivos específicos los actores reales de la ciudad. Como el objetivo general lo afirma son los “turistas” quienes deben gozar de la seguridad mediante la implementación de un panóptico municipal en el que los responsables de este proyecto serían distintas organizaciones municipales:

- Corporación de Turismo del D.M.Q.
- Cámara Provincial de Turismo de Pichincha - CAPTUR
- Dirección Metropolitana de Seguridad
- Comandancia de Policía Nacional del D.M.Q.
- Comandancia de Policía Metropolitana
- Corporación Metropolitana de Seguridad y Convivencia Ciudadana-Corposeguridad
- Administraciones Zonales
- Comando de Policía de Turismo del D.M.Q

De acuerdo a Waquant (2005) la lógica de la tolerancia cero en los países del Norte ha desarrollado un sin número de actividades dirigidas a reprimir poblaciones, lo importante es que si bien analiza la lógica de ciudades como Nueva York o París, las ciudades latinoamericanas en la práctica reproducen estas mismas acciones. Lo que le

³⁶ Documento al que pude acceder.

interesa al poder de turno es llenar de policías la calle y obviar la causa fundamental a la que se debería abordar como dar empleo u otro tipo de opciones como el ingreso básico universal (IBU)³⁷. La fosa que se cava entre ricos y pobres como afirma Waqquant (2007), el encierro sobre sí cada vez más marcado entre élites político - económicas, la distancia cada más mayor entre las clases populares y las clases dominantes; legitima la incapacidad de este nuevo régimen económico y social.

Innovar- UIO

La Empresa de Desarrollo Urbano, se constituyó en septiembre de 2005 a partir de la fusión de la Empresa del Centro Histórico (ECH) y Quito Vivienda. Esta empresa define sus actividades a partir de la gestión de la conservación y modernización del Centro Histórico, de la promoción y ejecución de proyectos estratégicos de desarrollo urbano con el objetivo de mejorar la competitividad y calidad de vida del Distrito Metropolitano de Quito.

Es una empresa que pertenece a la Municipalidad, que ha ido cambiando de nombres hasta llegar a lo que es hoy, Innovar. UIO. Actualmente está en proceso de liquidación debido a que el actual alcalde Augusto Barrera, no está de acuerdo con su funcionamiento; “poco a poco han salido un buen número de personas pero los pocos que quedan están de salida”, me comenta un funcionario de la Administración Zona Centro (Funcionario Municipal X, 2010, entrevista).

En esta parte analizaré las políticas de Innovar.UIO debido a que fueron diseñadas y ejecutadas durante estos últimos años en el centro histórico de Quito y que han sido parte del proceso de seguimiento de los proyectos urbanos puestos en marcha años atrás en el centro histórico. Los proyectos de desarrollo que manejan están basados en los créditos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), organismo que como indica un funcionario de Innovar. UIO, son quienes entregan créditos por medio de esta institución municipal para la recuperación del centro histórico.

La primera fase de la intervención de los fondos BID para el centro histórico fueron entregados para la recuperación de las fachadas arquitectónicas del centro

³⁷ Según Philippe Van Parijs (Bruselas 1951) el ingreso básico universal IBU “(...) es un ingreso pagado por el gobierno a cada individuo pleno de la sociedad. A) Incluso si no quiere trabajar. B) Sin tener en cuenta si es rico o pobre. C) Sin importar con quién vive. D) Con independencia de la parte del país en la que viva (Abbadie, Díaz y Olivari, 2010).

histórico, como segunda fase el BID entregó para el municipio representado en Innovar.UIO, créditos. Este dinero se entregó a las organizaciones ganadoras de los concursos: 40.000 dólares no reembolsables. La coordinadora del Proyecto de Rehabilitación, explica que financia hasta el 70% de los costos del proyecto.

En el caso de los proyectos sociales hay un fondo, el cual se hace convocatoria pública para participar en la ejecución de proyectos sociales en el Centro Histórico, el programa está encaminado a una rehabilitación del Centro Histórico en una segunda etapa, es decir consolidar una primera que fue recuperar espacios públicos, recuperar la parte arquitectónica, vivienda, parte de este proceso fue la reubicación de todo lo que es el comercio informal, lo que son los centros comerciales del ahorro, entonces está considerado el comercio informal pero dentro de otro proceso es decir mejorar su oferta (Revista CentroHistórico Magazine 2008: 68).

El objetivo del Fondo Social Concursable era impulsar proyectos que garanticen sostenibilidad económica y desarrollo social en el centro histórico. Desde su creación a finales de 2006, ha realizado nueve concursos de los que han resultado diecinueve proyectos aprobados y que como afirman sus responsables comprometen 800 mil dólares.

Los objetivos para poder acceder a este fondo era que se cumpla con la detallada normativa de Innovar.UIO: explicar el contenido del proyecto y el presupuesto a usarse; de ser requerido acompañar en la formulación del proyecto un técnico de la institución municipal. Los proyectos se limitan al casco histórico y no a los límites de la institución municipal competente porque el objetivo del organismo es “recuperar” la dinámica de “desarrollo” del casco colonial.

Nosotros tenemos dentro de la parte social de los proyectos tres componentes, uno que es el apoyo a comercio minorista, otro que es una campaña ciudadana que es el fondo social concursable que es básicamente una convocatoria a instituciones legalmente constituidas, a organizaciones barriales para que participen en la solución de los problemas sociales del centro histórico de Quito. Nosotros hemos cubierto temas de desempleo, seguridad ciudadana, salud, temas de violencia intrafamiliar, capacitación (Funcionario municipal Y, 2009, entrevista).

El objetivo es impulsar a organizaciones que solucionen problemas como falta de empleo, niños/as trabajadores, salud, violencia intrafamiliar, delincuencia e inseguridad, vivienda e higiene pública, “prostitución”, alcohol, droga, bajo nivel de educación y deterioro ambiental (Revista CentroHistórico Magazine 2008: 68), porque para esta instancia municipal, todos estos temas no solo le compete a las organizaciones ciudadanas sino también a diferentes actores como el Estado, empresas públicas y privadas y en general a toda la sociedad. Las propuestas de proyectos para aliviar “todos estos problemas” son presentados por instituciones no gubernamentales que estén trabajando en distintas temáticas dentro del centro histórico, por lo visto los proyectos que ganaron dejarán de tener el seguimiento de esta organización.

Todos estos son fondos que recibe la empresa a través de un contrato de proyecto son fondos de la municipalidad, es un contrato de préstamo del BID, el municipio tiene q pagar. Dentro de la programación tenemos definido el tiempo, 16 30 es el número de referencia, en tres años tenemos que tener 20 proyectos sociales ejecutándose, el BID interviene de manera permanente en el control, apoyo de todo lo que es la ejecución del proyecto (...) Dentro de la evaluación que se hizo de la primera parte se vio la necesidad de un nuevo crédito (Funcionario municipal Y, 2009, entrevista).

Como parte de su comunicación institucional realizaron la difusión de la revista CentroHistórico Magazine, de circulación trimestral y que imprimió al menos diez números que se entregaban de manera gratuita. Como para hacer una panorámica del estilo de la revista haré referencia a los títulos de los reportajes presentados en la revista número 4, que corresponde a diciembre de 2008: identidad y patrimonio: una pareja inseparable; los toros: historia y tradición de Quito; la feria de Quito ha ganado categoría; la ruta de las iglesias; San Antonio de Ibarra: la capacidad de transformar la madera en bellas obras de arte; el pasado en miniatura; un lugar para soñar, entre otros. Se trata de una visión superficial de la ciudad, no es una revista que recupere la memoria de los/as personajes urbanos, de sus necesidades y de sus vidas.

¿Más control?

Por otro lado el tema de la vivienda involucra también varios actores; la movilidad espacial que es constantemente reprimida refleja a la vez control sobre la movilidad social.

Dentro de este aspecto una de las comisarías de la Administración Zona Centro, se encarga de sancionar todo lo que tiene que ver con construcciones y permisos; es una instancia de juzgamiento y sanción para aquellas personas que no cumplen con las ordenanzas municipales.

El estado no responderá a la “terrible miseria” de los barrios desheredados mediante un fortalecimiento de su compromiso social, sino con un endurecimiento de su intervención penal. A la violencia de la exclusión económica, opondrá la violencia de la exclusión carcelaria (Waqquant 2004: 70).

En este contexto a principios de año del 2009, se realizó en el centro histórico, un operativo en el ex hotel colonial, ubicado detrás el ex Teatro Cumandá, las fotos a continuación son de la comisaría que bajo un pedido me permitieron acceder a ellas. La comisaria sobre este operativo, me explica:

Todos eran delincuentes por eso fue el GOE, habían mendigos uno habrá sido pero de ahí toditos eran delincuentes, llevaron a 20 presos, está relacionado la mendicidad al sistema de la delincuencia, no tienen dinero es lógico que empiecen a delinquir, habían niños, es una escuela de formación, el hecho de no tener qué comer. Yo creo que hay que encontrar una solución al problema, hay que rehabilitar, más de allá de analizar el efecto hay que analizar la causa del problema, los factores sociales, económicos, morales, todo está en un principio, y al final buscar posibles soluciones porque yo también creo que las personas que están involucradas en este tipo de cosas tiene que ver con la realidad social, ya no hay principios, ya no hay dios, ya no hay valores, ya no hay ejemplo de los padres hacia los hijos, los valores de la familia cuando están desintegrados de los valores familiares, no podemos pedirles nada a los hijos. Un 80% serían delincuentes, son personas que consumen droga, que tienen el autoestima hecho pedazos, una insalubridad muy grave que se puede agarrar hasta una pandemia, a nadie le importa nada, una promiscuidad tenaz, es cuando ya el individuo no tiene un sentido de vida y cuando el individuo no tiene un sentido de vida es cuando tiene un problema de drogas, de alcohol consigo mismo, pero acá se ve métanle preso, nadie se ha preocupado desde mi forma de ver del individuo como ser humano, a nadie le interesa ver cuál es problema, falta de afecto, nunca los tuvo (Funcionaria municipal Z, 2009, entrevista).

Además del evidente discurso de lo “políticamente correcto” se desconocen causas por las cuales varios sujetos de la ciudad optan vivir en espacios como este hotel abandonado, la comisaría tiene como función controlar los establecimientos, a través de

operativos de control y de clausura, en especial aquellos que son de tipo ilegal y no cuentan con los permisos necesarios (cantinas, burdeles, tiendas de expendio de licor, etc.).

Una rehabilitación del individuo a través de un sistema de rehabilitación carcelario, sistema humano, más allá de que las administraciones pueden hacer cosas hay que trabajar mucho más en los jóvenes que tiene un problema más grave, yo no soy quién para juzgarles pero ellos están formados para hacer eso, los padres, los pastores por ejemplo más allá de predicar de dar una misa no hacen nada, yo no soy religiosa pero creo que si se trabaja de manera global se puede hacer algo por este tema (Funcionaria municipal Z, 2009, entrevista).



Fuente: Comisaría AZC (violencia)



Fuente: Comisaría AZC (“okupas”)



Fuente: Comisaría AZC (rejas)

Como podemos observar el discurso y la producción del retrato vivo están cargados de las formas cómo se construyen a los/as caminantes fortuitos. Existe una forma dada de verlos, de interpretarlos y de representarlos. “Desde hace ya mucho tiempo, el poder político sabe producir relatos a su servicio. Los medios de comunicación lo han hecho

mejor. Los urbanistas han tratado de producirlos artificialmente en los nuevos conjuntos (...)” (De Certau, 2006: 145).

Y lo más representativo es reconocer que definitivamente en cada una de esas palabras existe un interés de las autoridades por reproducir el sistema que los ubica al margen. Esto implica el reconocimiento de una solución arquitectónico – económica como elemento para la reafirmación de la imagen turística del centro histórico. Así lo demuestra la alianza del Municipio de Quito y la Junta de Andalucía que recuperarán el inmueble del antiguo Hotel Colonial, donde la rehabilitación de este lugar abandonado significa una inversión de \$1 075.000 de dólares; no hay fecha establecida para el inicio de obras pero si innumerables hostigamientos y represiones dirigidas a quienes podrían haber podido ser beneficiados con acciones de integración en base a este millón de dólares.

Conclusiones

Sabemos que es invaluable una vida humana y quizá en vez de que política tenga sus raíces en la palabra griega “políticos” que hace referencia al ciudadano/a o al ordenamiento de la ciudad, la palabra política debería hacer referencia a la palabra latina “vita” y simplemente la política debería hacer alusión a la vida. Pero no es parte de este proceso analizar el problema en términos filosóficos sino reencontrarse desde esta materialidad de la política que se practica en la zona centro de la ciudad de Quito. De Certau (2006) afirma que hay que despertar a las historias que duermen en las calles y que yacen en un simple nombre.

El/la caminante fortuito quiere vivir, no que le escojan el cómo vivir, no que desde construcciones conceptuales (en mucho de los casos, vacías y poco propositivas) como patrimonio se les sea asignado dónde moverse y donde no, colocándolos en condiciones de indeseables sin darles otra oportunidad que no sea el control, el estigma, el encierro (la exclusión – inclusión).

El manejo de la fuerza policial desarrollada con esta población no solo es del tipo represora sino también injustificada y hasta contradictoria entre sus mismos representantes sean nacionales o municipales; primero porque su estructura institucional *‘in totum’* no corresponde a una representación de los intereses de los ciudadanos/as a quienes les deben obediencia, segundo porque existe un diálogo de

sordos entre ambas fuerzas y tercero porque sus formas arbitrarias de proceder no son juzgadas por nada ni por nadie, solo son justificadas por los pocos que deciden cómo hacer del centro histórico no un lugar viable para la vida sino un lugar comprometido a la “ilusión político – económica” en servicio de una ciudad turística, la ciudad turística de pocos, la ciudad turística de ensamble, la ciudad turística de nadie.

Por otro lado las formas justificadas de proceder para la proyección de proyectos de desarrollo mediante préstamos de organismos internacionales como el BID permiten un devenir banal, en el que no solo los participantes pueden llegar a ser restringidos sino también las propuestas a largo plazo. Lo social es claro que no es el punto de partida de la recuperación y está claro que si la institución municipal no está de acuerdo con un organismo como Innovar.UIO es porque debe implicar dinero que entra, se queda y no es en definitiva redistribuido.

Finalmente, ¿hacia dónde apuntan los discursos morales sobre estas poblaciones? No todos tienen la facultad de decidir sobre sus propias vidas, como lo he demostrado en este capítulo pero no pueden despojarles su imagen bajo la construcción de discursos desconcertantes y poco objetivos con respecto a la representación de sujetos como los/as caminantes fortuitos.

CAPÍTULO IV ESTIGMA

*“Ahí está la loquita.
De arriba abajo,
corre recogiendo papeles
que uno a uno
va agrupando en el filo de la acera”³⁸*

Pasaron los minutos y nos dirigimos a un nuevo lugar, esta vez se trataba de un edificio de la calle Buenos Aires y avenida 10 de Agosto, donde la policía buscaba a un grupo de personas, este grupo estaba conformado por jóvenes y niños. En un momento la Policía Nacional trepó a los volados de las ventanas del edificio y detuvo a algunas personas para subirlas a su transporte. Ellos/as gritaban molestos que les soltaran, en especial una joven quien decía a los policías tener familia y pedía que no le llevaran; la otra parte del grupo saltó y corrió hacia el parque de El Ejido, mientras que los “capturados” fueron llevados en el furgón de una institución municipal.

Con esta experiencia terminaría aquella noche.

Ahora bien, es importante destacar que entre las instituciones municipales pueden llegar a tener ciertos conflictos al momento de organizar estos operativos. En esta ocasión, la que organizó el “operativo de acogimiento” bajo pedido del Alcalde, solicitó ayuda a otra institución municipal. En esta redada, las encargadas de cada institución discutieron sobre las funciones que deberían cumplir cada una y los procedimientos a seguir en los acogimientos, una reclamaba que no hacía nada productivo y a partir de este momento no volvieron a realizar otro acogimiento de manera conjunta.

Otra de las experiencias en este tipo de “operativos”, fue una mañana que junto a una organización de protección de animales, se realizó un operativo para recoger perros en el mismo parque de El Ejido, el objetivo era que se los llevaran a las instalaciones de la organización para que luego con el tiempo estos animales sean adoptados.

Las recomendaciones eran que se debía poner en salchichas una pastilla que les dormiría a los animales, para de esta forma poderlos atrapar.

La sorpresa fue que había una gran cantidad de perros, y el momento que empezó la verdadera persecución, aparecieron sus dueños que no querían que se los llevaran.

Uno los perros encontrados tenía varias heridas de corte en la cara, su dueño quien estaba muy molesto también tenía una herida profunda en su rostro, al momento que se acercaron hacia su perro, rompió una botella de vidrio mientras amenazaba cortarse las venas si no le soltaban. En ese momento se llamó a la ambulancia para que atendieran a esta persona que incluso sangraba, mientras su perro era llevado hacia la camioneta de la organización³⁹.

³⁸ Representación de La Torera en el libro de Edgar Freire (2005: 44).

³⁹ Fragmento del diario de campo, 7 de junio de 2007.

Introducción

“Verla amenazar con repartir paraguazos o bastonazos (...) guambras y chóferes que le gritaban ¡Torera!” (Freire 2005: 39). La torera⁴⁰ era una mujer cuya imagen anárquica irrumpía en el imaginario social de la ciudad de Quito (Gioconda Herrera, 2008, entrevista). Quizá sean personajes como ella que con un largo vestido o con un colorido sombrero marcaba una imagen distinta en la ciudad, una ciudad que perdió ese color desde 1971, año en el que se inició su encierro en el Asilo de Ancianos Corazón de María para luego morir en 1984 (Freire, 2005:44).

Goffman (2003), indica que son los griegos quienes inventan el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presentaba: una persona corrupta o deshonrada a quién debía evitarse en espacios públicos. Durante el cristianismo se agregaron dos significados metafóricos: signos corporales de la gracia divina y signos corporales de perturbación física. Pero para Goffman en la actualidad, el estigma es utilizado en un sentido bastante parecido al original (2003: 11).

Las representaciones de los personajes urbanos tienen una fuerte carga estigmatizante que no permite comprender cómo estos individuos con sus heterogeneidades propias reproducen su vida en la ciudad mediante distintos medios socio - económicos para subsistir. A su vez está la ausencia del aparato estatal y su representación, “aquí escribo sobre una mirada evasiva, sobre un Estado que se vuelve de espaldas en un no-ver, en un no reconocer lo que debería estar tan a la vista” (Scheper-Hughes 1997: 267). Los no lugares en los que se construyen sus vidas tienen relación a la vez con la idea de quién es o no ciudadano/a. Así la relación socialmente aceptada dentro de la dinámica urbana correspondería a la construcción de lugares – ciudadanos/as - incluidos como patrimonio y parte de la historia oficial; en contraposición a los no lugares – a-ciudadanos/as – excluidos relacionados con zonas periféricas que pertenecen a la memoria colectiva y a la tradición.

40 Llamada en realidad Anita Bermeo, era una mujer que sufría acosos de las personas de la ciudad de la época. Fotógrafos como Luis Mejía y pintores como Ramiro Jácome registraron su figura, y escritores como Javier Vásconez han publicado cuentos inspirados en ella.

“Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.”⁴¹

En la realidad esta afirmación no es una verdad socialmente practicada, la cuestión de dar valor moral específico a los derechos sociales implica no considerarlos como derechos legales. Para Amartya Sen (1999) “los derechos civiles y políticos permiten que las personas puedan prestar atención a las necesidades generales y demandar la acción pública adecuada” (Sen, 1999: 7); considera que son fundamentales dentro de un único y válido modelo de gobernar como es la democracia. Pero el punto no es discutir sobre los derechos humanos en sí mismos y tampoco la democracia; el punto es traer a discusión, de qué manera son aceptados los derechos humanos por los Estados y si es una verdad que sean considerados parte primordial de todo sujeto dentro de la esfera social, cuando en la cotidianidad, al mirar caminantes fortuitos en la ciudad jamás se da importancia a esas vidas y aún menos a sus derechos y libertades.

Podría considerarse que son los no-ciudadanos/as o a-ciudadanos/as y que dentro de la lógica urbana moderna, no tienen las cualidades para serlo porque: “están locos”, “son pobres”, o son considerados “menos racialmente”. Son pocas las veces cuando se cuestionan el acceso a los derechos sociales de los sujetos. Así estaría de acuerdo en considerar el concepto de a-ciudadanos/as porque no están ellos/as negando su condición de ciudadanos/as sino que es la sociedad en su conjunto la que les niega varias de las posibilidades para mantener una vida como un ciudadano/a más.

Pero ¿qué es la ciudadanía? El concepto de “ciudadanía se constituye históricamente como una condición privilegiada que se deriva del ser habitante de una ciudad (no tanto en sentido físico como cultural) y de la de ser parte de un estamento⁴²”. (Kingman 2008: 39). Como lo explica Kingman históricamente este concepto en las ciudades andinas, se desarrollaba como parte de proyectos de expresión con un doble proceso cultural, por un lado con la coexistencia de distintos órdenes jerárquicos y por el otro el del mestizaje. Se desarrollaba una situación contradictoria en la que se

⁴¹ Artículo 2, numeral 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948).

⁴² Ciudadanía frente a un Estado que es definido por Das y Poole “the state is imagined as an always incomplete project that must constantly be spoken of – and imagined – through an invocation of the wilderness, lawlessness and savagery that not only lies outside its jurisdiction but also threatens it from within (2004: 7).

reproducía el privilegio y se promovía la participación, se daban así diversos estamentos, sincretismos y transculturaciones que se daban lugar en las plazas públicas.

Pero también puede ser un concepto que se construye en el presente, bajo una visión de ciudadanía local, por ejemplo como lo proponen Fraiman y Rossal (2010)⁴³, que hacen alusión a un sujeto que es exclusivo/a y excluyente, como sujetos que jamás se van a representar con un conjunto de excluidos/as. Las plazas públicas en la actualidad son proyectos de privatización, donde la ciudadanía debe cumplir con los deberes y los derechos que se exigen a partir del control, estigmatización y marginación.

Como formas de control político sobre la vida de estos/as personajes que, dentro del paradigma de la modernidad no se desarrolla por medio de aparatos tradicionales de control y sometimiento, sino a través de mecanismos que despojan a los individuos de todo derecho jurídico. Fuera de esta ley, que reconoce a los sujetos como sujetos jurídicos, su vida se transforma en una simple existencia que es la nuda vida, esa vida sin sentido, esa vida como espacio sin política. (Agamben 2003).

Espacios para compartir



Fuente: Nila Chávez Sabando (San Francisco)

⁴³ Ricardo Fraiman y Marcelo Rossal son antropólogos uruguayos autores del libro “Si tocás pito te dan cumbia: esbozo antropológico de la violencia en Montevideo” que presentaron su estudio durante las jornadas de cursos de verano del 22 al 26 de febrero organizado por El Programa Apex-Cerro junto al Programa Integral Metropolitano y el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Según los autores, las violencias cotidianas difícilmente son asociadas a las violencias estructurales y subyacen discursos que no hacen más que reproducir la desigualdad.

Una de las mañanas que acudía al comedor de las Hermanas de la Caridad, al pasar por San Francisco, pude observar un cambio, el lugar donde muchas personas se sentaban a esperar la “caridad” de los franciscanos, había sido ocupado por un escritorio grande que serviría para recibir a los turistas que acuden al museo.



Fuente: Nila Chávez Sabando (escritorio)

Un nuevo espacio era arrebatado para las vidas de Victoria, Hilda, Tránsito y Yolanda [y de hecho de otras personas más]. Aquel día, cuando estuve en el comedor les comenté que ya no podían ubicarse en la entrada del convento y ellas me dijeron que querían bajar a ver. Cuando bajamos lo observaron y les pregunté donde se ubicarían a lo que me respondieron que en las gradas de la plaza. Mientras el guardia tapaba su cara diciendo que no quería que le tome foto, yo le decía que lo que me interesaba era saber por qué habían decidido negarles la entrada a las señoras. Me acerqué luego al “escritorio nuevo” a preguntar y se me explicó que era orden del Padre que dirigía el museo, quién había solicitado realizar este cambio “importante” debido a la “mala imagen” que daban a los turistas las personas que se ubican en este lugar. Este espacio que en un principio era utilizado para conversar, para hacer bromas, para sonreír de la vida y de las cosas que les pasaba, pasó a convertirse en un espacio en disputa. Desde este tipo de dinámicas se puede ver que los espacios públicos, definidos como lugares de construcción de ciudadanía y encuentro social, han sido al menos parcialmente reemplazados por espacios pseudo-públicos, convirtiéndose sobre todo en lugares donde el poder se expresa y ejerce (Foucault 1967).

A pesar de que existe esta forma de desplazamientos y ejercicio de la violencia que muchas veces es física pero además simbólica, las personas que asisten a este comedor de las Hermanas de la Caridad se apropian de nuevos lugares como el patio del

convento donde era costumbre reunirse y guardar lo que se les entregaba para comer en la noche, en la mañana del día siguiente o para compartirlo con alguien más.

En una ocasión (antes de la prohibición) estuvimos en la entrada del convento y le entregaron a Victoria un costal con ropa, ella sacó y compartió una parte de las cosas que le dieron. Recuerdo haberles preguntado si creían en Dios, su respuesta fue unánime, todas ellas tenían la fe de que Dios las cuida cada día que salen a las calles y que manteniendo la fe, todo iba a salir mejor cada día.

Desde la Iglesia por el contrario, a la gente en condiciones de marginalidad muchas veces se la consideraba como almas desnudas y ateas. Es decir se utilizaba el discurso de que el hecho de ser “individuos pobres” era el resultado de las faltas a la fe. Guzmán Stein (2005), hace referencia a las palabras del cura párroco de la ciudad de Heredia de Costa Rica en 1872, mientras se dirigía hacia el Obispo, buscando ayudas espirituales:

“Respaldaba su posición explicando las razones por las que los habitantes no asistían con regularidad a las misas: este daño y perjuicio de tantas almas, nace de dos principios inaccesibles a las cortas y reducidas facultades de un cura, y son la grande distancia en que viven, y la suma pobreza y desnudez de esta provincia” (De León Fernández citado en Guzmán Stein, 2005: 6).

Sin embargo para Victoria su forma de vida no es una razón que la haga alejarse de su fe; luego de que revisan su tarjeta de entrada al comedor y antes de hacer fila para esperar, pasa por las imágenes escultóricas de María, Jesús y José, realizando su propio acto de fe, el que incluye topar con sus manos las tres imágenes y persignarse. En palabras de Hilda “mi padre Dios está entre nosotros, tenemos que pedir a Dios y a la Virgen María, así nos han criado, nosotros pedimos porque Dios nos ayude, usted le ora en la mañana y no le faltan ni unos dos reales, pedimos por todos, por los más pobres, por todos pido yo” (Hilda, 2009, entrevista).



Fuente: Nila Chávez Sabando (fe 1)



Fuente: Nila Chávez Sabando (fe 3)

Estas formas de vivir los espacios nos permiten comprender que éstos pueden estar cargados de cualidades como el del espacio de nuestra percepción primera, el de nuestras ensoñaciones, el de nuestras pasiones, o ¿el de la fe?; que en contraposición a las utopías encuentra una especie de contestación mítica y real del espacio donde vivimos y que hace que se los considere como importantes y por lo tanto pasan a ser parte de la vida cotidiana de quienes los habitan.

Espacios para dormir

Según datos de los Anuarios de la CEPAL, en distintos años los porcentajes de “personas en indigencia” o “extrema pobreza” dentro del área urbana del Ecuador, son los siguientes:

Tabla 1. Extrema Pobreza

Extrema Pobreza

Año	Porcentaje
1990	26.2
1994	25.5
1997	22.2
1999	31.3
2002	19.4
2004	18.2
2005	17.1
2006	12.8
2007	12.4

Fuente: datos CEPAL.

Elaboración tabla: Nila Chávez

Sabando

Según el mismo informe para el año 1999, con respecto a otros datos que dividen hombres y mujeres; el porcentaje de hombres en extrema pobreza en Ecuador era del 30.67% en la zona urbana y para mujeres del 31.32%. Estos datos representan el porcentaje de personas que no acceden a la canasta básica y que viven con menos de un dólar diario, pero también es importante destacar que esos porcentajes son en sí mismos sistemas de representación de la realidad que desconocen o no hacen referencia

a las duras experiencias cotidianas por las que deben pasar los individuos que buscan en la calle la forma de sobrevivir.

Verá yo tengo familia, que me conoce años de años, pero es como no tener, familia tengo arriba en San Juan, familia tengo acá en la Ecuatoriana, una hermana mía, dos viven en Cotocollao, familia tengo en Luluncoto. Desde la noche que mi mamacita falleció, vivo así, son catorce años, salí de la casa donde vivía con mamá porque ya no es lo mismo, se acabó todo, ya no es lo mismo que cuando vivía mi mamita, se acabó mi mamita, se acabó la familia, se acabó todo (Segundo, 2008, entrevista).

Pepa Linares y McDowell (2000), hacen referencia a que los hogares que tienen base en las calles se construyen a partir de un mínimo de ingresos y de posesiones para reproducirse, y que sus experiencias están enmarcadas en las circunstancias más adversas, sus vidas se desarrollan debajo de un puente, dentro de túneles, en los portales de edificios u otros espacios como una versión adaptada de vida hogareña.

Las siguientes fotos fueron tomadas en el viaducto que lleva hacia el Trébol, la primera imagen fue captada durante un operativo diurno y la segunda fotografía durante la noche después de tres días en el mismo lugar en una entrevista en la que participaron un periodista y su camarógrafo. Esto me hace pensar que para la policía la publicitación de los operativos es una forma de hacer visible el estigma: sabían exactamente a dónde ir y que encontrarían. Se podría pensar que surge una suerte de interés por estos lugares, para denunciar lo peligroso que pueden ser, reforzando de ese modo los imaginarios de la seguridad, más no por interés de quienes viven en estas condiciones.



Fuente: Nila Chávez Sabando (en la mañana...)



Fuente: Nila Chávez Sabando (y en la noche...)

Existen otras formas de apropiarse de lugares para vivir o por lo menos donde puedan pasar la noche, como es el caso del hotel abandonado colonial⁴⁴ que era ocupado por más o menos sesenta personas. Una de las comisarías de una institución municipal realizaron el operativo de desalojo del hotel, operativo que por cierto tuvo una gran cobertura de los medios de comunicación, aludieron que se trataba de un desalojo de “criminales” y “prostitutas” que hicieron de este lugar un centro de operaciones delincuenciales, además de un espacio para agrupar a menores de edad.

Este tipo de operativos que se llevan a cabo, parecerían responder a la necesidad imperante de rehabilitar el centro histórico, y en especial de sectores como el del ex Terminal Terrestre. “El Cumandá”⁴⁵, la 24 de Mayo, son estigmatizados como espacios peligrosos y esto debido a que existe una ausencia del Estado en cuanto a la atención de las necesidades básicas y a la vez es sustituido por medidas policiales. También permite que se constituyan como espacios deseados por los procesos de rehabilitación de la ciudad y visibilizados desde el discurso de la peligrosidad de quienes los habitan (Kingman 2010).

“La constitución de esos espacios como peligrosos sería parte del proceso de criminalización de los más pobres. Se trata de un imaginario ciudadano construido en parte por los medios pero que toma peso, sobre todo, en los espacios fronterizos con las zonas renovadas o patrimonializadas” (Kingman 2010: 10)

Este tipo de operativos de las instituciones municipales se podrían considerar como un proceso reciente que está ligado a la necesidad de reordenamiento de la ciudad, sobre todo de una lógica de ocultamiento y segregación social, debido a que no se contemplan otras formas de abordar la problemática o de atender a esta población.

Retomando a Pepa Linares y Linda McDowell (2000), son autoras que afirman que la dificultad de comprar o de alquilar una vivienda puede ser la causa para que se hallen caminantes fortuitos en las calles. Por ello la construcción de redes socio-espaciales son fundamentales para su sobrevivencia diaria. Para las autoras la apariencia física que convencionalmente es poco atractiva resulta imprescindible para su

⁴⁴ Al que se hizo referencia en el capítulo III.

⁴⁵ “El Cumandá” como era conocido el terminal terrestre, ahora ubicado en la Quitumbe, se encuentra de igual forma como un espacio en disputa entre comerciantes y Municipio.

seguridad, pues los/as caminantes fortuitos viven en el anonimato y la excentricidad puede ser como una táctica que reduce el peligro de violencia sexual.

Una de estas personas que camina por la ciudad y que busca cada día apropiarse de ciertos lugares para hacerlos su vivienda es un artista urbano que se ubicaba en la plaza San Francisco, un personaje “extravagante” y característico del centro histórico que se dedica a la pintura y realiza una producción de calidad. Actualmente, por ejemplo, él se encuentra viviendo con su familia, él es producto de una vida de violencia que decidió dejarla para vivir solo y en las calles donde encontró otras varias formas de violencia. Un joven cineasta⁴⁶ me indica que era imprescindible que yo no conociera los lugares secretos donde vivía el artista, posiblemente por protegerlo.

Era una persona que se había ido de la casa, según los relatos de él también, viene de una familia disfuncional, el papá era alcohólico y le separó de la mamá, se lo llevó, era un tipo muy violento, les pegaba y les tenía abandonados, a Fausto le tenía como el criado de los hermanos menores, entonces en esa etapa, el papá se descuida y en una borrachera no les da de comer ya, entonces ellos empiezan a buscar con los hermanos, eso es lo que me cuenta, y encuentran unos centavos van y compran pan y leche. Cuando llega, ve el papá, que estaba puesta la mesa y se enoja, pregunta, de dónde sale el pan y la leche, le dicen que como el no se asomaba por días, tenían hambre, encuentran las monedas y con eso compraron, les acusa de ladrones y les pega a todos, al Fausto, como era el mayor, calienta una cuchara y le quema la mano para que no robe más, esas eran las secuelas antes de que él decida salir a la calle digamos eso era cuando él tenía 10, 12 años, que sale a la calle (Tarik, 2009, entrevista).

Así su hogar en las calles era mucho más que una estructura física, es también el espacio donde debe encontrar su escondite para dormir y protegerse de los demás que podían asaltarle y robarle lo que tenía. Es importante recalcar que sus espacios secretos estaban definidos por su propia decisión y que eran en ellos donde lograba mantenerse bien:

Él dice, “déjame vivir tranquilo”, porque recibe comida, se acomoda para dormir, él tiene sus espacios seguros para dormir, tres huecos seguros, no te puedo decir es secreto, él para llevarme allá pasó mucho

⁴⁶ Tarik con quien tuve la entrevista ha trabajado durante dos años con Fausto. Su trabajo se centra en la vida de Fausto, un artista urbano que contribuye a la imagen urbana mediante frases escritas en un cartón o mediante dibujos llenos de color. Era muy normal verlo en la Plaza San Francisco con un cartón escrito “la gente es mala” y con ropas de colores fuertes. El cineasta colabora con él, siguiéndole en su vida y ayudándole en lo que Fausto necesita, su objetivo es hacer que sus dibujos se difundan, ayudar a Fausto a conseguir una casa y terminar el documental.

tiempo, en un espacio que no es seguro te van a caer guambas a las tres de la mañana, tienes que encontrar tu espacio seguro, vienen y te levantan a patadas o se llevan tus cosas, los enanos de la calle, los betuneros cuando están engomados, los adolescentes, los niños se cuidan entre niños, los adolescentes se aprovechan de los niños, ellos son como más poder, yo percibo que no es el hecho de que duerman en la calle, a mí me llama la situación por qué llegan a la calle (Tarik, 2009, entrevista).

En un reportaje de una revista dominical de un periódico del país, Tarik cuenta sobre los personajes que ha conocido en la ciudad: el “Faquir”, el “Calavera”, entre otros. Todos ellos/as son personajes de quienes escribe en su blog, por medio del cual llegué a él para preguntarle sobre la vida de Fausto (Olmos, 2008: 20).

Otros espacios

Los otros espacios con sentido son varios sectores en la ciudad que son utilizados para compartir o simplemente para conversar. En las gradas de San Francisco, es muy común encontrar un buen número de caminantes fortuitos.

La primera vez que estuve ahí sin querer irrespetar el espacio de caminantes fortuitos, me acerqué a un heladero que trabaja en la calle Rocafuerte y Cuenca, le hice algunas preguntas sobre la gente que viene a sentarse allí y me respondió que hablara directamente con ellos. Cuando me acerqué, me senté junto ellos/as; empecé a conversar, todo un grupo de mujeres empezó a hablar conmigo, me presenté y les dije las razones por las que me interesaba saber de sus vidas, me comentaron que eran solas y que iban todos los viernes y domingos. Anita de 76 años, me cuenta:

Solita vivo, ando por la calle y los viernes y los domingos nos sentamos aquí en las gradas de San Francisco, aquí nos conocimos, nos llevábamos bien, conversamos. Tenemos hijos pero es lo mismo que no tener, todos casados, no les importamos. Yo vivo donde una amiguita hasta cuándo se case, los viernes y los domingos salimos, nos vamos a misa y allí nos dan algunas cositas y luego nos vamos a nuestra casita, pasamos en la casa encerradas llorando todo el día. Salimos a la calle como una terapia para pasar los nervios de estar encerradas que baje el estrés de estar encerradas. Yo no me quiero encerrar en ninguna parte porque dicen que allí se sufre mucho, dicen que nadie sonríe, que es horrible, ahí no podemos ser libres. Para mí la libertad es estar tranquila en mi casa venir acá a conversar, nos reímos, caminamos, salimos, en esos sitios no se puede conversar, no se puede hacer nada (Anita, 2008, entrevista).

En una de las conversaciones que sostuvimos una de las señoras reiteradas veces pidió al grupo que no hablara conmigo. De repente la señora me dijo que para que quería saber de ellas y que lo más seguro era que yo sea “la traición”, pregunté por qué, me dijo que yo quería saber que hacen cada día para luego ubicarlas por donde se mueven, para recogerlas y luego llevarlas a Conocoto.

Al parecer por los operativos que hace el Municipio, los/as caminantes fortuitos sienten desconfianza cuando en mi caso me acerqué a conversar, la actitud hostil también parecería ser una forma con la que hacen respetar su espacio y su permanencia en estos lugares. Varias veces que he conversado con ellos/as, me han dicho que si no se les engaña, se les llevan a la fuerza, que de todas maneras siempre les están persiguiendo.



Fuente: Nila Chávez Sabando (gradas San Francisco)

El 24 de diciembre del 2009 en la plaza de San Francisco, un grupo de personas se reunieron a entregar caramelos a los/as “pobres” pero no alcanzó para todos/as, por lo que empezaron a quejarse que unos/as habían tomado más de una funda, era difícil mantener el orden y les pedían que se queden sentados y que no se muevan para recibir la funda; a pesar de que trajeron mas fundas de caramelos no alcanzó para todos/as los que estaban esperando y se fueron molestos/as.

En esta época y durante varios días observé diferentes grupos de familias que venían a la plaza de San Francisco para hacer entrega de caramelos o comida. En uno de esos grupos, integrado por tres mujeres, me explicaron que hacían esto cada año y que era para ayudarles. Una de las mujeres ubicó a todos/as en fila, otra mujer entregaba el pan y una tercera los vasos de colada; esta vez las mujeres les decían que si

no se quedaban en fila no recibirían nada. Luego de esta entrega cada uno/a tomó su camino y se fue del sitio. Mientras quienes repartían la comida trataban de asegurarse de que la recibieran una sola vez, quienes la recibían llamaban a sus amigos/as para que alcancen a comer. Parece que en estos repartos no siempre alcanzaba para todos/as, pero de todas maneras para ellos/as significaba una manera de conseguir su pan del día y sobre todo de sentirse parte de un grupo, aunque sea de forma marginal:

El marginal se relaciona con la sociedad a la que ya no pertenece, desde una distancia que no la toma, sino en la que está, sólo ahí puede mirar a la sociedad por fuera de su positividad y hablar desde su propio lugar, es decir, desde su experiencia de expatriado. El ser extranjero del Marginal no es la posesión de un atributo o cualidad especial, sino su posición de ajenidad que lo coloca por fuera. Ser extranjero es en definitiva un ponerse por fuera del acuerdo social (Sierra, 208: 193).

Muchas veces estos grupos de caminantes fortuitos crean lazos de amistad que les permite de esta manera aprender cuáles son los lugares donde pueden comer o los lugares donde pueden dormir.

Mientras observaba esta dinámica pude escuchar una conversación entre dos de las señoras que usualmente se reúnen en las gradas de la plaza, una de ellas le decía a la otra que al siguiente día debían encontrarse y que ella le daría un ticket para que vaya a un comedor, la señora muy agradecida le insistía que por favor no se olvide de ella, mientras la otra le confirmaba que esté tranquila que ella conseguiría con seguridad.

Es interesante cómo las personas aprenden a vivir de los comedores y aprenden a moverse entre estos sitios a donde pueden asistir por un plato de comida. Los lugares a los que acuden estas personas dentro del centro histórico de la ciudad son:

- Lunes - Hermanas de la Caridad
- Martes – Calle Mejía afuera de donde están ubicada las Hermanas Conceptas
- Miércoles – Iglesia de la Basílica
- Jueves - Hermanas de la Caridad
- Viernes - Plaza de San Francisco, donde los que entregan son grupos de familias.
- Sábado - Desayuno en el Convento de los Franciscanos
- Domingo - nuevamente en la Plaza San Francisco

Otros de los espacios donde pueden asistir para comer son REMAR del ex teatro Cumandá, la Fábrica de la Pilsener ubicada en la 5 de junio, donde entregan comida de igual forma y un lugar en La Colmena, donde accedes a un plato de comida pagando veinte centavos.

Ma. Elena, tiene 70 años y me comenta la importancia de asistir a los distintos comedores de la zona, me conversa su historia:

Vengo a comer a este comedor con mi hijastra porque vivo con ella. Yo estoy sola y no puedo trabajar, antes trabaja lavando, de muchacha, he trabajado de lo que sea pero ya no puedo por mi edad. Tengo un hijo pero es como no tener, no me viene a ver, yo no tengo la ayuda de nadie, tenía mi marido pero falleció vivíamos juntos pero ahora vivo por San Juan, vengo porque a veces no hay comida, acá nos ayuda con la comida (Ma. Elena, 2008, entrevista).

Los/as caminantes fortuitos construyen cotidianamente sus vidas alrededor de la exclusión - inclusión, de la estigmatización y del control. La exclusión se presenta por parte de quienes les rodean de distintas formas, incluso por parte de quienes les prestan alguna atención, sean quienes les dan de comer, así como quienes les dan caridad. La estigmatización es general, la sociedad ha construido alrededor de la imagen de estas poblaciones como sujetos que no aportan a la sociedad, de allí que se genere todo tipo de maltrato sobre todo aquel que se logra visualizar en las miradas y en las opiniones de quienes están cerca de ellos/as. El control se registra a partir del ente institucional al que prácticamente están regidos, el municipio con sus políticas de administración de poblaciones terminan ubicándolos como individuos que desestabilizan los grandes proyectos de cambios que están generando en el centro histórico.

Los medios

José y el “Negraso”⁴⁷ cuentan cómo a veces suben hasta el mercado para conseguir algún tipo de carne. El día que los visité tenían una olla con unos huesos de res dentro, para hacer una sopa, a José se los habían regalado en el mercado de San Roque. ¿Cómo logré contactarles?. En realidad pude llegar a ellos porque uno de los días que me

⁴⁷ Negraso porque él mismo se presentó de esa forma y pidió que lo trataran así, mientras José, quién había comentado que le llamaban Bemba, quería que lo trataran por su nombre José. Recuerdo que una de las personas con las que estaba en aquel momento le llamó por Bemba, él rápidamente le contestó “José, yo soy Bemba para la familia y los amigos”.

encontraba en el comedor al que habitualmente asistía, llegaron un periodista y el camarógrafo de un programa de televisión, me preguntaron si podía hacerme una entrevista filmada a lo que respondí que no, pero que podía ayudarles con la información que necesiten (como lo expliqué en el capítulo III). Les indiqué que hablaran con una entidad municipal para participar de un operativo policial. Días después participé del operativo junto a ellos también.

Acudimos bajo el puente del Trébol para luego de tres días volver al mismo sitio. Aquella noche cuando salíamos del lugar, la persona que hacía el reportaje, dijo que habían logrado hacer este reportaje antes que otro programa de la competencia. Parecería nuevamente que importara en este caso el “raiting” y no las personas. Días después, el programa presentó un reportaje sobre la vida de algunas personas que viven de la calle.

Por otro lado, en un diario capitalino del 25 de diciembre de 2008, con título “Navidad, tiempo de solidaridad”, relata GM⁴⁸, como hombres y mujeres de la Toca de Asís empiezan su ritual viernes y sábados a las 18:00 con la elaboración de entre 50 y 70 porciones de leche con chocolate y pan con queso, para entregar a personas de las calles alimentos. Los recursos que utilizan son gracias a las donaciones que reciben y que a la vez permite ayudar también a mantener 30 “mendigos” en su casa.

Desde estas formas de presentar esta temática en los medios, se puede pensar, ¿cómo en la actualidad se representa al “otro” en condiciones extremas de exclusión? Hall (1997), explica que la naturalización es una estrategia de representación designada para fijar esa diferencia y por ende es asignada para siempre. Este tipo de estereotipos como el de “mendigo” se continúa reproduciendo a lo largo del tiempo. Ahora bien, aún cuando los estereotipos intentan fijar imágenes, tenemos las distintas miradas, que se producen alrededor de un reportaje. Los espectadores pueden reelaborar y resignificar los estereotipos. Los medios tienen un papel fundamental en la sociedad, no solo sirven para informar sino también utilizan conceptos para crear una visión del espacio público.

Existe una violencia en el discurso de los medios de comunicación masivos. Y es que no solo es a partir de las políticas de Estado que se construyen identidades y estigmas sino también en los discursos diarios que los medios tienen a nivel local. Es “normal” que los medios utilicen estereotipos por ejemplo de afroecuatorianos/as que se

⁴⁸ Son las iniciales del autor del reportaje.

relacionan a una mentalidad colonial y neocolonial; como lo plantean Lutz and Collins “es posible también que nociones profundamente enraizadas de jerarquía social haría ver “natural” a la gente de piel oscura comprometidas con actividades más agotadoras” (Lutz and Collins 1993: 97). Otro estereotipo muy usado en la representación de afros es el de alguien “sin voluntad” para el trabajo. Y algo parecido sucede con la población indígena, pero cuando esa población llega a condiciones de pobreza y exclusión extremas los estigmas se multiplican pasando de los medios al sentido común de la gente y viceversa.

Conclusiones.

La relación entre los cuerpos de los individuos y la calle, es distinta entre quienes tienen un espacio físico propio como es la casa y quienes carecen de ello: se trata de divisiones espaciales que son relacionadas con la clase, estatus, grupo étnico, género, edad. Las dificultades para acceder al mercado laboral, el alto coste de la vivienda o las bajas pensiones y subsidios que reciben muchos ancianos pueden ser determinantes para una opción de vida como ésta.

La casa, para Lindon (2001) es el espacio de vida primario y el punto de referencia desde el cual se construyen las relaciones con el entorno y con el colectivo social que habita el barrio. Por otro lado, la casa patrimonio es el bien que se posee, las raíces, la forma de anclaje de las personas en el territorio, su identidad. Pero todo esto aparece bajo un nuevo sentido cuando se está en la calle.

El problema es que dentro de la ciudad, se analiza la situación de caminantes fortuitos a partir de la cultura del patrimonialismo, donde se crea una relación con las raíces de la casa que son indisolubles y con el valor que ésta tiene en el mercado; este patrimonialismo es parte del tránsito del “ser al tener”, así el tener llega a constituir una fuente de identidad planteada desde la misma sociedad.

La concepción de la “casa propia” en contraposición con la “vida en la calle” se construye como una forma de legitimación social, visibilidad e integración social. Cada relato detrás de las personas con las que he trabajado tienen muchas narraciones importantes para resaltar, sus relaciones con el espacio, con la institucionalidad, todo es parte de sus vidas dentro del centro histórico de la ciudad de Quito.

CAPÍTULO V EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN

*Estoy ligado a la tierra
con los lazos no terrenales:
debí sentirlo para mi mayor angustia,
sobre todo durante lo que llaman
mi enfermedad mental”⁴⁹*

En la Tola⁵⁰, sobre la calle Valparaíso, se encuentra un lugar que visto desde fuera luce como una escuela, pero entras y es el escenario de los Toca de Asís⁵¹. En el lugar hombres y mujeres que pertenecen a esta congregación procedente de Brasil, están en Quito dos años, Carlos, un hombre del barrio que trabaja allí como voluntario, me explicó cómo funciona el lugar. En la parte superior tienen un taller donde se busca que las personas que duermen allí realicen oficios de carpintería. Uno de los vecinos del barrio les había ofrecido toda una maquinaria para trabajar, comenta Carlos. Sin embargo, las personas del barrio poco o nada conocen sobre este lugar. Cada cuarto tiene varias camas, en los que duermen las personas que llegan de la calle.

Fuera de este lugar, en la misma Tola, existe un grupo de personas que están viviendo en el sendero de gradas que une dos calles, “las gradas son imposibles de transitar”, comenta una de las vecinas del lugar, las gradas tienen plásticos y colchones, las personas del barrio han ido a prender fuego cerca de ellos para que se fueran pero no salen de allí, muchos/as de los vecinos afirman tener miedo porque para ellos son “peligrosas”.⁵²

Introducción

El objetivo de esta parte es mostrar cómo se construye desde la institucionalidad municipal la imagen de quienes están en la calle y cómo funciona su relación con los/as caminantes fortuitos. Es importante recalcar que con este análisis de las instituciones se está incorporando la discusión sobre la administración de poblaciones. Cuando Foucault (1999) analiza el poder del estado, empieza por el poder pastoral, por su papel fundamental en la historia de la gubernamentalidad. El cristianismo, en particular, reconoce en el pastor la responsabilidad, el sacrificio y una relación estrecha con los fieles, como el pastor con sus ovejas, donde la dirección de la conciencia marca la

⁴⁹ (Van Gogh, Vincent, 2006: 13).

⁵⁰ La Tola es un barrio ubicado al centro – oeste de la ciudad de Quito. Su nombre que es Kichwa significa tumba y hace referencia a las tumbas en forma de montículos como eran enterrados los indígenas sobre todo en el pasado.

⁵¹ Congregación brasileña inspirada en el amor a los pobres y el desapego a todo lo material según la propia orden religiosa.

⁵² Fragmento del diario de campo, 28 de agosto de 2007.

historia del sujeto. Cuando este modelo entra en crisis, empieza a funcionar la razón gubernamental o razón de Estado donde la salvación, la obediencia y la verdad dejan de ser fundamentales para el poder, pasando el eje de las preocupaciones al gobierno de la población. El Estado empieza a construir nuevos elementos fundamentales para ese gobierno como la asistencia social, la salubridad pública, la policía, la milicia y el manejo de los conflictos mediante la diplomacia.

El poder soberano del rey es distinto al poder del Estado, aunque muchas veces se confundan. Este poder soberano ejerce soberanía mediante el rey, expresada en las leyes que se relacionan con el castigo “se tratará de manipular las relaciones de fuerzas que van a permitir al príncipe actuar de modo que su principado como vínculo con sus súbditos y con su territorio pueda estar protegido” (Foucault 1999: 179). Y aunque este poder soberano se presenta de manera distinta en cada época, Foucault encuentra que esta lógica se ejerce de otras formas, el estado actúa por delegación o el mismo poder sobre la servidumbre que todavía existe.

El arte de gobernar y la razón del Estado ya no plantean el problema del origen. Al estar en el gobierno, estamos ya en la razón del estado y en el estado (...). Significa que el estado – la razón de estado y el gobierno regido por ella – no deberá preocuparse por la salvación de los individuos (Foucault 2006: 300)

A pesar de que este análisis que retomo de Foucault es utilizado en otro contexto, me parece importante para el estudio de las instituciones, sobre todo en lo que tiene que ver con el gobierno de las poblaciones, de los aparatos y dispositivos que genera el Estado para poder hacerlo. La ordenanza metropolitana # 241 que regula la protección especial de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo en las calles del Distrito Metropolitano de Quito y que fue realizada por el Concejo Metropolitano de Quito expide en el informe IC-2007-712 de 7 de noviembre del 2007, de la Comisión de Equidad Social y Género, en la sección III de la protección y restitución de derechos, art. I:

Los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de riesgo en las calles del Distrito, y sus familias, recibirán, en forma preferente, atención en salud, educación, acogida, cultura y recreación en las dependencias y proyectos municipales que ofrecen estos servicios. La Secretaría de Desarrollo Social vigilará que se cumpla esta disposición y coordinará acciones para ampliar la cobertura y

capacidad operativa de dichos servicios (Concejo Metropolitano de Quito: 7 de noviembre del 2007).

El ente regulador de esta ordenanza es el Consejo Metropolitano de Protección Integral a la niñez y adolescencia de Quito – COMPINA. Si este es el concepto que se maneja con la población infantil, ¿por qué no existe una ordenanza favorable a los mayores adultos sino solo acciones administrativas relacionadas con la llamada acogida?. Pero además, ¿de qué tipo de acogida se trata?, ¿cómo funcionan realmente las dependencias y proyectos municipales relacionados con los mayores adultos?, ¿tienen acceso a servicios como la salud?; y, por último, ¿les importa a los concejales la vida de esas personas? ¿Cómo se relaciona todo esto con las intervenciones de la policía para que sean “removidos” de los espacios públicos, respondiendo a las demandas de los grupos de influencia del centro histórico: hoteles, restaurantes, empresas turísticas?

En este contexto de ciudad moderna, el centro histórico se convierte en el espacio de recuperación, así el hecho de trabajar con “mendigos” e “indigentes”, representa la necesidad de encerrarlos en una institución para que no sean visibles en las calles, aplicándose la relación: toda exclusión genera inclusión (Kingman, 2006). Para lograr un funcionamiento social, Foucault (2006) encuentra tres formas distintas de ejercer el poder: a) sanción – ley – castigo; b) vigilancia – corrección – disciplina; y, c) seguridad – población – gobierno. A continuación revisaré cómo operan distintas instituciones municipales con respecto al tema de los/as caminantes fortuitos.

El biopoder, que es “el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana constituye, sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder” (Foucault 2006: 15). Este biopoder se manifiesta como un mecanismo de poder en el sistema legal, en los mecanismos disciplinarios y en los dispositivos de seguridad.

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito se basa en un plan de gobierno 2005 – 2009 – Quito hacia el bicentenario, donde denomina desarrollo sustentable al objetivo de “avanzar de manera simultánea en el desarrollo económico, en la equidad e igualdad de oportunidades de la ciudadanía y en protección del patrimonio ambiental, (...) realizar profundas transformaciones en los estilos de vida, en el estilo de desarrollo y en la ineficiencia material” (Plan de desarrollo del Centro Histórico de Quito: 2006).

Institución Estatal

La Administración Zona Centro cuenta con un proyecto de acogimiento de “indigentes y mendigos”. El nombre completo es “Proyecto de acogimiento a personas en situación de riesgo y vulnerabilidad”, cuenta con los fondos entregados por la empresa municipal: Corposeguridad⁵³ para trabajar acompañado por psicólogos y con un seguimiento de la vida de cada persona que está en la calle. Trabajan apoyados de la Policía Metropolitana⁵⁴, institución que cuenta con un grupo de policías determinados para realizar esta labor. Para la funcionaria municipal V:

La palabra riesgos significa que están limitados de algunos derechos, aquí lo que se trata de hacer es trabajar con el enfoque de derechos, de restricción de derechos. Yo tengo algunas cosas que no me cuadran porque si es verdad que hay mucha gente que tienen problemas, muchísimos de ellos tienen problemas de alcohol tiene problemas de drogas obviamente de familias desestructuradas, violencia, abandono. Hasta ahora no me he encontrado persona que no tenga alguno de estos problemas y que haya escogido la mendicidad o la indigencia como un estilo de vida porque yo quiero abrirme de la sociedad pero sin embargo tú te das cuenta que también puede ser una opción de vida que hay que respetar, pero uno lo que quiere es desgraciadamente que haya opciones pero solo tenemos una opción de institución, yo no sé cómo tendrían que ser esas instituciones, porque la idea es que digamos les den un piso que les albergue, la persona que entra a una institución se casa con esa institución y vendría a ser una especie de

⁵³ Corposeguridad “cumple un papel fundamental en el proceso de institucionalización y desarrollo del Sistema de Seguridad Ciudadana, a través de una amplia gama de actividades. En los últimos cinco años esta Corporación ha invertido alrededor de 24 millones de dólares en obras y acciones para la seguridad ciudadana en el Distrito, ha sido un trabajo fructífero en el que se contó con la participación decidida de instituciones como la Alcaldía Metropolitana, Dirección de Seguridad Ciudadana, Policía Nacional, Cuerpo de Bomberos, Fiscalía y desde luego la participación de la ciudadanía organizada. La inversión de recursos en materia de seguridad ciudadana se han dirigido prioritariamente a la prevención, administración de justicia, capacitación, organización para la seguridad, participación ciudadana y la provisión de equipamiento y tecnología para ponerlos al servicio de las instituciones encargadas de velar por la seguridad, el orden ciudadano y el combate a la delincuencia” (Lalama, 2009).

⁵⁴ La misión de la Policía Metropolitana, según su plan estratégico 2010-2015 explica: “es una organización de naturaleza civil, de carácter técnico, uniformada y jerarquizada, encargada de: Controlar el ordenamiento y buen uso del espacio público, apoyar en la gestión y control de la movilidad; la seguridad VIP y del Palacio Municipal; orientar y capacitar a la ciudadanía en normas de convivencia pacífica y apoyar a la gestión de riesgos, turística y protocolo; para permitir una segura y libre movilidad de la comunidad a fin de contribuir a la seguridad ciudadana, gobernabilidad y al mejoramiento de la calidad de vida en el DMQ”. La visión que manejan es que “amiga de la comunidad, profesionalmente formada, capacitada, educada y especializada; con una estructura organizacional basada en gestión por procesos y con un equipo humano competente que coadyuva en mejorar la convivencia y el comportamiento ciudadano, y garantiza el cumplimiento y acatamiento de las ordenanzas municipales permitiendo el buen uso y la libre circulación de la población por los espacios públicos”. (Policía Metropolitana de Quito, 2010).

ruptura dentro de los esquemas de estas personas y lo que tú te encuentras es a personas que tienen una cantidad de problemáticas y se les quiere institucionalizar de ahí viene eso de yo no quiero estar aquí, yo exijo estar así en la calle, yo no quiero estar en un institución donde no voy a tener libertad donde puede estar encerrado en cuatro paredes. Es más, en muchos casos se les remite a casas donde están tres meses y se van, entonces también es una manera de vivir, llegan a conformarse con vivir en la calle (Funcionaria Municipal V, 2009, entrevista).

Una de las formas de gobernar para el Estado Razón es la policía, Foucault (2006) encuentra que permite dar un buen uso de la fuerza del estado y un control de las actividades de los sujetos como elemento fundamental de esta fuerza. Se trata, en todo caso, de una concepción más amplia que la que se usa ahora. La policía entonces se preocupará del número de ciudadanos, de sus necesidades, de su salud, de su circulación, una lógica en la que la policía se encargará de manejar la vida y el bienestar de la población:

(...) La policía consiste, por lo tanto, en el ejercicio soberano del poder real sobre los individuos que son sus súbditos. En otras palabras, la policía es la gubernamentalidad directa del soberano como tal. Digamos que la policía es el golpe de Estado permanente. Es el golpe de estado permanente que va a darse, va a actuar en nombre y en función de los principios de su propia racionalidad, sin tener que amoldarse o modelarse según unas reglas de justicia establecidas en otro lado (Foucault 2006: 388).

La policía, en el sentido que retoma Foucault (2006), se relaciona con el gobierno de la población y las distintas estrategias que se dan, no solo son represivas sino asistenciales, lo que hace que se confundan entre sí. Uno de los días en los que me encontraba levantando información de campo, me permitieron participar de otro operativo de acogimiento que se realizaba en una furgoneta municipal. Tres funcionarios municipales y tres policías metropolitanos llevaban a los sujetos que están en las calles a una institución de acogida y de encierro. Aquel día tuve la oportunidad de entrevistar tanto a los policías metropolitanos como a algunos caminantes fortuitos. Durante el recorrido en el centro histórico, uno de los policías al que denominaré Q, me indica que ellos hacían antes solos esta actividad, el objetivo era sacarles de las calles pero no tenían acceso a ningún tipo de lugar donde dejarles, y, ¿dónde les dejaban?, pregunté, “solo les sacábamos del centro histórico y les dejábamos en calles fuera de éste, hasta que murió una persona que dejamos en otro lugar y nos asustamos” (Policía Q, 2009,

entrevista), actualmente se encuentran en un juicio y fue recién ahí cuando decidieron que era necesario trabajar con instituciones que trabajan directamente con personas en situación de calle.

Plantea Weber (1977) en su libro *Economía y sociedad* que el poder es la capacidad de hacer cumplir la propia voluntad aún en contra de los demás. Este poder determina las clases sociales e implica fundamentos a) políticos que son los que influyen en las decisiones políticas, b) económicos que se imponen en el mercado; y, c) sociales que tienen que ver con el prestigio social. Si vemos esto desde el punto de vista de los a-ciudadanos/as podemos entender cómo puede ser su vida, si su expresión no solo está deslegitimada desde el poder, sino que además no cumplen ningún rol económico importante para la sociedad y menos formas de ser como sujetos que les permitan ser compensados con prestigio social.

La dominación tiene relación con la racionalidad, la define como “probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado de mandatos específicos” (Weber; 1977: 170). La dominación tiene efectos de legitimidad que no son puramente ideales, no toda pretensión jurídica o convencional construye una relación de dominación, la legitimidad de la dominación puede considerarse una probabilidad, la obediencia se construye de acuerdo a la conducta y relación formal. En Weber el Estado, es una asociación política, “es aquella comunidad humana que en el interior de un determinado territorio reclama para sí el monopolio de la coacción física legítima” (Weber; 1977:1056).

Dentro del Municipio, una vez al año, el Concejo Metropolitano escoge uno de los proyectos que llevan a cabo en las instituciones municipales para que sean evaluados y luego de esto ser premiados. El proyecto de acogimiento de la institución municipal ganó el “Rumiñahui de Oro⁵⁵”. Sobre este aspecto la funcionaria R, quién dirigía la Administración Zona Centro, explicó:

Ganamos por los indicadores, por el impacto que hemos tenido en el centro histórico, podemos acoger a varias personas que se han reinsertado de una u otra manera con la familia, tenemos cuatro personas que están completamente reinsertadas de la indigencia a la familia, es un proceso bastante difícil y normalmente no es fácil, la

⁵⁵ El Municipio de Quito entrega anualmente los premios Rumiñahui de Oro como un reconocimiento a las personas, proyectos e instituciones más destacadas de la ciudad.

gente siente que están menos mendigos en la calle en este sentido se ve pero también hay que trabajar mucho con los moradores para que no sea parte de la caridad pública darles de comer a la gente en la calle, poner en ollas la comida para servirles todos los sábados y domingos en San Francisco y en la entrada de la Compañía, les dan de comer y les dan la caridad, nosotros planteamos que se siga dando la comida a la misma gente pero en otros espacios que les permitan ser tratados como seres humanos, estamos interesados que este proyecto siga adelante, se desarrolle y se desenvuelva y sirva para que las personas salgan de esos estados de drogadicción, de alcoholismo y trabajar especialmente con la terapia y con las personas que no vivan en situación de tanto riesgo. Estamos trabajando en restablecer los derechos de estas personas dándoles terapia, ayuda, colaborando para que estas personas sean reinsertadas, estamos trabajando en red y buscando las mejores alternativas por ejemplo se les da charlas en hora de los almuerzos yo creo que es necesario decirles que el alcohol no es bueno. Hemos hecho alianzas institucionales con el comercio para que las personas que se reinsertan entren a trabajar doblando los periódicos y apoyamos a una ONG en la formación de un huerto orgánico para que las personas trabajen ahí, en el comercio no hay nadie todavía pero en el huerto sí, allá en Pisulí, porque las personas que les hemos llevado son de Ambato y Otavalo. El alcalde lo que dice es que hay que reinsertar a estas personas de alguna manera por eso hay un trabajo de los Hogares de Vida, en la casa de la niñez, en la casa de la juventud pero tenemos un presupuesto para trabajar en eso. (Funcionaria R, 2009, entrevista).

En contraposición están estas palabras:

Hay otra cosa hay un programa del municipio de erradicar digamos la caridad del centro histórico, y nosotros hicimos un reclamo pero lo que si podemos erradicar es la miseria. La caridad es un sistema que te ayuda a buscar los medios para ayudar a la otra persona, porque dicen que van a hacer un anuncio para erradicar la caridad en el centro histórico, nosotros nos oponemos porque es la miseria la que tenemos que eliminarla (Patricio, 2009, entrevista).



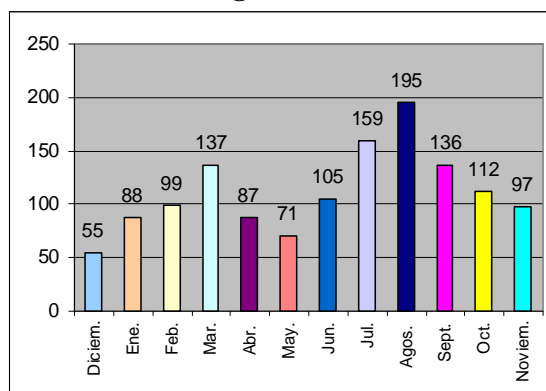
Fuente: Nila Chávez Sabando (cartel grupo acogimiento)

El proyecto empezó a configurarse desde fines del año 2007, como parte del área de coordinación y gestión; para enero del 2008 empezaba a ejecutarse. El equipo estaba completo y por ende se empezó a realizar los operativos de acogimiento. Mediante un acuerdo con una organización no gubernamental, se concretó que luego de ser acogida la persona de la calle, sería llevada hacia la casa de la ONG ubicada en el antiguo teatro Cumandá.

¿Cuáles han sido entonces, los principales logros en este sentido? En realidad quienes están a cargo del proyecto opinan que trabajan por hacer seguimiento de los casos y por reinsertar en sus familias a cada persona: “lo ideal sería que vuelvan a su lugar, lo ideal es que tú le insertes en la familia, el problema es que esta persona no tiene referencias familiares, no tiene dónde recurrir” (Funcionaria municipal V, 2009, entrevista).

Quienes están a cargo del proyecto presentan informes de avances de su trabajo de acogimiento. Los datos y los gráficos a los que estoy haciendo referencia fueron elaborados por el equipo del proyecto, que pertenecen a la evaluación anual de acogimiento correspondiente a diciembre 2007 – noviembre 2008. En el cuadro a continuación se pueden observar el número de personas que han sido parte del proceso de acogimiento, de la misma forma es posible observar el número de personas acogidas en los distintos meses y las edades, es decir, se evalúa el tema de acuerdo a un número total mensual, edades y otras características.

Gráfico 1. Acogimiento 2007 - 2008



Fuente y elaboración: Equipo de proyecto de acogimiento AZC

Tabla 2. Acogimiento 2007 - 2008

MESES	CANTIDAD
Diciembre.	55
Enero.	88
Febrero.	99
Marzo.	137
Abril.	87
Mayo.	71
Junio.	105
Julio.	159
Agosto.	195
Septiembre.	136
Octubre.	112
Noviembre.	97
TOTAL	1341

Fuente y elaboración: Equipo de proyecto de acogimiento AZC

Estas son las formas de presentar a los/as caminantes fortuitos, este tipo de datos no representan la vida e historia cotidiana de cada uno/a de ellos/as. A las élites políticas y

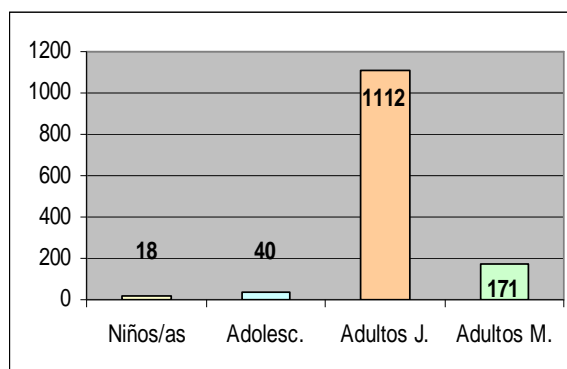
a sus aparatos les interesa revisar estadísticas. Quienes aportan con dinero para un proyecto no se interesan por conocer a los/as caminantes fortuitos desde la vida, sino por sus efectos en la limpieza social y como una justificación que se debe dar a ese gasto.

Waqquant (2001) concluye que el principal efecto de la estigmatización en países como Estados Unidos y Francia, estimula prácticas de diferenciación y distanciamiento sociales que reducen la confianza interpersonal y disminuyen la solidaridad social local. Para reafirmar la legitimidad de su status a los ojos de la sociedad destacan en exceso su valor moral como individuos y se adhieren al discurso oficial de denunciar falsos beneficiarios de programas de asistencia social y de seguridad social. Es un trabajo que no busca similitudes y diferencias entre la antigua y la nueva pobreza urbana, sino que se concentran en comparar estadísticas nacionales sobre ingresos, niveles de vida o pautas de consumo porque éstas no toman en cuenta los ámbitos socio-espaciales.

El aspecto central de estos barrios estigmatizados de pobreza concentrada que analiza Waqquant (2001) es la indignidad territorial. Por otro lado están las consecuencias debilitantes para el tejido social, para la forma de la estructura, de la conciencia y de la relación social de sus habitantes. En el análisis de Waqquant se evidencia inmovilidad y dimensión racial de la pobreza en las áreas urbanas céntricas de Estados Unidos; pero también se señala incertidumbre en el proceso de formación de identidad colectiva causada por la desaparición de los organismos tradicionales de formación de clase en Francia.

El respaldo estatal a la segregación y el reconocimiento de las divisiones etnoraciales intensifican la acumulación de indigencia urbana e intensifica las consecuencias destructivas de la marginalidad socioeconómica.

Gráfico 2. Acogimiento adultos



Fuente y elaboración: Equipo de proyecto de acogimiento AZC

Tabla 3. Acogimiento adultos

GRUPO ETAREO	CANTIDAD
Niños/as	18
Adolescente.	40
Adultos Joven.	1112
Adultos Mayor.	171
TOTAL	1341

Fuente y elaboración: Equipo de proyecto de acogimiento AZC

Quienes ejecutan el proyecto presentan el informe de cada año con referencia a algunos casos con nombre y detalle de su situación, este informe es presentado a la dirigencia de la administración para luego justificar el gasto a la empresa municipal que financia el proyecto, quienes utilizarán los cuadros de igual manera para justificar a la Municipalidad y así cumplir con una cadena interminable de justificaciones. Los proyectos de desarrollo apelan a esta lógica, uso y abuso de números, estadísticas, características de personalidad como parte de la relación entrega – desarrollo -

justificación de dinero, más que un claro seguimiento o preocupación por los individuos insertos dentro de ello. Por más interés que puedan tener las personas que ejecutan el proyecto, a la final se deben regir a la modalidad “institucional” que tiene que ver con una lógica vertical de trabajo.

Así dentro de esta lógica de representación de los sujetos por parte de las instituciones se puede encontrar en el informe, que el perfil de personalidad de los alcohólicos es de baja autoestima, tendencias sadomasoquistas, familias desestructuradas, historial familiar de alcoholismo, tendencias autodestructivas, personalidad ambivalente y no existe red de apoyo. Las caracterizaciones esquemáticas acompañan a las estadísticas.

Los datos estadísticos que recogen son: alcohólicos con un 76.95%; mendicidad con un 7.08%; acogidos con reinserción familiar: 10.73%, acogidos que ingresan al proceso de rehabilitación: 70.46%; en proceso de incorporación a las Instituciones para las terapias de rehabilitación: 18.79%; que han recibido intervención psicológica: 70.38%; personas han recibido procesos psicodiagnósticos diferenciados: 70.38%.

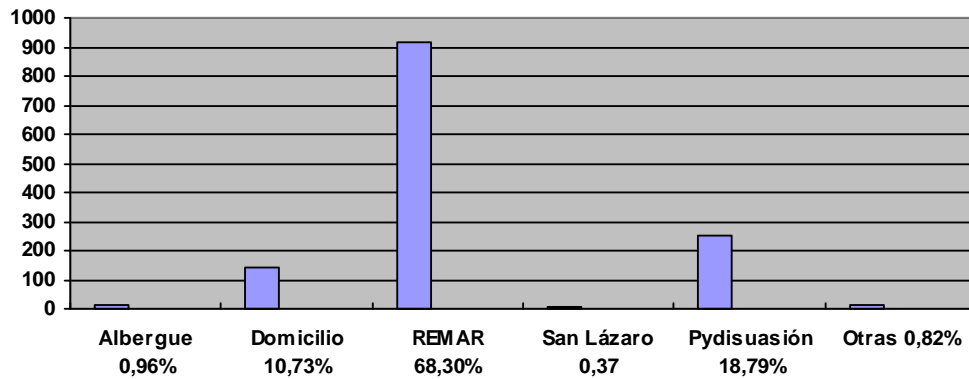
El 100% de las personas ingresadas a las instituciones reciben terapia de apoyo, casos cerrados son el 58% y casos con seguimiento son el 42%.

La furgoneta se detiene en el antiguo cine Cumandá, levantan una puerta corrediza y se continúa con el acceso por medio de unas gradas que conducen primero a un corredor lleno de colchones, luego a la izquierda se entra a un cuarto grande donde hay muchos sillones y una televisión que se la mantiene prendida. A la izquierda se encuentra una cocina.

Sobre un sillón estaba un hombre que me comentó que quiere salir del alcoholismo, es una persona mayor, su relato es imposible transcribirlo porque el ruido de la televisión es el que se escucha en la grabación, de lo que recuerdo me comentó es que estaba muy enfermo, que tenía hijos y esposa pero que lo habían dejado por su adicción (Diario de campo. 13 de marzo de 2008).

Para la Administración Zona Centro, la Fundación REMAR tiene un protagonismo importante en la representatividad de la población acogida, como se puede observar en el cuadro a continuación del informe de quienes trabajan en este proyecto.

Gráfico 3. Instituciones a donde se destinan caminantes fortuitos



Fuente y elaboración: Equipo de proyecto de acogimiento AZC

Institución Laica

Si la solidaridad social, como lo plantea Dukheim (1967), es lo que impera y ésta se crea a partir de las experiencias comunes, como un conjunto de representaciones, ¿existiría una solidaridad social hacia los individuos que viven en las calles?. La solidaridad social es sinónimo de la sociedad, es cambiante y por tanto existen diversas formas de organización social. Ahora bien, está relacionada a la división del trabajo, que sería la que produce un conjunto de relaciones que tiene con ver con los deberes y derechos; produce instituciones donde las relaciones son permanentes y la sociedad se produce en la interrelación de individuos por medio de la “moral”. A Durkheim le interesa conocer cuál es la estructura de conciencia colectiva y los nexos que permiten su existencia. La sociedad existe antes y después de los sujetos, es un conjunto de relaciones permanentes que constituyen creencias, significados, costumbres que forman la conciencia colectiva.



Fuente: Nila Chávez Sabando (entrada ex teatro Cumandá)

La institución municipal decidió trabajar con una ONG conocida como REMAR, me explicaron las personas del proyecto que esta organización no obliga a las personas a quedarse con ellos, es cada persona la que decide quedarse o no allí; los espacios con los que cuenta están divididos de acuerdo a los grupos etéreos, estas casas asistenciales son: a) la casa de Primera Acogida en el ex teatro Cumandá dedicado al proceso de desintoxicación; b) la Finca ubicada en el barrio de la Pisulí en donde son atendidos los varones en igual situación de alcohol y drogas; y, c) la casa hogar para niños/as y mujeres que se encuentra en el sector de la Gasca. En la Pusulí, pueden quedarse hasta tres meses realizando distintos tipos de actividades planteadas, entre las que están la siembra y la cosecha de productos alimenticios.

Esta ONG nace en 1982, se define a sí misma como un instrumento útil debido a que solo en España, “más de 100.000 drogadictos que han llamado a sus puertas, han salido de las calles, de las cárceles, de la prostitución y delincuencia, ayudándoles en su restauración espiritual, física, psíquica, profesional y familiar (...)” (Boletín informativo # 2, 2009). En sí misma, esta institución maneja un discurso especial para referirse a los marginados, los etiqueta dentro del conjunto de grupos que socialmente son excluidos, generando un ciclo perverso de reproducción del estigma. Al trabajar de común acuerdo con el ente regulador de la ciudad, termina reproduciéndose una forma unívoca de ver y de tratar a las personas que están en las calles.

¿Es realmente positivo trabajar con una institución que maneja una visión de estigmatización hacia los/as caminantes fortuitos?. Al llevar a las personas al local del antiguo teatro Cumandá, lo primero que se logra es separar a estas personas de la

ciudad. Pero además hay un proceso de disciplinamiento basado en el trabajo y en el sentido de culpa cristiano. Goffman (2001) advierte:

Muchas instituciones totales parecen funcionar la mayor parte del tiempo sin otro propósito que servir como depósito de internos, pese a que generalmente se presentan ante el público, con el carácter de organizaciones racionales diseñadas de cabo a rabo y a conciencia como máquinas efectivas, cuya meta es cumplir unos pocos fines fundamentalmente admitidos y aprobados (Goffman 2001:82).

En el ex teatro Cumandá elaboran trapeadores e implementos para la limpieza como jabón, trabajan con el arrepentimiento cristiano y la entrega de la vida de los individuos para realizar este tipo de actividades. Estas organizaciones religiosas utilizan al encierro (exclusión-inclusión) de los sujetos como una obra del Señor. En palabras de Mares Sandoval, quien realizó un estudio sobre este tipo de instituciones en Quito, “el ingreso (...) es un proceso de distanciamiento, de desprendimiento del mundo, que no siempre es aceptado por las personas que ingresan” (Sandoval 2005: 86).

Caridad privada católica


En la calle García Moreno y Sucre, hay una pequeña entrada hacia un corredor, a medida que va avanzando por ese espacio se puede observar paredes con pinturas de niños. El espacio es una Fundación Católico - Cristiana. Flor quien trabaja 5 años en el lugar, es quién me atiende, pregunto si la puedo entrevistar y me dice que no, que solo se puede entrevistar a quienes están a cargo del proyecto, luego pregunto si le puedo grabar, rápidamente me pone un “no” como respuesta. Sin embargo me proporciona unos pocos datos que me permiten formarme una idea de esta institución, sumamente celosa con revelar datos de su funcionamiento interno. Me informa que es un lugar que en la mañana atiende a adultos/as mayores y en la tarde a niños/as. Para inscribirse deben llenar una ficha donde constan datos personales y médicos, copia de la cédula, referencias; con esos datos se organizan las carpetas de todos/as y cada uno de los individuos que asisten. Nos dice que una vez incorporados/as los mayores sólo se pueden retirar por enfermedad, cambio de ciudad o muerte. Los lugares de Quito desde donde vienen son diversos pueden ser desde la Roldós o Carapungo en el norte

hasta la Ecuatoriana⁵⁶, en el sur. Le pregunto, ¿por qué piensa que están los adultos/as mayores por las calles?, ella me responde que están solos por la edad (me dice que la soledad es buena pero no se la siente tanto si se está con la familia), por estar abandonados, olvidados “nunca se acuerdan de ellos”, me dice. Viven solos, con amigos, con los nietos, arriendan, viven en albergues como el San Juan de Dios o el de la Marín, “donde les coja la noche”, afirma.

En este lugar se realizan diferentes actividades con los mayores, son denominadas terapias recreacionales divididas en días distintos: lunes a las 10 am juegan bingo que cuesta veinte centavos, martes tienen terapias de magnetismo, miércoles manualidades con una institución de voluntarios/as, jueves atención médica y viernes nuevamente los acompañan los/as voluntarios/as. También hay preocupación por el cumplimiento de los preceptos católicos.

En el comedor manejan una tarjeta, en la cual están detallados los días de cada mes, diariamente las personas que asisten deben cancelar 15 centavos y acercarse a comer en un restaurante sobre la misma García Moreno, pero a la altura del arco de la reina, es decir de la Rocafuerte. A continuación la tarjeta (escaneada) que le entregan a cada persona que asiste al comedor:

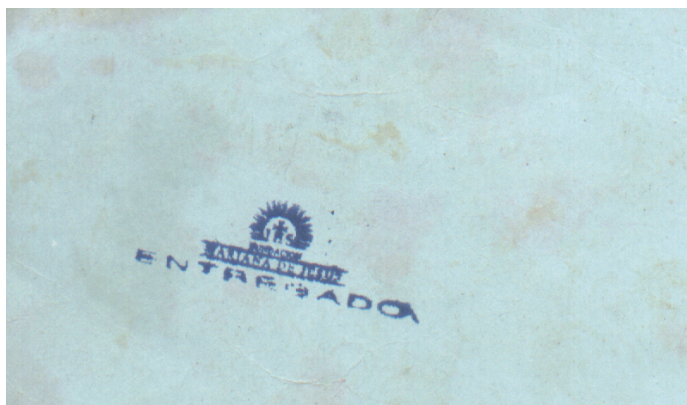
Gráfico 3. Tarjeta para comedor (parte frontal)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
31	 ALMUERZOS No.									12
30										13
29										14
28										15
27										16
NOTA: Perdida esta tarjeta se cobrara una adicional										
26	25	24	23	22	21	20	19	18	17	

Fuente y elaboración: Fundación Católico - Cristiana

⁵⁶ La Roldós y Carapungo son barrios ubicados al extremo norte de la ciudad de Quito y la Ecuatoriana es un barrio al extremo sur de la ciudad.

Gráfico 4. Tarjeta para comedor (parte posterior)



Fuente y elaboración: Fundación Católico - Cristiana

En este restaurante es clásica la venta al público de empanadas de viento, pero tienen con la fundación un acuerdo de dar de comer a “ochenta abuelitos diarios” (de esta forma los denominó Flor), en este lugar almuerzan de lunes a viernes y no días festivos. En el comedor se encuentra una fotografía, me dice Flor de la benefactora vinculada a los jesuitas que auspició el trabajo con niños/as y adultos/as mayores y creó la fundación. La institución fue organizada dentro de los principios de la caridad privada auspiciada por la iglesia, pero a más de las actividades relacionadas con la religión ha incorporado prácticas de estimulación y entretenimiento obligatorias. Mientras conversábamos, venían a retirar, a pagar y a entregar su ticket, “tiene que jugar abuelita” le dice Flor a Carmen, quién acepta que le realice una entrevista. Su nombre es Carmen, tiene 69 años de edad y es presidenta de los/as adultos/as mayores del lugar, me contó su historia, vive actualmente con su esposo en un cuarto, ninguno de los dos recibe dinero y sus hijos les ayudan con el pago del arriendo y de los servicios básicos; una señora amiga les llevó a este lugar, donde comen hace cuatro años.

Como presidenta yo busco la unión entre todos principalmente con los otros comités que somos, nosotros hacemos bingos, fiestas y tratamos de salir adelante. Yo vengo a comer 4 años acá, me dan las tarjetas para mi marido y para mí. Vivo en la calle Ambato y Guayaquil tengo 4 hijos, tres hembras y un varón, nueve nietos tengo, son pobres pero nos ayudan para el arriendo, la luz el agua, y la comida, los fines de semana hago mandados a las vecinas entonces yo reúno dinero para comer los fines de semana, vivo 46 años en esa casa, antes no iba a un comedor, mi marido es diabético, no nos alcanza la plata, nos avisaron de este comedor, dios le pague me recibieron, me ha dado otra cosa

porque en la casa una está pensando que no hay dinero para la comida que no hay dinero para la medicina una se pone mal estando en el cuarto, entonces viene acá y saluda con la licenciada, con las compañeras, se hace una broma un chiste, entonces una se ríe, se olvida de la penas que una tiene cuando llega al cuarto.

Los hijos si nos vienen a ver, pero muchos de acá tienen hijos pero como ya usted sabe se les da la educación tienen un puestito más alto y les da vergüenza de los papás.

Yo trabajé 30 años lavando en el río Machángara, por la Maldonado, que le llamaban el río del pozo, mi marido trabajaba en una bomba de gasolina pero se enfermó y ya no trabaja. Yo vine a Quito a los 12 años soy de Riobamba, me crié sin papá y sin mamá, mi mamá me había vendido a una señora que me bautizó y es mi madrina con ella vivía, pero mucho me maltrataba, mi padrino era bueno, él me daba zapatos, me llevaba al parque pero se murió; yo le conocí a mi mamá cuando tuve mis tres hijas, tengo hermanas pero no se llevan conmigo, mi mamá dijo que no soy su hija, hasta lo último me negó, por medio de mi madrina la encontré.

Luego fui a trabajar a una casa a la Gasca pero duré tres meses porque la señora viajaba y el señor quiso abusar de mí, yo me salí calladita a la calle, una señora me encontró llorando y me trajo en bus hasta acá al centro y me dijo que no me podía llevar porque ella tenía muchos hijos y me fue dejando en la Rocafuerte y Venezuela, nada ahí parada me ven unas cuatro señoras que vendían medias, una me llevó a la casa por esa noche pero habían conversando entre las cuatro y me llevaron donde una señora que vendía lotería donde ella me llevaron y me fui a vivir con ella, Otelia se llamaba, con ella viví hasta grande, bien me trataba, a mi esposo le conocí vendiendo la lotería, le conocí en el Cumandá a los 16 años, nos fuimos a vivir juntos y ya cumplimos este año 50 años, de todo lo que me ha pasado lo único que me duele es que mi mamá me haya negado, hasta el último me negó, me negó, esa es mi vida pero ahora estoy contenta, feliz, así es mi vida, así me crié (Carmen, 2009, entrevista).

Para hablar con las personas dispuestas a dar información, tenía que llamar y pedir una cita. Cuando logré comenzar a conversar, los encargados quisieron saber con detalles que era exactamente mi propuesta de investigación, no me permitieron grabar nada porque primero tenía que realizar una carta, enviar a varias personas y esperar a que me den respuesta, porque “acá no entra cualquiera” me dijeron. No volví!.

Institución religiosa

Los datos que se manejan en otros países no son muy alejados de la realidad del Ecuador. La construcción de discursos e instituciones de la caridad y de la beneficencia tiene muchos elementos en común en distintos puntos del mundo. La agudización de la pobreza en Inglaterra en plena revolución industrial dio lugar, tanto a la organización

de instituciones benéficas y por otro a la creación de casas de trabajo y encierro. Irving Goffman (2001), Michael Foucault (2006) y Robert Castel (1997), entre otros autores, han analizado ese proceso en términos conceptuales.

La forma cómo se han construido las instituciones de asistencia social en Ecuador responde tanto a conceptos importados como propios. La respuesta de por qué la iglesia católica a través de prácticas de caridad ha sido financiada por las élites y elude actualmente a la representación del Estado, responde a un proceso histórico determinante, por un lado están los procesos de integración nacional dentro del Ecuador que surgen a partir de comienzos del siglo XIX, y por otro están las bases que responden a tres procesos: 1) creación de instituciones estatales con el fin de tomar control militar y administrativo del territorio. 2) Creación de leyes, valores y mitos cuya función es transformar a la población en una entidad colectiva. 3) Iniciativas estatales con el objetivo de incluir al sistema político a los grupos marginales.

Juan Maiguashca (1994), analiza la tradición religiosa heredada en el Ecuador a partir del presidente Gabriel García Moreno⁵⁷ (1821-1875); al existir una tradición religiosa heredada de la colonia, era posible utilizar al catolicismo para unir a la población, formar alianzas con las élites y así ejercer políticas intervencionistas y de control del orden público, a la vez que se redefinía el papel de la moral en la vida pública en términos étnico-religioso. García Moreno durante su primer período, hace uso de la dialéctica entre continuidad y discontinuidad presente en su religiosidad, así el catolicismo fue paradigma normativo con respecto al cual se debía medir otras definiciones del bien social, su gobierno trató de fundar una sociedad meritocrática, que abarcaba tanto a grupos marginales como a grupos con poder. Su segunda presidencia promovió una campaña de moralización del país que se dedicaba a la eliminación de borrachos, mujeres de mala vida y malos empleados, que eran considerados como población con vida de moral escandalosa. El proyecto garciano buscó construir un

57 Gabriel García Moreno gobierna en dos ocasiones Ecuador, durante 1859-1865 y 1869-1875. Falleció asesinado cuando había sido elegido para un tercer período. Su primer período se destacó por la unificación del país-nación. Su segundo período fue el de organización. García Moreno infringió sistemáticamente los artículos de la Carta Fundamental e implementó una política altamente represiva y autoritaria.

aparato estatal y una comunidad imaginaria, mediante el fortalecimiento del sentimiento de comunidad, utilizando todo el sistema de creencias existente.

Por otro lado, Patricia de la Torre (s/f) explica que la Junta de Beneficencia de Guayaquil, nos acerca a una nueva concepción de lo que es la beneficencia en el Ecuador, concebida no solo para el enfermo o el pobre sino hacia niños abandonados, delincuentes, trabajadoras sexuales, mendigos; conformó acciones de una política social en donde se mantuvo el esquema ideológico poscolonial pero se introdujo cambios modernos en el manejo de los aparatos. En este punto me ayuda a abordar dos elementos importantes como la diferencia entre la caridad y la filantropía.

Para Patricia De la Torre el significado de la realidad política y social que vivía el Ecuador a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, durante la época de creación de la JBG (Junta de Beneficencia de Guayaquil) responde al liberalismo, la beneficencia y la masonería. Su supuesto es que la masonería articula y anuda la relación entre liberalismo y beneficencia, como bases fundamentales del llamado estado liberal, “la beneficencia es la práctica de obras buenas, especialmente de caridad individual que se institucionalizó, así se sustituyeron las obras de caridad por instituciones sociales” (De la Torre s/f: 5).

La primera logia masónica se instala en Quito para 1809 y en 1812 se organiza en Guayaquil; en 1849 nace la escuela gratuita de arte y oficios que posteriormente tomó el nombre de Sociedad Filantrópica del Guayas, mientras García Moreno implantó una lucha dura contra la masonería; para 1921, se instalaría la “Muy Respetable Gran Logia de los Antiguos, Libres y Aceptados Masones de la República del Ecuador” con el reconocimiento de la Gran Logia del Perú.

La masonería asume al hombre como constructor de si mismo y de su vida, emancipado de la tutela del sentimiento cristiano de culpa: “mientras la religión católica expresa su relación con los pobres mediante la caridad, para la masonería la filantropía es una de sus formas de acción” (De la Torre s/f: 14); sin embargo tanto el concepto de caridad que se relacionaría con el valor de beneficiar la conciencia de quien la practica, desde la Iglesia Católica, la beneficencia significaría la acción de hacer el bien. Desde la Masonería, son conceptos que responden a las formas que tienen los grupos poseedores de riqueza de decidir cómo manejar poblaciones en situación de “pobreza”.

La beneficencia en sí misma constituye un concepto con el que se construyeron la mayoría de propuestas estatales de administración de las poblaciones a través de la historia, es un concepto que nace de lado de lo que se conoce como pobreza y se ha convertido a la vez en un discurso político y social, adquiriendo así el concepto pobreza, diversos significados según el uso y la complejidad de aplicación. Guzmán – Stein (2005: 4) indica que ser pobre significa soportarse con fortaleza cristiana y ser rico, la obligación de mantener a los pobres mediante la caridad; la pobreza y la caridad se mantenían penetrados en un sentido religioso, en una actitud ante la vida, en un deber moral bajo valores estrictamente cristianos; una praxis religiosa fundada en reforzar los mandatos divinos. Continuando con Guzmán – Stein, la pobreza comienza a tomar un sentido propio dentro del discurso político y social de las autoridades, se convierte en un problema que afecta al común, que se veía como resultado de una parte de la realidad pero no de un todo. Iglesia y autoridades debían procurar el mejoramiento social – alivio material – y la salvación espiritual (2005: 7).

Estas investigaciones datan de los siglos XVIII y XIX, sin embargo cabe preguntarse si, ¿esa realidad persiste en la actualidad?. Para responder esta pregunta, desde la actualidad, cito a Waqquant (2001) “ser pobre en una sociedad rica entraña tener el status de una anomalía social y carecer de control sobre la representación e identidad colectivas propias: el análisis de las marcha pública del gueto norteamericano y la periferia urbana francesa sirve para destacar la desposesión simbólica que transforma a sus habitantes en verdaderos parias sociales” (Waqquant 2001: 129).

La caridad como acción social

La evangelización de América fue llevada a cabo por un sin número de misioneros que mediante su trabajo de evangelización, y con acuerdo de los reyes de España y Portugal, acompañan a las primeras expediciones. Sus acciones fueron uno de los medios de dominación de los indígenas americanos. Una de las órdenes religiosas que llegó al Ecuador y que continúa operando fue la de los franciscanos. Esta orden llega a Quito en el año 1535 cumpliendo 475 años en la ciudad. Carmen Sevilla (2009), en su investigación sobre “vivir para morir en el hábito de San Francisco”, encuentra que los franciscanos utilizaban la metáfora del cuerpo para reafirmar el imaginario cristiano. Una visión religiosa que construye desde allí un espacio de transformación corporal,

social y mental que hizo de la muerte cristiana una preocupación permanente sobre el arte del bien morir; esta condición hace a su vez, que la visión que se tienen de los marginados sea la de ayudarles a que puedan ser redimidos en su muerte. “El cuerpo físico es el vehículo fundamental de la redención” (Sevilla, 2009:97).

Patricio de la orden de los Franciscanos en Quito, me explica sobre sus actuales funciones como orden religiosa:

Nosotros tenemos como principio restituir los bienes al señor, lo que recibimos tenemos que compartir con los que menos tienen en afán de servicio a los más necesitados, vivir con fidelidad a los votos que nosotros prometemos y el de nuestra consagración. Dependemos de las limosnas por ejemplo que nos entrega el Supermaxi⁵⁸ o de las personas que nos regalan ropa.

Tenemos lo que es el desayuno a los indigentes, los días sábados, aquí adentro, comienza el trabajo a las 6 y 30 am y se acaba a las 9 y 30 am, tenemos otro trabajo con las trabajadoras sexuales, un acompañamiento espiritual y con los hijos de ellas y la atención a los indigentes en la noche que hacemos igualmente los sábados porque entre semana no encontramos muchos pero el sábado encontramos los que son borrachitos otros drogados, entonces asistimos porque no basta con solo darles de comer es necesario acercarse a las personas y ayudar a que sean tratados como personas, dignificar a la persona, devolver lo que le pertenece entonces en ese sentido nosotros hacemos nuestro trabajo, somos ocho hermanos, primero la jornada empieza a las 5 pm con lo que es la preparación de los alimentos luego salimos a las 9 pm de la noche hacemos el recorrido por las calles del centro histórico viendo a los indigentes, estamos con ellos, conversamos, llevamos medicina, les curamos, oramos (..) es la sola presencia como un medio para hacerles sentir que no están solos, algo que es muy triste dentro de nuestra sociedad es que muchas personas se sienten solas y es ahí donde queremos trabajar, que pueden contar con alguien, devolverles su dignidad como personas y acompañarles (...) (Patricio, 2009, entrevista).

Su relación permanente con la población indigente les permite hacer una serie de descripciones de su situación:

La primera de las causas por lo que están en las calles los adultos mayores es el abandono, muchos son abandonos por sus hijos a la suerte de ellos, otro de los factores que inciden es la pobreza, hay

58 El Supermaxi es un supermercado que tiene como visión "ser la cadena comercial más eficiente y rentable de América ofreciendo la mejor atención al cliente." Y como misión: "Mejorar la calidad y reducir el costo de la vida de nuestros clientes, colaboradores - asociados, proveedores, accionistas y la comunidad en general, a través de la provisión de productos y servicios de óptima calidad, de la manera más eficiente y con la mejor atención al público". (Supermaxi, 2010).

índices muy elevados de pobreza, claro que aparecerán otros factores que les lleva a esas circunstancias. Los viejitos están juntos, se cuidan, muy diferentes a los jóvenes o niños. Ellos hacen el famoso recorrido, hay algunos centros comerciales por acá por el centro histórico que normalmente les dan 5 centavos o van a los comedores como el de San Carlos, Santa Clara, que también les dan comida, entonces ellos van recorriendo todos estos lugares y donde les coge la noche ellos hacen morada. (Patricio, 2009, entrevista).

Los franciscanos entregan los días sábados, desde las siete de la mañana, desayunos en el colegio San Andrés, ubicado en la Imbabura, entre Mideros y Rocafuerte. Por las noches salen a recorrer con 100 tarrinas de comida, distintos espacios del centro histórico. Sobre la vida de las personas en la calle el Padre Patricio, me dice:

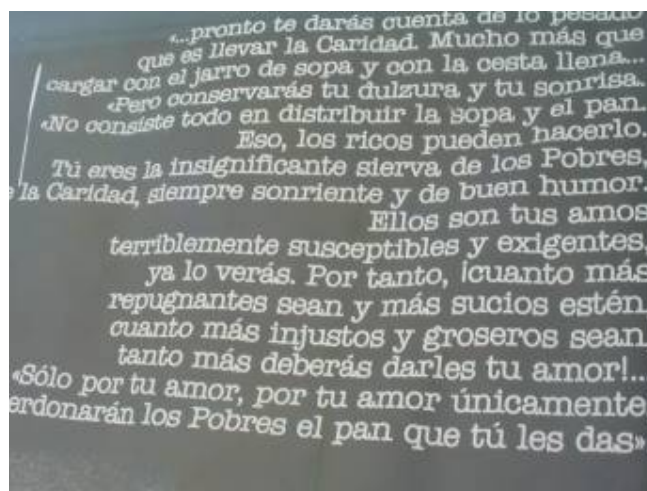
La personas de unos cuarenta años consumen cemento de contacto, los viejitos más es el alcohol. Lo más duro de vivir en la calle es la discriminación social, no todo mendigo es un delincuente pero la sociedad si ve en un mendigo un delincuente y por eso vive rechazado y quizá eso es lo más duro para ellos percibir el rechazo de las personas, inmediatamente si le ven a una persona borracha lo asocian con la delincuencia, el racismo, el color de piel, eso es lo más duro que se ha logrado ver, la discriminación social a estas personas, imagínese lo duro para un viejito que ha hecho su vida y sentirse abandonado rechazado porque muchos de ellos han buscado ayuda pero han sido rechazados (...).

Una historia dura es sobre un viejito que tenía su casa, pero sus hijos lo botaron, lo abandonaron, el deambula por la calle, el trata de estar bien, pero duerme en los portales o pide limosna, es algo muy duro de creer que los propios hijos le hayan botado de la casa (...)

Muchas personas prefieren estar libres, nosotros teníamos el caso de una persona que tenía gangrena y se le consiguió que sea aceptado en el hogar de vida a los dos días se escapó yo quiero ser libre y no tener esas presiones, vivir el momento.

La libertad la confundimos haciendo lo que nosotros creemos con lo que nos conviene que sea entonces, ellos pueden deambular todo lo que quieran pero eso les ayuda, les hace crecer, o están buscando justificativos para no aceptar una realidad, ese es nuestro trabajo concientizar a las personas que no todo lo que nos da una aparente tranquilidad momentánea de paz en el corazón. Lo que significa sobrevivir es cuidarse, estar atentos a que no les hagan daño a procurar tener algo de comida, a tener un lugar donde quedarse en la noche, buscarse un modo para conseguir el pan, su lugar para dormir. Hay los que duermen solos, hay otros que están juntos por el calor humano, más hemos visto, pero nosotros sacamos de ellos la solidaridad humana, hemos eso palpado (Patricio, 2009, entrevista).

Los Franciscanos, los Toca de Asís, no son las únicas órdenes religiosas que funcionan en el centro histórico de Quito. San Vicente de Paúl⁵⁹ planteó a las Hermanas de la Caridad que el objetivo a perseguir en sus vidas es ser siervas de los pobres. Una de las partes de este texto que más me impacta y que incluso está entre signos de admiración, es: “cuánto más repugnantes sean y más sucios estén, cuánto más injustos y groseros sean, tanto más deberás darles tu amor!”. Este cuadro se encuentra en uno de los patios de la Casa Provincial “San Carlos”, ubicada en la Rocafuerte entre Cuenca e Imbabura. “La caridad se convierte en un elemento edificante que acerca al cristiano al concepto de santidad y su participación puede ir desde la limosna o a través de una praxis mayor que sería la pertenencia a grupos religiosos, cofradías o sociedades” (Guzmán – Stein 2003: 8).



Fuente: Nila Chávez Sabando (caridad)

De las veces que había entrado al Seminario de las Hermanas de la Caridad, lo había realizado por la puerta de la Rocafuerte y Cuenca, más arriba por la puerta cercana a la Imbabura, entran todos los que tienen carnet para comer, normalmente se inicia todo el proceso a las 10 de la mañana, los lunes y los jueves. La gente empieza a hacer fila en la calle, luego pasan al comedor, donde hay una cancha que es utilizada por el colegio San Carlos, que funciona allí, pero su entrada es sobre la Imbabura. Al filo de la cancha se dividen dos filas, una de los hombres y otra de las mujeres, en las filas se

⁵⁹ Nació en Aquitania el año 1581. Cursados los correspondientes estudios, fue ordenado sacerdote y ejerció de párroco en París. Fundó la Congregación de la Misión, destinada a la formación del clero y al servicio de los pobres, y también, con la ayuda de santa Luisa de Marillac, la Congregación de Hijas de la Caridad. Murió en París el año 1660.

puede observar cómo empiezan a hacer grupos entre ellos/as para conversar. Luego van haciéndoles pasar mientras las religiosas más jóvenes van ubicando a cada uno/a en un puesto, hombres a un lado, mujeres al otro nuevamente pero ahora adentro en el comedor. La comida está servida sobre las mesas, hombres y mujeres en muchos de los casos, sacan celosamente sus botecitos propios y guardan la comida en ellos. Una vez que se sirvieron o que guardaron la comida, salen, se despiden de las religiosas, se despiden entre ellos/as y normalmente se van solos/as. Las hermanas les repiten que la comida debe ser consumida en el lugar.

Las Hermanas de la Caridad, fundada en Cartago en 1782 nace como orden religiosa para atención de los enfermos y para dar sepultura a muertos. En Ecuador llegan, originarias de Francia, en 1870 con el gobierno de García Moreno, quién “reactivó el funcionamiento de las casas de la Beneficencia que existía en la república, a nivel local, con la ingerencia de las Hermanas de la Caridad, así ratifica la Ley de Régimen Municipal emitida en su período presidencial” (De la Torre s/f: 2). Contemporáneamente, las hermanas de la Caridad desarrollan su acción benéfica con muchas dificultades. Como parte de un proyecto en algunos países, en Quito se realizó la “la sopa solidaria”, con el que nacería el comedor Sor Clemencia Cabrera.

El proyecto consta del apoyo de la asociación de mujeres esposas de diplomáticos que viven en la ciudad de Quito, ellas entregan una mensualidad, con lo cual las madres realizan las compras y la comida. Así también cuentan con la entrega de pan de la panadería “La Real”. Reciben alrededor de 500 panes. En la foto a continuación se observa dos carteles, el primero con letras más pequeñas indica que es un programa cofinanciado por el Ministerio de Bienestar Social (Ministerio que actualmente se denomina de Inclusión Social), al preguntar en abril 2009 a las hermanas si el estado está entregando todavía su parte, ellas responden que no, que al principio se les entregó pero luego dejaron de hacerlo, por ello, han buscado otras formas de financiarse. El segundo cartel, es el nombre del comedor dedicado a la hermana Sor Clemencia Cabrera, quien fue la primera encargada de la sopa solidaria.



Fuente: Nila Chávez Sabando (comedor)

Las siguientes veces que accedí al sitio lo hice por la puerta ubicada en la calle Imbabura. Observé que sobre la calle Rocafuerte y hacia la Imbabura se ubica desde temprano la fila de las mujeres, mientras que frente a ellas, hacia la calle Cuenca, está la fila de varones. Una vez que están adentro, les recibe una hermana, ella los registra en su lista y pasan hacia una nueva fila, esta vez es la que les conduce hacia el comedor, siempre divididos entre hombres y mujeres.



Fuente: Nila Chávez Sabando (listado)

Las y los caminantes fortuitos presentan una tarjeta, donde está su nombre, luego la hermana lo revisa y anota en su lista (que tiene las fechas que abren el comedor y sus asistencias). Luis me permitió fotografiar su carnet, él tiene el número noventa y cuatro; de lo que me explicó la hermana al principio tenían muy pocas personas, luego se empezó a conocer que en el lugar daban de comer y empezaron a llegar más

personas, pero quienes no están registrados entre los beneficiarios de igual manera entran con la condición de que esperen a que sean servidos los demás.



Fuente: Nila Chávez Sabando (tarjeta)

Sobre el proyecto la hermana Sor María me explica:

Son siete años más o menos que existe el comedor y la idea nació en el año 2002, dedicado a la campaña contra el hambre cada comunidad hizo su programa, fue una campaña mundial contra el hambre, desde ahí comenzamos con el comedor que se llama sopa solidaria y en colaboración con la sociedad pero ya había el comedor de los niños, nosotros aquí hacemos la sopa solidaria porque en otras casas dan la canasta familiar, nosotras estamos en todo el Ecuador, excepto en Guaranda. En el San Juan de Dios duermen y les cobran 50 centavos, también hay otros comedores en San Roque, en San Blas, actualmente damos de comer a 502 personas, lunes y jueves, es totalmente gratis, cuando hay ropa se hace distribución de ropa a todos, cuando hay fiesta de los fundadores también se les entrega comida. En esta última navidad nos reunimos cuatro comedores aquí en el colegio San Andrés, entraron como 2000 personas con juegos concursos de todo. Se mantiene el comedor con colaboraciones de locales comerciales, de personas generosas que dan ropa y un quintal de arroz, las panaderías nos entregan pan. Para venir al comedor tienen que traer una tarjeta que les entregamos cuando ingresaron, para venir por primera vez les hacemos una encuesta y solo de personas de 50 años en adelante pueden comer acá, pero vea, esos no son mayores pero esperan a que sobre la comida y entran no más. No hay tiempo para hacer otro tipo de actividades, lo de la comida es duro, los señores que cocinan, las hermanitas ayudan a picar, duro es, cada hermana tiene sus obligaciones acá, yo no les he hecho entrevistas como una trabajadora social, yo no tengo tiempo, se les habla de Dios y luego se le da la comida. Sin interrupción damos de comer, pero se les da en fiestas también como en navidad (María, 2009, entrevista).

Me explica que decidieron solicitar a la Policía Nacional que colaboraran en sus actividades semanales para que durante la espera no haya ningún tipo de conflicto, porque a veces entre ellos/as se pegan o se insultan, me indica la hermana María. Mientras observo, algunos hombres de la fila se molestan al ver a los policías, se quejan, diciéndoles que no son delincuentes para que estén ahí presentes.



Fuente: Nila Chávez Sabando (con la policía esperando para comer)

La hermana me explica que ahora no dejan entrar a jóvenes y prefieren que sean los mayores quienes accedan porque han habido muchos conflictos allí y ellas no quieren que se complique la convivencia adentro.

Las fotos que incluyó a continuación fueron tomadas en el comedor de las hermanas de la caridad.



Fuente: Nila Chávez Sabando (el arroz)



Fuente: Nila Chávez Sabando (menestra)

Conclusión

El sector del Centro Histórico, conocido también como casco colonial, al mismo tiempo que es un lugar “patrimonial” lleno de todo tipo de exclusión – inclusión. El discurso sobre el patrimonio guarda promesas modernas orientadas a un orden racional y “perfecto” pero lo que muestran las relaciones sociales cotidianas son contradicciones varias. Detrás de la ciudad del patrimonio cultural de la humanidad, se desarrolla la vida de los sectores populares, y entre ellos la vida de los/as caminantes fortuitos, que se mueven de formas distintas en medio de sus calles con el fin de evitar su expulsión cuando no su reclusión.

Aunque existen instituciones benéficas que actúan en el centro histórico se ven limitadas tanto en términos económicos como de concepción. Está claro que su relación no solo constituye una fragmentada interpretación sobre la vida de los excluidos sino que ninguna institución cumple con el objeto de recuperar al sujeto como ciudadano/a.

El Estado y las instituciones deberían cumplir un rol diferente al que ha estado acostumbrado, la población no debería ser la que obedezca, los “mandatarios” (de mandados) son quiénes deberían obedecer a su población.

CAPÍTULO VI CONCLUSIONES FINALES

En esta investigación trabajé desde un acercamiento a la vida de las personas que generan recorridos en el centro histórico de Quito. Los distintos acercamientos permitieron descubrir que la vida que tienen los/as caminantes fortuitos ha sido explicada a partir de un imaginario colectivo que ha generado discursos, interpretaciones y representaciones.

Las diferencias marcadas entre espacios fue la base de construcción de las sociedades, la disputa entre diferentes clases sociales y el acceso particular de las poblaciones a desiguales espacios construyeron elementos de diferenciación; a ello se adhiere el hecho de que en medio de todos los cambios progresivos a nivel mundial, cada ciudad empieza a construirse en función de las nuevas perspectivas de vida que traía consigo cada cambio político, cada cambio económico, cada cambio social. Mientras los espacios públicos eran usados por las élites, por otro lado estaban los grupos sociales marginales, que eran considerados un problema para la sociedad y sometidos a lógicas de disciplinamiento del cuerpo mediante instituciones cerradas.

Pero la afluencia de personajes urbanos construye su propia cotidianidad en medio de las contradicciones que existen en la interacción con los distintos actores de la zona. El control de las autoridades municipales, la exclusión - inclusión de los centros de caridad y la estigmatización son la lectura que ellos/as mismos/as tienen sobre el mundo que les rodea, los/as caminantes fortuitos son ajenos a la política moderna no por elección propia sino por dominio (en términos de relaciones de poder) de los demás sobre ellos, interactúan en medio de una organización social que pretende ser politizada para todos los individuos, “la modernidad capitalista se combina con ritmos y formas de vida que no caben en el esquema preestablecido de lo moderno” (Kingman, 2006: 46). Esto nos lleva a cuestionar las fronteras creadas e impuestas entre lo determinado y lo no determinado; fronteras que responden a imaginarios sociales y de la acción de los distintos sujetos en el ámbito urbano.

Con el primer capítulo y la presentación general de la tesis, se introdujo al lector a datos preliminares del centro histórico de la ciudad de Quito, a la problemática presentada, a los objetivos de la tesis y a las técnicas de investigación.

El segundo capítulo presentado en esta tesis, recoge las voces de los/as protagonistas de las calles que permiten comprender las necesidades reales a las que se enfrentan diariamente. Los/as caminantes fortuitos son producto de un mismo sistema que posibilita opciones reales de vida. La vida de los/as caminantes fortuitos es una muestra válida que reconoce en ellos/as la posibilidad de generar pericias no solo a partir de la “caridad” sino también de estrategias reales laborales que se juntan para representarse en formas propias para ganarse la vida.

También se encontró que sus necesidades no solo responden a las de tipo económico sino que son necesidades sociales, sus vínculos justamente son una forma de aventar la soledad a las que se ven enfrentados (en términos familiares y otros). Estas formas que encuentran para relacionarse entre sí, se construyen como espacios de recreación y de vinculación para sentirse parte de la sociedad que constantemente les niega.

El hecho de haber decidido construir el concepto de “caminantes fortuitos” ha sido una estrategia de hallar en sus propias vidas una propuesta hacia una sociedad marcada por los estereotipos y los pre – conceptos que no solo se re - producen sino que también crecen en función de confirmar las diferencias sociales que no solo son aceptadas (sin ser cuestionadas) sino que también se construyen como verdades.

La presentación del capítulo dos es justamente una muestra de que la vida de las personas a las que está acostumbrada el total de la sociedad a ignorar se caracteriza por ser vidas que logran mantener su capacidad de agencia. Son vidas que mediante sus propias estrategias de sobrevivencia construyen un estilo propio que si bien los mantiene en el anonimato social tienen vidas reales en función de sus propias relaciones sociales.

Con el tercer capítulo y la presentación de las estrategias de control se encontró que es posible situar no solo a quienes ejecutan el “poder” sino también la lógica presente en el discurso de cada propuesta que construye ciudad. Frente al control, aunque Wacquant (2001) les denomina “parias urbanos”, es importante recalcar la

presentación de esos caminos que son recorridos por los sujetos en medio de las calles del centro histórico. La historia colonial, las diferencias étnicas construidas, los conceptos de modernidad y progreso son las herencias que hacen posible la ciudad actual. Responde a la vez a políticas globales que se deciden en el Norte para ser luego importadas hacia Sur.

Esta problemática no es tomada en cuenta porque al no ser un parámetro de medición de la “bonanza” de un país, no es un tema prioritario y por tanto son tratados como acontecimientos aislados, que comprueban la existencia de una crisis discursiva a la que se enfrenta la modernidad con su propio paradigma socio-económico. Las políticas que se construyen en relación a los/as caminantes fortuitos no constituyen propuestas certeras para su situación de marginalización extrema. Son políticas que no pueden ser tomadas como paliativas sino que deben ser propuestas creadas desde sus perspectivas de vida y desde la voz e historia de manera que puedan generar sentido a las decisiones que se toman para enfrentar este fenómeno social.

El control que se ejerce sobre estas poblaciones son el reflejo de decisiones macro relacionadas al discurso de que quiénes valen son quiénes producen y quiénes no, son considerados un “estorbo social” y un problema determinado para “combatir”. El control institucional que se ejerce se basa en un discurso y en decisiones políticas bajo conceptos turísticos de recuperación de las ciudades, donde la limpieza social es el parámetro para decidir, para controlar y para administrar estas vidas.

La presentación del capítulo cuatro advierte sobre los espacios y el estigma. Y es que el diario vivir de los/as caminantes fortuitos, está presente en los espacios que no son solo físicos sino simbólicos; funcionan para acogerlos y para reproducir sus propias relaciones sociales. Este capítulo advierte justamente que estos espacios son los que a la vez construyen estigmas sobre los recorridos de los caminantes fortuitos, sobre sus decisiones de ocupación, sobre sus redes sociales, sobre sus propias vidas.

Estos espacios ocupados tienen a la vez interpretaciones varias desde sus perspectivas, pero también interpretaciones del conjunto de una sociedad que reproduce estigmas y estereotipos marcados de locura, delincuencia, vagancia; contrapuesto a sus recorridos diarios que cuentan una verdad lejos del estigma social. Para Foucault (1967) la época actual está más relacionada con el espacio, con lo cercano y lo lejano, con lo disperso, porque es el tiempo el que está desacralizado y aparece como uno de

los juegos de repartición posibles entre los elementos que se distribuyen en el espacio que no ha sido desacralizado y que a la vez está dado bajo las formas de emplazamiento⁶⁰.

Se presentó, por otro lado el capítulo cinco que nos permitió recorrer la “institucionalidad” detrás del manejo de estas poblaciones. Es claro que el estado no tiene respuestas certeras al problema, que las instituciones laicas cumplen un rol determinante pero no genera opciones, mientras la institución religiosa se reguarda detrás de discursos neo coloniales que refuerzan aún más las necesidades diarias. Todas estas formas institucionales terminan siendo simples intentos atenuantes para dar respuesta a esta problemática.

Este tema ha sido una necesidad propia por presentar las idas y venidas detrás de la vida de personas invisibilizadas contra su propia voluntad, consideradas “vulnerables”, “parias”, “sin techo”, tomados/as en cuenta más como un problema cuando en realidad con su propia agencia crean, se relacionan y se mueven en las calles, haciendo posible un mundo válido para la sobrevivencia.

Me he encontrado con algunas limitaciones que son importantes ponerlas en mi propio debate, primero tengo un claro posicionamiento sobre este tema, pues considero que las lógicas de subsistencia de este grupo humano no mantiene ningún tipo de relación con las lógicas “urbanísticas” que el desarrollo de la ciudad implica y la recuperación del centro histórico, como una política que maneja la “Ilustre Municipalidad” de la ciudad de Quito ha venido desarrollando desde los años noventa.

A esto, mi perspectiva al respecto se alimenta de la relación que he tenido en el campo y ejemplos con frases como: “¿por qué le interesa saber de mi vida?” (Gonzalo, 2009, entrevista), “nunca antes me preguntaron sobre mi vida” (Blanca, 2008, entrevista).

Todos y cada uno/a de los que somos parte de una sociedad tenemos mecanismos para la sobrevivencia diaria, la diferencia está en las diferentes formas de decisión que se toman frente a la vida; donde están unos/as que perteneciendo al Estado y considerados ciudadanos/as se construyen como la prioridad frente a otros/as sujetos a quiénes formalmente se les niega sus posibilidades de construir ciudadanía.

⁶⁰ El emplazamiento lo define Foucault como las relaciones de vecindad entre puntos o elementos.

Y es que esta investigación tiene que ser ampliada, desde otras perspectivas (género, estatus, grupos étnicos), desde los tipos de espacios que se ocupan y desde otras políticas que se manejan alrededor del tema.

El centro histórico de Quito fue para esta investigación el referente debido al discurso de recuperación que existe detrás, sin embargo existen otras políticas detrás de toda la administración de la ciudad de Quito que pueden permitir abrir en este tema otras pistas necesarias que no han sido investigadas en esta ocasión. Son investigaciones que necesitan ser presentadas, discutidas, debatidas a la misma sociedad que es la que controla, estigmatiza, excluye – incluye a los/as caminantes fortuitos. Por otro lado, los modelos “latinoamericanos” de la fragmentación metropolitana (Lindon, 2001) y los procesos de suburbanización y perifерización son parte de la dinámica urbana que en su conjunto involucran a toda la ciudad tanto en términos de su dinámica interna como de difusión de modos de vida e imaginarios urbanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio (2003). *Homo Sacer: el poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.
- Arendt, Hannah (2004). *La tradición oculta*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Augé, Marc (1996). *El sentido de los otros*. Actualidad de la Antropología. Barcelona: Paidós.
- Barley, Nigel (1983). *El antropólogo inocente*. Notas desde una choza de barro. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bauman, Zygmunt (2005). *Vidas Desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad 126.
- Benjamín, Walter (1992). *Poesía y Capitalismo*. España: Taurus Humanidades.
- Bourdieu, Pierre (1991). *El Sentido Práctico*. España: Taurus Humanidades.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones Prácticas*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant (2005). *Una Invitación a la Sociología Reflexiva*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourgois, Philippe (2001). *Culture of Poverty*. International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences. Elsevier Science Ltda.
- Castel, Robert (1997). *Las Metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Chouhy, Gabriel (2006). "Personas en situación de calle o sin techo: privaciones diferenciales y trayectorias". Disertación Licenciatura de Sociología. Universidad de la República.
- Ciaspessoni, Fiorella (2007). "De refugios y calle: la construcción de identidad en hombres sin domicilio". En: *Sobre cercanías y distancias. Problemáticas vinculadas a la fragmentación social en el Uruguay actual*. Mónica De Martino – Luis Eduardo Morás (compiladores). Montevideo: Cruz del Sur Editores.
- Das, Veena y Deborah Poole (2004). *Anthropology in the Margins of the State*. New Mexico. School of American Research Press.
- Debord, Guy (2008). *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Gallimard.
- De Certau, Michel (2006). *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto tecnológico y de estudios superiores de Occidente.
- De la Torre, Patricia. (s/f). *El poder simbólico de la junta de beneficencia de Guayaquil (JBG)*.
- De Vera, Araceli y Gabriela de las Mercedes Quiroga (2009). "Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Nuestra Señora de los Buenos Ayres: construcción del espacio urbano y social (1580-1617)". En: *Historia Social urbana. Espacios y flujos*. Eduardo Kingman Garcés, compilador. Quito: FLACSO Ecuador. Ministerio de Cultura.
- Durkheim, Emile (1967). *De la división del trabajo social*. Buenos Aires: Schapire Editor.
- Foucault, Michel (1967). "Espacios Otros". Conferencia pronunciada en el círculo de Estudios Arquitectónicos. París, Francia.
- Foucault, Michel (1999). *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales*. Volumen III. Barcelona: Paidós.

- Foucault, Michel (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso de Collège de France (1977 – 1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fraiman, Ricardo y Marcelo Rossal (2009). *Si tocás pito te dan cumbia: esbozo antropológico de la violencia en Montevideo*. Montevideo: Ministerio del Interior.
- Freire Rubio, Edgar y Manuel Espinosa Pólo comp. (2005). *Quito y sus célebres personajes populares, parias, perdedores y otros antihéroes*. Quito: Trama.
- Galeano, Eduardo (2007). *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*. Montevideo: Ediciones del Chanchito.
- Geertz, Clifford. (1997). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós.
- GM. (2008). “Navidad, tiempo de solidaridad”. *Diario El Hoy*. Diciembre 25. Sección Actualidad.
- Goffman, Erving (2001). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Goffman, Erving (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Goffman, Erving (2004). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guzmán - Stein, Miguel (2005). *Benefactores, pobres medicantes y pobres vergonzantes: filantropía y caridad en las relaciones sociales de Costa Rica*. San José: Escuela de Estudios Generales, UCR.
- Hall, Stuart. (1997). *Cultural Representations and Sygnifying Practices*. London.
- Hannerz, Ulf (1986). *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kingman Garcés, Eduardo (2006). *La ciudad y los otros. Quito 1860- 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: Editorial Atrio.
- Kingman Garcés, Eduardo (2010). “Ciudad, seguridad y racismo”. Ponencia presentada en el Congreso de Antropología, octubre, en Santiago, Chile.
- Lalama, Gustavo. (2009) “Carta de presentación del director ejecutivo de la Corporación Metropolitana de Seguridad y Convivencia Ciudadana – Corposeguridad”. Disponible en Dirección electrónica: www.corposeguridad.com.ec, visitado en febrero 23. 2009.
- Lindon, Alicia (2006). “La casa búnker y la deconstrucción de la ciudad”. *Revista Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. San Cristóbal de las Casas. Nro. 002: 18-35.
- Lutz, Catherine and Jane Collins (1993). “The photograph as an of Gazes”. *Reading National Geographic*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Majluf, Natalia (1994). *Escultura y espacio público en Lima 1850 – 1879*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Moreno Sarda, Amparo (1988). *La otra política de Aristóteles*. Barcelona: Editorial Icaria.
- Muratorio, Blanca (2005). “Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia”. *Revista Íconos*. Número 22: 120-143.
- Muteba Rahier, Jean (2001). “Blanqueamiento en Esmeraldas: señoras, mujeres y concursos de belleza”. *Revista Aportes Andinos. Serie Investigación*. Número 4.
- Olmos Pacheco, Doris (2008). “Conociendo la vida de los invisibles”. *Diario El Comercio*. Septiembre 28. Sección La Familia

- Pascale, Celine-Marie (2005). "There's No Place Like Home: The Discursive Creation of Homelessness". *Cultural Studies. Critical Methodologies*, Volume 5 Number 2, 250-268. Sage Publications.
- Policía Metropolitana (2010). "Plan estratégico 2010-2015. Misión y Visión" Disponible en Dirección electrónica: www.policiametropolitanaquito.gov.ec, visitado en enero 18. 2010.
- Romero Gorski, Sonia (compiladora) (2000). *Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay 2000*. Montevideo: Editorial Nordan – Comunidad.
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio (2007). *Métodos y técnicas de investigación*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sánchez, María Victoria (2009). "Prejuicios que envejecen". *Revista Factor*. N° 80: 8.
- Sandoval Vizcaíno, Mares (2005). "Protestantismo, género y nuevas identidades: sentidos y prácticas en un centro cristiano benéfico en Quito. Disertación maestría en Antropología. FLACSO Ecuador.
- Santos, Beatriz (2010). "Herencia cultural africana en las Américas y el Caribe". Disponible en Dirección electrónica: www.intramuros-underbar.blogspot.com, visitado en febrero 22. 2010.
- Scheper-Hughes, Nancy (1997). *La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona. Editorial Ariel S.A.
- Sen, Amartya (1999). "La democracia como valor universal" Discurso pronunciado en el Congreso por la Democracia celebrado en Nueva Delhi. *Journal of Democracy*. Vol. 10, número 3, pp. 3-17, The John Hopkins University. Press and National Endowment for Democracy.
- Sevilla Larrea, Carmen (2009). "Vivir para morir en el hábito de San Francisco". En: *Historia social urbana. Espacios y flujos*. Eduardo Kingman Garcés compilador. Quito: FLACSO Ecuador. Ministerio de Cultura.
- Sierra, Natalia (2008). "Marginalidad y ética: una mirada desde América Latina". Disertación Doctoral, Universidad de Berlín.
- Sistema Trolebús (2010). "Historia de la empresa". Disponible en Dirección electrónica: www.trolebus.gov.ec, visitado en febrero 17. 2010.
- Supermaxi (2010). "Misión y Visión". Disponible en Dirección electrónica: www.supermaxi.com, visitado en julio 14. 2010.
- s/f. (2004). "Baki: El Miss Universo elevó la autoestima de los ecuatorianos". *Diario El Universo*. Junio 03. Sección Gente
- s/f (2008). "Un fondo para proyectos sociales en el centro histórico". *CentroHistórico Magazine*. 2008. Nro. 3: 68.
- s/f (2008). "Alfonso Ortiz Crespo: el patrimonio corre riesgo de convertirse en mercancía". *CentroHistórico Magazine*. Nro. 4: 18.
- s/f (2008). "El Pájaro: gracias al centro menos pecador". *CentroHistórico Magazine*. 2008. Nro. 4: 22.
- (s/f) (2008). "Centro de Equidad y Justicia Tres Manuelas ofrece varios servicios". Disponible en Dirección electrónica: <http://centrohistoricoquito.blogia.com>, visitado en junio 16. 2009.
- Taylor, S. J. y R. Bogdan (1995). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Van Gogh, Vincent (2006). *Grandes Maestros de la Pintura*. Barcelona: Editorial Sol 90.

- Waquandt, Loic (2001). *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Waquandt, Loic (2004). *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Waquandt, Loic (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Weber, Max (1977). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zerega, Tina (2007). “La imagen postal de Guayaquil. De las imágenes regeneradas a las microintenciones de control estético”. *Revista Íconos* Nro. 027: 91-105.

DOCUMENTOS

- Código del Procedimiento Penal. Título IV. “Amparo de la Libertad”. Artículo 422.
Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL (Febrero 2010). División de Estadística y Proyecciones Económicas. Febrero 2010.
- Declaración Universal de Derechos Humanos. Artículo 2, numeral 1. 1948.
- Diario de campo 2007, 2008, 2009.
- Evaluación anual de acogimiento correspondiente a diciembre 2007 – noviembre 2008. “Proyecto de acogimiento a personas en situación de riesgo y vulnerabilidad”. Administración Zona Centro. Enero 2009
- Frase de Eduardo Galeano. Tomada de un volante de la obra de teatro “Estigma”. Informe sobre una verdad y una mentira de Silvia Prida, con Natalia Lambach, dirección: Christophe Bauzet y Verónica Linardi. Obra que se presenta todos los días de julio y agosto de 2010 a las 21 horas en el museo Torres García. Sarandí 683. Montevideo – Uruguay.
- Ingreso Básico Universal. ¿Una nueva concepción del desarrollo?. Abbadie, Lucía Gastón Díaz y Jorge Olivari. 13 de julio de 2010.
- Invitación cena de la Fundación Vivián Trías (“Nuestra fundación es de carácter independiente, plural y a-partidaria siendo financiada por los propios uruguayos”). 05 de Noviembre de 2010.
- Ordenanza Metropolitana # 241. 2007. Derechos de niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo en las calles del Distrito Metropolitano de Quito. Concejo Metropolitano de Quito.
- Plan Especial. Septiembre 2003. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda. Junta de Andalucía. Centro Histórico de Quito. Quito.
- Proyecto “corredor de seguridad turística en el DMQ”. Documento Power Point. 2008.
- Te presentamos cómo trabajamos. REMAR (Boletín Informativo # 2). 2009.

ENTREVISTAS

- Vinicio. 12 de junio de 2008.
- Funcionaria Municipal V. 28 de enero de 2009
- Padre Patricio. 08 de mayo de 2009
- Ana y Alberto. 26 de abril de 2009
- Blanca. 16 de febrero de 2008
- César. 26 de marzo de 2008

Victoria. 06 de abril de 2009
Hilda. 06 de abril de 2009
Yolanda. 13 de abril de 2009
Tránsito. 20 de abril de 2009
Gonzalo. 17 de abril de 2009
Lucio. 22 de abril de 2009
Policía W. 14 de mayo de 2009
Funcionario Municipal X. 10 de febrero de 2010
Funcionario Municipal Y. 2 de febrero de 2009
Funcionaria Municipal Z. 16 de marzo de 2009
Michel, 15 de mayo de 2009
Gioconda Herrera. 4 de noviembre de 2008
Segundo. 10 de octubre de 2008
Tarik. 3 de febrero de 2009
Anita. 15 de mayo de 2009
Ma. Elena. 15 de mayo de 2009
Policía Q. 4 de febrero de 2009
Funcionaria Municipal R. 21 de abril de 2009
Narcisa. 12 de marzo de 2009
Carmen. 12 de marzo de 2009
Sor María. 16 de abril de 2009

ANEXOS